

Crisis de inestabilidad y reconfiguración del poder francés bajo Macron, 2025. Actualidad y antecedentes

Autores:

Dra.C. Leyla Carrillo (CIPI), MSc. Santiago Espinosa Bejerano (CIPI); MSc. Félix Enrique Rueda Soto (ISRI), MSc. Ángel Rodríguez Soler (ISRI), Dra.C. Georgina Németh Lesznova (CIPI).



Foto¹: Francia, 10 de septiembre de 2025. Fuente: © Reuters/Stephane Mahe.

¹ La policía antidisturbios francesa CRS rodea contenedores de basura en llamas colocados como barricada por los manifestantes durante un día de protestas en Nantes como parte de un movimiento de protesta de base llamado "Bloquons Tout" ("Bloqueemos todo") que pide interrupciones a nivel nacional durante todo el día. Fuente: "France 24".

Contenido

Introducción/3

Francia: sus relaciones con Rusia, China e India y su presencia militar de en África /15

Las relaciones entre Francia y Rusia/5

Relaciones entre Francia y China/7

La presencia militar de Francia en África. Antecedentes/13

Siglos XX y XI/14

La geopolítica francesa/15

Francia en África/19

Francia en la encrucijada global: ¿Declive relativo o reinención estratégica? /31

Algunos apuntes sobre la proyección de poder francesa/32

La disuasión nuclear francesa y la defensa europea. Utopía o realidad/33

Francia y su poder de disuasión real/35

Francia y su papel frente a la migración irregular. El caso de Ucrania/44

La situación migratoria en Europa/46

La migración forzosa de Ucrania hacia Francia y otros países europeos/48

La situación política de Francia durante la presidencia de Emmanuel Macron, desde 2022/54

La situación política en Francia desde 2022/54

La extrema derecha avanza/70

Francia en 2025: una instantánea sobre la séptima economía del mundo y su proyección hacia América Latina y el Caribe/80

Francia: un actor geopolítico global y sus contradicciones/80

Más neoliberalismo: la economía francesa en 2025 y las políticas del gobierno de Macron/82

Una política neocolonial con aire de neoliberalismo: la actual proyección de Francia hacia América Latina y el Caribe/85

El mega acuerdo Unión Europea-MERCOSUR y la postura hipócrita de Francia/89

Introducción

Dra.C. Georgina Németh Lesznova

Francia es la séptima economía del mundo y la segunda mayor economía de la Unión Europea (UE) (después de Alemania). Con razón, a menudo se hace referencia a ambos países como el “motor de la integración europea”. Por tanto, pese a la crisis económica que ambos están atravesando, su importancia para la UE continúa invariable. Más allá del protagonismo que se espera de Francia como integrante de la UE, su proyección como actor global implica compromisos para ese país, por ejemplo, en materia de Ayuda Oficial al Desarrollo, o en protección del medio ambiente, entre otros. Sin embargo, la inestabilidad interna de ese país, podría tener impactos económicos y políticos para el resto de la UE, así como implicaciones para su proyección externa como actor global.

El pasado 8 de septiembre (2025), con 364 votos en contra y 164 a favor, el primer ministro francés François Bayrou perdió la moción de confianza en la Asamblea Nacional de Francia. Bayrou había convocado a la sesión extraordinaria en un intento por obtener respaldo para su presupuesto de austeridad. La publicación del presente Dossier se hace oportuna debido a los recientes sucesos desatados en Francia tras la renuncia de su premier, el pasado 9 de septiembre (2025), además de las manifestaciones antigubernamentales que se desataron al unísono con ello, con la participación de unos 175 000 manifestantes y dejando un saldo de más de 400 personas detenidas.

La inestabilidad gubernamental francesa y los recientes acontecimientos violentos, sin embargo, no son fenómenos espontáneos sin antecedentes, sino expresión de una crisis política y económica profunda del capitalismo, gestada a lo largo de décadas, basada en la aplicación de políticas neoliberales que imprimen su sello tanto sobre el acontecer nacional como sobre la proyección externa de ese país. La renuncia del primer ministro francés François Bayrou y su gabinete, son el resultado de políticas neoliberales, que llevan implícitas las típicas medidas de ajuste fiscal, rearme, proteccionismo, entre otras, cuya aplicación es inherente a la proyección imperialista de las grandes potencias.

Los textos aquí compilados contienen investigaciones realizadas durante el actual mandato del período del presidente de la República de Francia, Emmanuel Macron y analizan distintos aspectos de las contradicciones internas de Francia y su proyección hacia varias regiones del mundo, sin pretender abarcar la totalidad de su papel en la geopolítica mundial. Estos análisis forman parte de un proyecto más abarcador, cuyos resultados recogerán también el estudio de la presente coyuntura y se publicarán próximamente. Sin embargo, en el actual contexto de inestabilidad interna de ese país, sumado al ya conocido entorno

internacional convulso, permeado por una reconfiguración de la correlación de fuerzas en el tablero geopolítico global (aunque muy distante todavía de un “cambio profundo del orden mundial”), los trabajos del presente dossier cobran especial actualidad. Los variados análisis que lo integran, constituyen una necesaria aproximación multidimensional a la reconfiguración del poder francés en proceso de marcha, contribuyendo a entender mejor los orígenes de la actual situación de Francia, tanto a su interior como en lo relativo a su protagonismo como actor global.

Esta contribución académica tuvo como antecedentes tres dossiers en temas relacionados con Europa, que fueron coordinados por el CIPI y que recomendamos igualmente a nuestros lectores. ²

² <https://www.cipi.cu/dossier-el-conflicto-en-ucrania-y-las-disrupciones-del-orden-mundial/>
<https://www.cipi.cu/soberania-dignidad-y-regionalismo-en-el-nuevo-orden-internacional/>
<https://www.cipi.cu/dossier-ucrania-las-claves-de-un-conflicto-en-tiempos-de-desinformacion/>

Francia: sus relaciones con Rusia, China e India y su presencia militar en África

Dra. C. Leyla Carrillo Ramírez (CIPI)

Fecha: junio de 2023

Resumen: El presente trabajo consta de dos partes: en la primera, explica las relaciones bilaterales de Francia con Rusia, China e India. En la segunda parte, analiza la presencia militar francesa en África. De acuerdo con ello, se propone identificar las estrategias francesas más actuales para la preservación de su hegemonía en el continente africano, como parte de su geopolítica, en medio de la competencia con otros actores internacionales. Francia todavía se mantiene como el primer país por su influencia y presencia en África, razón válida para identificar el *modus operandi* de su fuerza militar.

Palabras clave: Francia, geopolítica, China, Rusia, India, África

Las relaciones entre Francia y Rusia

Francia se beneficia de su antigua posición económica y estratégica en Rusia (sexto suministrador), segundo proveedor de ayuda en zona de fiscalidad atractiva, primer inversionista para el desarrollo; desempeño de asociaciones estratégicas sobre energía, aeronáutica, nuclear y espacial y el establecimiento de hojas de ruta elaboradas por el Consejo Económico, financiero, industrial y comercial que delimitan nuevos sectores de cooperación; respuestas económicas al cambio climático, movilidad, innovación y productividad del trabajo. El incremento de las importaciones en 2018 del 3% respondió al alza de los precios de los hidrocarburos. En esa fecha Francia era el decimoséptimo cliente de Rusia.

La estructura del intercambio franco-ruso es asimétrica: más del 80% de las importaciones son de hidrocarburos y refinados del petróleo y dos tercios de las exportaciones son equipos y materiales de transporte, más de aeronáutica (-4,7 miles de millones de euros en 2018). Las exportaciones francesas se redujeron en 4,4%, siendo el octavo en el mercado francés (Ministère de l'Économie, de Finances et de la Relance, 2019).

Las relaciones de Francia con Rusia se desempeñan en un contexto aparentemente más distendido, si se toma en cuenta el actual diálogo sobre el Medio Oriente y el norte africano, particularmente respecto a Siria y Libia, no así en relación con Irán, que constituye uno de los puntos más controversiales en las relaciones Este-Oeste y con Alemania y Reino Unido.

El carácter de las relaciones bilaterales deriva de las contradicciones tradicionales entre los países imperialistas con la extinta Unión Soviética, primero, y con Rusia en la actualidad. Esto transita por la

imposición de sanciones por parte de Estados Unidos y la Unión Europea, la cancelación de la venta de barcos Mistral, los auspicios occidentales al cambio de régimen en Ucrania, la exclusión de Rusia del Grupo de los 8, el rechazo de la incorporación de Crimea a Rusia, las evidentes divergencias ante los conflictos sirio y con Irán y las provocaciones para acelerar un cambio de régimen en Belarús, entre otros factores.

En agosto de 2019, durante el encuentro celebrado entre ambos mandatarios en Bregançon, el presidente anfitrión expresó “su convicción de que la cooperación con Rusia es indispensable para resolver los actuales conflictos internacionales, como Ucrania, el Golfo Pérsico, Siria o Libia” (Druzhinin, 2019). En un gesto de buena voluntad, con el que se intuye el papel protagónico que desempeñará Francia, al producirse el BREXIT y el final del mandato de la canciller alemana, Emmanuel Macron señaló que “Rusia es parte de Europa” y en una posterior entrevista de prensa planteó que “dar la espalda a Rusia significaba aislarla o empujarla a una relación particular con China”.

El criterio del presidente Macron es que, “en un mundo desordenado, con Estados Unidos en retirada, con potencias no liberales en ascenso y con acuerdos e instituciones internacionales en crisis, es prioritario anclar a Rusia en Europa”. Y argumenta: “*Si permitimos que las cosas vayan en esta dirección, empujamos a la gran potencia que es Rusia hacia el aislamiento, hacia un diálogo que privilegia con China o hacia una nueva geopolítica que no respondería a nuestro interés*”. Por ello, un interesante comentario periodístico clasifica la actual relación con Rusia, como “un paso del diálogo de firmeza al diálogo franco, existente y directo, para acabar en diálogo de confianza exigente” (El País, 2019).

Para el Elíseo, el diálogo político “se ha visto limitado tras la anexión de Crimea, la imposición de las sanciones contra Rusia y su exclusión del Grupo de los 8”, pero la esencia del problema trasciende la actual etapa, porque los países desarrollados son tradicionales enemigos de lo ruso desde 1917 y con actual presidencia estadounidense lo consideran la amenaza mayor (Diplomatie, s.f.).

No obstante, prevalece un diálogo periódico al más alto nivel, traducido en visitas recíprocas y contactos entre ambos mandatarios, fundamentalmente mediante la denominada cumbre de Normandía (con la participación de Francia, Alemania, Rusia y Ucrania); la celebración de seminarios intergubernamentales; del Consejo de Cooperación en Cuestiones de Seguridad y del Consejo Económico, Financiero, Industrial y Comercial (CEFIC), así como coordinaciones medioambientales y climáticas.

En el orden económico, la balanza francesa con Rusia favorece a esta, debido al peso de los hidrocarburos y refinados, aunque las exportaciones galas se han cuadruplicado en 13 años, formadas por bienes de gran valor añadido (equipos mecánicos, material electrónico e informático, transporte, productos químicos,

perfumes y cosméticos). En 2013 los flujos de IED franceses ubicaban a Rusia como primer destino. La inversión francesa está muy diversificada: sector agroalimentario, automovilístico, transportes (Safran...), sector financiero (Francia es el primer inversor extranjero en Rusia, mediante la Société Générale), energético (Total, GDF-Suez, EDF) y de la distribución (Auchan), primera empresa extranjera en el sector).

Sin embargo, las sanciones occidentales a Rusia paralizaron temporalmente el intercambio entre ambos países y disminuyeron los proyectos de las empresas galas, primordialmente sobre defensa, finanzas, energía e inversiones. Otra de sus consecuencias inmediatas fue la caída de los precios del petróleo (50% menos en un año) y el descenso cambiario del rublo (<http://www.institutfrancais.ru/fr>, s.f.). En tanto la represalia rusa consistió en prohibir la importación de una serie de productos agroalimentarios, que según la aduana francesa representó un descenso del 23% de las exportaciones francesas.

El patrón de hidrocarburos para Francia, se asienta más sobre las importaciones provenientes del continente africano, además de que su principal fuente energética es nuclear. No obstante, también resulta conveniente para ella mantener un flujo de gas ruso.

Relaciones entre Francia y China

Las relaciones diplomáticas entre Francia y China se establecieron en 1964, en sus inicios calificadas como “asociación global” mediante la declaración conjunta del 16 de mayo de 1997 y fueron elevadas a rango de “asociación estratégica global” en 2004. El criterio francés al respecto considera que un diálogo de confianza con la República Popular “puede favorecer la evolución del país asiático hacia un modelo de desarrollo más sostenible basado en el Estado de Derecho, que contribuiría a promover la paz y la prosperidad a escala internacional” (Diplomatie, s.f.).

Las relaciones entre Francia y China se potencian primordialmente en el ámbito económico, en el que la Franja y Ruta de la Seda desempeña el papel primordial. Las expectativas sobre operaciones y alianzas ruso-chinas son seguidas con atención, pero sin aparente conflictividad, por no tratarse de su espacio geoestratégico.

El plan de cooperación adoptado durante la visita del presidente chino a Francia en marzo de 2014 fijó tres orientaciones operativas de la asociación franco-china, que procura tres prioridades: reforzar el diálogo político, trabajar para reequilibrar las relaciones económicas en un espíritu de reciprocidad y favorecer el aumento de los intercambios entre las sociedades civiles, especialmente entre jóvenes franceses y chinos.

La asociación global estratégica se nutre de un flujo intenso de visitas alternas bilaterales de alto nivel y del diálogo durante eventos internacionales, como la COP 21, las cumbres del G'20 o el intercambio de ministros y parlamentarios. La intensidad del diálogo político se traduce en una concertación sobre las grandes cuestiones internacionales y globales (cambio climático, gobernanza económica, financiera y monetaria mundial, crisis regionales).

Varios mecanismos de diálogo estructuran la asociación franco-china, preeminentemente económica, que incluye el desarrollo de inversiones cruzadas, la profundización de cooperaciones industriales estructurantes, especialmente en los sectores aeronáutico (cadena de montaje de Airbus en Tianjin y centro de acabado de A330) y de energía nuclear civil, con colaboraciones que han fructificado, utilizando los principios de reciprocidad y beneficio mutuo; intercambio sobre el medio ambiente y el desarrollo sostenible, el sector agroalimentario, la salud y los servicios financieros.

El intercambio económico y comercial sigue avanzando, pero se caracteriza por su desequilibrio. El déficit comercial alcanzó, en 2015, 29.000 M€. China constituye, por delante de Alemania, el primer déficit comercial bilateral de Francia. La cuota de mercado francesa en China (datos chinos) era del 1,6% en 2016, frente al 5,5% de Alemania, el 1,2% del Reino Unido y el 1% de Italia. China es el segundo proveedor de Francia (por delante de Estados Unidos y Reino Unido) y posee una cuota de mercado del 9% en Francia. Las importaciones francesas procedentes de China se componen principalmente de productos informáticos, electrónicos y ópticos (30%) y de productos textiles y cuero (23%).

La presencia económica y comercial de Francia en China se sustenta en unas 1 600 empresas francesas, incluidas la contratación pública y la protección de la propiedad intelectual. La inversión de empresas francesas en China pasa por la creación de empresas conjuntas, con Alstom, Michelin, Veolia, Citroën o Lafarge. Aumenta la inversión china en Francia. En la actualidad representa alrededor de 3.400 M€ y emplea a unas 45 000 personas. Un asunto pendiente entre Pekín y París son los requisitos para los inversores extranjeros en China de revelar las tecnologías que utilizarán en el país.

Los grandes contratos ocupan un lugar destacado en las relaciones económicas bilaterales, a semejanza de los éxitos logrados por *Airbus*, *Airbus Helicopters* o, en el ámbito de la energía nuclear civil, por *Areva* y *EDF*. La cooperación franco-china en el ámbito nuclear es el reflejo de una asociación industrial duradera. Esta asociación se reforzó de nuevo en 2010 con la decisión de los jefes de Estado de establecer una asociación global que cubra todas las etapas del ciclo del combustible nuclear; en 2015, con la adopción de una declaración conjunta sobre cooperación en energía nuclear civil y en 2016 mediante la realización del

proyecto de *Hinley Point C*. Desde hace más de veinte años, la industria francesa (Areva, Alstom, EDF) ha desempeñado un papel preponderante en la construcción del parque de centrales nucleares civiles en China (en Daya Bay y Ling Ao). La construcción de dos centrales EPR en Taishan ha permitido reforzar esta asociación duradera. La cooperación histórica con China en este ámbito se basa en la excelencia de la oferta francesa, tanto en términos de rendimiento como de seguridad de las instalaciones.

La cooperación científica y tecnológica, definida en el acuerdo intergubernamental de 21 de octubre de 1978, se centra actualmente en varios ámbitos prioritarios definidos en mayo de 2011 por la XIII Comisión Mixta Franco-China sobre Cooperación Científica y Tecnológica (desarrollo sostenible, biodiversidad y gestión del agua, energía y biología, entre otras). La cooperación cultural y artística incluye también modernidad y tecnología, la celebración de festivales y el desempeño de instalaciones francesas en 30 grandes ciudades chinas.

La cooperación universitaria y lingüística provee programas de becas como *France Excellence*, centros mixtos de enseñanza como la Escuela Central de Beiyang y el Colegio Aeronáutico Sinoeuropeo de Tianjin, todo lo cual ha duplicado la presencia de hasta 35 000 estudiantes chinos en universidades francesas, constituyendo el segundo contingente extranjero en el país. Igualmente, el chino ha pasado a ser el quinto idioma más estudiado en Francia, que comienza a equipararse con la de estudiantes de francés en China.

La cooperación sobre medio ambiente y desarrollo sostenible prioriza: el cambio climático, el desarrollo urbano sostenible y el agua, con un programa para acompañar la transición del país hacia una economía baja en carbono y respetuosa del medio ambiente, con una treintena de proyectos conducentes a esos objetivos, mediante préstamos soberanos de alrededor de 1 200 millones de euros, fundamentalmente en las provincias de Guangxi, Heilong Jiang y Fujian.

En 2018 se incrementaron las exportaciones francesas hacia China (+0,4, equivalentes a 20.9 000 millones de euros. En 2019 las exportaciones se incrementaron en 11%, con 21 000 millones, siendo las mayores las aeronáuticas (30%). Las importaciones fueron moderadas +1,5, para 50 000 millones de euros (Bortoloni & Jacques, 2019).

El comercio bilateral es estructuralmente deficitario. China es el segundo suministrador de Francia, representa cerca del 90% del déficit francés, salvo en energía y material militar. Segundo suministrador europeo de China. En 2019 fue el sexto socio comercial de China. China es el segundo suministrador de Francia, a continuación de Alemania. Francia es el vigesimosegundo cliente de China respecto a sus exportaciones (<https://fra.sino-shipping.com> , s.f.).

En marzo de 2019, el presidente francés durante su encuentro con su homólogo chino, la canciller federal de Alemania y el presidente de la Comisión Europea, instó a Europa a mejorar el diálogo con China, porque “se ha vuelto indispensable para mantener el orden mundial y el multilateralismo” y subrayó que Francia y China tenían semejante perspectiva para trabajar sobre el cambio climático (<https://www.aa.com.tr>, 2019).

En Francia están asentadas unas 80 empresas indias (más de 100 incluyendo subfiliales), que emplean a más de 7 000 personas. Nuevas inversiones indias se registraron en 2014, que crearon o mantienen 657 puestos de trabajo. El cincuenta y seis por ciento de las inversiones indias en Francia se realizaron en empresas de servicios, seguido de un 22% en los centros de toma de decisiones (primeras inversiones) y 22% en la producción o fabricación. Un veintidós por ciento de estas inversiones se realizó en el sector de equipos aeroespaciales, mientras que las empresas indias fueron responsables del 21% de los puestos de trabajo generados por la inversión extranjera en las empresas agroalimentarias.

El denominado “caso Mittal”, de la empresa siderúrgica india, impactó en 2007 al fusionarse con la industria francesa Arcelor, al crear la primera siderúrgica del mundo. Las empresas indias han invertido principalmente en la región de París, que atrajo al 33% del total de las inversiones. India fue el trigésimo mayor inversor extranjero en Francia con ingresos por valor de 457 millones € (según estadísticas del Banco Central Francés de 2013). Las inversiones indias han estado creciendo y se estima que el total de estas asciende a aproximadamente mil millones de € (Vuddamalay). Según expone un investigador indio:

“Las ciudades francesas son testigo de la emergencia de grupos empresariales étnicos indios, que incluyen desde las tiendas de barrio a las pequeñas y medianas empresas transnacionales (labbais o marecayares), lo cual se ha convertido en un tema a investigar que supera a los centros de investigación y universidades francesas, debido a su naturaleza transnacional (Schroff, 1999; Piraudeau, 2007; Vuddamalay y Aly-Marecar-Viney, 2007). En 2008, tras casi un cuarto de siglo de creciente visibilidad de los subespacios étnicos y religiosos de Asia Meridional en el centro y el noreste de París, la “pequeña India” se está extendiendo lentamente a los municipios del primer cinturón de París de Le Hoche/Pantin y el municipio sikh de Bobigny. las zonas comerciales indias están consolidando su impacto en el centro de la ciudad de París y en el primer cinturón de la zona metropolitana. Este fenómeno se produce en paralelo a la aparición de las clases empresariales indias y al incremento de representantes de empresas indias importantes en Francia/Europa como Wipro, Infosys, Satyam Computer Services, Tata Sons, Infotech Enterprises, en su mayoría vinculadas al sector tecnológico. (Vuddamalay)”

La cooperación cultural también avanza, mediante la celebración de festivales, visitas de artistas, arqueología y restauración de obras patrimoniales, trabajo conjunto en el desarrollo urbano, enlace entre monumentos históricos, sitios y bibliotecas de ambos países. La cooperación deportiva se desarrolla mediante intercambios en medicina deportiva, interinstitucional, la participación femenina en el deporte, la prevención y lucha antidopaje. El aspecto más rezagado es el turismo, donde han iniciado la promoción de

lugares específicos e India adoptó el visado de e-turismo para los nacionales franceses desde 2015, con la finalidad de estimularlo y un programa titulado contactos entre los pueblos, que incentiva la visita de más de cien mil visitantes indios, fundamentalmente provenientes de Pondicherry, Karaikal, Yanam, Mahe y Chandranagar y también de residentes (250 000 en la isla Reunión), Guadalupe (alrededor de 57 000), Martinica (alrededor de 6 000) y San Martín (alrededor de 300).

La cooperación educativa bilateral y científico-técnica entre la India y Francia ha crecido en los últimos años y comprende el intercambio sobre planificación y arquitectura, becas para un promedio de 5 000 estudiantes de la India en Francia y ampliación de la Casa de la India en París.

La Asociación Estratégica Unión Europea-India, acordada en 2005, destacó por su ambición para el desarrollo integral del comercio bilateral y las relaciones de inversión, dando origen al Plan de Acción Conjunta. Sin embargo, la inclusión de cláusulas, como la democracia, el desarrollo sostenible jurídicamente vinculante en materia de derechos humanos, el medio ambiente y las normas laborales, lejos de allanar el intercambio hacia otros objetivos, ha dilatado el proceso (Khandekar, 2012).

Si bien el emergente Estado de la India ha mejorado sus diversos estándares productivos, para la Unión Europea representa una oportunidad en el orden científico, cultural y educacional. No abundan las informaciones sobre la percepción del riesgo a partir de un gradual incremento de su interrelación defensiva con Rusia y China.

La principal demanda de India ha sido la liberalización del sector de servicios, lo que significaría un acceso más fácil al visado europeo para sus expertos en telecomunicaciones y su libre circulación a través de las fronteras en la UE, de manera que puedan establecer su residencia temporal con sus familias. El sector de los servicios representa aproximadamente el 55 % de la economía india, mientras que la UE presenta un superávit de casi dos millones de euros en servicios de comercio con la nación asiática (<https://www.politicaexterior.com>, s.f.).

La Comisión Europea y el alto representante de la UE para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad adoptaron en noviembre de 2018 un Comunicado conjunto con la visión de la UE sobre una estrategia para el refuerzo de la cooperación y la asociación con la India, que actualizó el documento suscrito en 2004. El Comunicado promueve el reforzamiento de la asociación estratégica entre ambas partes, centrado en la modernización sostenible y las respuestas comunes a los problemas mundiales y regionales e incrementar la eficacia de la acción exterior de la Unión, en coherencia con la aplicación de la Estrategia Global (<https://ec.europa.eu/commission>, s.f.).

La UE califica a India como socio natural para el apoyo a su crecimiento sostenible, con prioridad a los conocimientos especializados y la tecnología de la Unión, en ámbitos como el desarrollo de infraestructuras, los marcos normativos para el transporte, la economía circular, la protección medioambiental y la digitalización, que contribuirán a que la India siga avanzando en su transición hacia una economía con uso más eficiente de los recursos, así como al aumento de la conectividad mundial, con nuevas oportunidades para las empresas en los marcos de negocios e inversiones (Comisión de la Unión Europea, 2018).

Para la India, la UE es su segundo socio comercial. Desde 2013 a la fecha se han incrementado las pequeñas y medianas empresas europeas asentadas en su territorio, fundamentalmente de Francia, Alemania y Reino Unido, unido a filiales de las transnacionales Airbus, Dassault, Michelin, Renault, Volvo, Philips, Mercedes-Benz, Bosh, Ferrari, Fiat y Gucci, entre otras.

Caso de suscribirse el pendiente Tratado de Libre Comercio (TLC), el área de libre comercio de la UE abarcaría un cuarto del mercado mundial, previéndose desde 2015 un valor anual del comercio bilateral ascendente a 150 millones de euros, pero es un acuerdo dilatado en el tiempo, que, según el citado investigador Khandakar, la prolongación de varios plazos para finalizar el tratado ha minado la confianza, ha aletargado el proceso comercial entre las partes y el fomento de un “interés europeo” se diluye en las relaciones bilaterales con los tres países más desarrollados de la UE. En contraposición, India ha diversificado sus relaciones comerciales y se reporta que sus exportaciones al Asia, África y América Latina en 2011 ascendieron a 188 000 millones de dólares, el 62% de sus exportaciones totales.

El diálogo con las instituciones supranacionales de la Unión Europea potencia la cooperación de India sobre educación, intercambio cultural, investigación científico-tecnológica (por ejemplo, atómica, espacial y satelital), aplicación de la ley y la ayuda humanitaria europea ante desastres naturales y humanos.

El amplio espectro científico, cultural y educacional se constata con aspectos más destacados de la colaboración, que responden al plan ECHO, para la atención contra desastres y el desarrollo de infraestructura; el plan Erasmus Mundus Action 2 coordina la asociación interuniversitaria, con apoyo de la cátedra francesa Jean Monet; EURAXESS y el Instituto Indio de la Educación Científica y la Investigación /IISER) cooperan desde 2013; el programa Asia Urbs (iniciativa de la Comisión) ayuda a INTACH para la conservación de obras patrimoniales; la Escuela Francesa de Extremo Oriente en Pondicherry se especializa en la investigación indológica y el cofinanciamiento del patrimonio arqueológico; y las especies de manglares en el sudeste de la India, son analizadas y revistadas por un programa de la Comisión Europea.

Particularmente fructífero es que la Organización de Investigación Espacial de la India (ISRO) contribuye a aumentar el sistema de navegación por satélite Galileo de la ESA, y el servicio GPS en el norte de Europa, mediante el intercambio de datos del Sistema Indio Regional de Navegación por Satélite (IRNSS). ISRO (*Polar Satellite Launch Vehicle*) ha lanzado satélites miniaturizados de varias universidades europeas, y ha abierto la capacidad de carga útil a experimentos científicos europeos en *Indian CubeSat*. India se apoya en *Arianespace* para el lanzamiento de satélites de clase I-3K, de órbitas de transferencia geosíncrona.

En 2017, la economía india era declarada como la tercera mayor del mundo y la sexta en términos de PIB nominal. Las reformas económicas de 1991 la convirtieron en una de las economías de más rápido crecimiento; sin embargo, todavía sufre de problemas como altos niveles de pobreza, analfabetismo, epidemias, malnutrición y constantes violaciones de los derechos de la mujer.

La presencia militar de Francia en África. Antecedentes

La corriente independentista sentó las bases para el cese del dominio colonial en el continente africano, donde Francia ocupaba el segundo lugar en la posesión de territorios, precedida por Inglaterra. Entre las décadas cincuenta y sesenta del siglo XX se liberaron 16 colonias francesas, propiciado por las resoluciones 1514 y 1541 de la Asamblea General de las Naciones Unidas que refrendaron su derecho emancipador.

Sin embargo, Francia no prescindiría del control de sus excolonias debido a la importancia económico-material de estas para la preservación de sus intereses geopolíticos, implementando para ello una estrategia diversa, en la que métodos aparentemente pacíficos se conjugaron con la presencia militar física en su entorno.

La geopolítica francesa ha transitado hasta la fecha por etapas en las que su *leit motiv* se sustenta en un autoproclamado derecho a la conquista y preservación de su espacio extraterritorial, con preferencia hacia el continente africano.

África francófona es considerada por la ex metrópoli colonial como un espacio hegemónico en el que se imbrican un neocolonialismo sistemático y sutil y la práctica del uso de la fuerza, para los que alude que enfrentan debilidad política e institucional, una economía atrasada y fundamentalmente agraria, conflictos sucesivos y renovados, amenazas transnacionales (como el extremismo islamista), redes del crimen organizado (piratería, tráfico de estupefacientes y seres humanos) y la irrupción de otros actores político-militares, como Estados Unidos y la OTAN.

Del plan FRANÁFRICA³ instaurado durante el gobierno de Charles de Gaulle a la fecha, las transformaciones en la estrategia francesa exhiben una tendencia pragmática y más militarizada, en no menos de 14 Estados, basada en 8 acuerdos de protección para sus efectivos y en la garantía de una primicia para sus fuerzas ante cualquier contingencia interna o intrarregional en los países comprometidos.

Siglos XX y XXI

En tal sentido la *praxis* durante el actual siglo consiste en imbricar la asesoría militar, con la participación directa que pretexto “evitar o reducir los conflictos”, sea mediante el establecimiento de las denominadas operaciones (misiones a mediano y largo plazos), en colaboración con la Unión Europea UE), con la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) o en el marco de las prolíferas misiones de paz de las Naciones Unidas.

Una característica de la llamada *Realpolitik*⁴ francesa moviliza métodos militares (intervenciones y asentamiento militar) como complemento del tradicional “poder blando”, que aglutina religión, idioma, poder mediático, economía y cultura como diplomacia de influencia.

En el último decenio se aprecia la tendencia de que el declive de sus intereses geopolíticos de carácter neutro, pacífico o “blando” en África, lo compense mediante la intensificación y expansión de su presencia militar.

Desde la guerra de Kosovo en 1989, Francia ha multiplicado y diseminado las acciones denominadas preventivas y humanitarias, fundamentalmente en espacios donde sus intereses puedan ser más afectados. No fue casual que estrenara en aquella fecha la denominada “intervención humanitaria” (Carrillo Ramírez, 2018), que prodiga su presencia actual en misiones de paz de la ONU o en misiones y operaciones militares propias, adoptadas con o sin el consenso de los Estados miembros de la Unión Europea (a algunos de los cuales involucra posteriormente, como en el caso de Alemania en Mali) y en el acompañamiento a las acciones de la OTAN o de países miembros de esta, como ha sucedido en Afganistán, Irak o Libia.

En las últimas décadas del siglo XX se sucedieron en África 35 grandes conflictos armados, con el saldo de alrededor de diez millones de muertes y más de veinte millones de refugiados y desplazados, con

³ FRANAFRICA. Conjuga el control de la economía, una moneda dependiente de la banca francesa (CFA), prioridad a sus inversiones y los compromisos africanos en defensa, seguridad y asesoría militar y judicial, entre otros.

⁴ *Realpolitik*. Concepto alemán (política real). Política o diplomacia basada en intereses prácticos y acciones concretas, sin atender a la teoría o filosofía como elementos formadores de políticas. Aboga por los avances en los intereses de un país de acuerdo con las circunstancias actuales de su entorno, con un enfoque de realismo filosófico y pragmatismo.

prevalencia de guerras civiles, aunque estas desbordaron las fronteras y desestabilizaron los territorios vecinos, que, evidentemente constituyeron caldo de cultivo para justificar la intervención francesa.

En 2015 un informe de la comisión de asuntos extranjeros de la Asamblea Nacional Francesa opinaba que la política del país, submilitarizada y sin una visión política se diluía (Fromion & Rouillard, 2014). Durante la sesión correspondiente, los diputados opositores del partido gobernante UMP criticaron que las intervenciones del ejército tendían a sustituir una política para el desarrollo de los países africanos, que, para colmos, había costado más de mil millones de euros el año precedente.

La transformación de la estrategia gala hacia el continente se plasma en el hecho de que, a continuación de los Estados Unidos de América, la República Francesa es el país más activo en el despliegue de misiones en el mundo, mediante la aplicación de dos figuras que las potencias occidentales propugnan legitimar en la ONU: la antes citada “intervención humanitaria” y la Responsabilidad de Proteger,⁵ con la finalidad de mantenerse como gendarme en África y con ello mantener el control de sus recursos y la exigida gobernabilidad, el Estado de derecho y aplicar —cuando lo estime oportuno— un “cambio de régimen”, otra figura contemporánea que puede concurrir en las regiones africana y meso oriental con el tradicional golpe de Estado.

Igualmente, la clasificación empleada por los polos de poder imperialista de “Estados fracasados” coadyuva a la injerencia en conflictos locales radicales y resurgentes, como grupos u organizaciones terroristas. Francia los ubica particularmente en la zona sahel-sahariana, Nigeria, Somalia, Siria, Irak, la península arábiga y la zona afgano-paquistaní.

La geopolítica francesa

Una creciente variable de la geopolítica francesa consiste en un constante y renovado intervencionismo, que ejecuta mediante acciones militares de diversa índole e intensidad y expresa la tendencia circunstancial en su aplicación mediante golpes de Estado, de la intervención humanitaria, del cambio de régimen o de la responsabilidad de proteger (R2P), modalidades semejantes a la propensión estadounidense de aplicar las guerras denominadas de cuarta generación.

El contexto actual promueve el reforzamiento de la presencia militar francesa en África. Sus fuerzas armadas incrementan una implicación en operaciones de seguridad multidimensional y guerras asimétricas, que

⁵ R2P. Método intervencionista, refrendado por el secretario general de la ONU en 2006, que viabiliza el derecho de los integrantes del Consejo de Seguridad de intervenir para evitar las masacres en un país, a solicitud de su gobierno, cuando este no es capaz de proteger al pueblo.

utilizan indistintamente: la insurrección, los conflictos internos internacionalizados, la guerrilla, el tribalismo, las crisis de cualquier índole, la piratería, el narcotráfico, el tráfico de armas y el terrorismo.

De ello se desprende que los principales métodos intervencionistas de la geopolítica francesa en África tienden a la creciente militarización, mediante la aplicación de:

- FRANÁFRICA en sus variables de seguridad y defensa
- La ejecución de contragolpes
- La promoción y aprobación de resoluciones en la Corte Penal Internacional, el Consejo de Derechos Humanos y el Consejo de Seguridad, con la finalidad de legitimar la injerencia. Vbgr: Libia y Mali
- La instalación de 4 clases de operaciones o bases militares propias
- La coparticipación en misiones de la UE y la OTAN
- La preponderante participación en misiones de paz de la ONU
- Operaciones especiales contra el terrorismo y la piratería
- El control litoral de aguas intermedias y territorios, bajo el pretexto de combatir la piratería, la migración indeseada, el tráfico de armas y de personas o la trata de seres humanos y el terrorismo
- La dependencia defensiva africana de las operaciones y misiones francesas.

En la actualidad la estrategia trazada se refrenda en el documento suscrito por los sucesivos presidentes de la República y ratificado por la Asamblea Nacional, denominado Libro Blanco de la Estrategia de Defensa y Seguridad, en el que se evidencia la prioridad de evaluaciones y acciones que garanticen su espacio geopolítico en el continente africano.

Un estudio minucioso sobre las bases doctrinales expuestas en el citado Libro subraya que:

“Francia y Europa no pueden desinteresarse del continente más cercano, plétórico de recursos, potencial humano y económico, porque a largo plazo sus capacidades le permitirán figurar entre los actores de primer plano para el crecimiento económico y de la seguridad mundiales, no obstante, su tesoro demográfico, la debilidad de las estructuras estatales y la mala gobernanza. Y prosigue: La abundancia de materias primas estratégicas y de recursos energéticos llama a valorar, primero, el beneficio de su economía... (Jacob, 2008)”.

La citada valoración evidencia los objetivos primordiales franceses en sus relaciones con el continente africano, que deriva en una creciente actuación militar:

“Hasta llegar a la situación actual, Francia ha seguido un largo proceso que supuso el cambio de énfasis de la defensa del territorio nacional por las denominadas “operaciones expedicionarias”. Esto lo sustenta en la percepción sobre los “riesgos de debilidad” de algunos Estados en África, Oriente Medio o Asia, que resultan

incapaces de ejercer sus responsabilidades, por lo que las amenazas que surgen en su territorio pueden desbordarse rápidamente y afectar a la seguridad de Francia (Jacob, 2008).”

Una crítica a lo antes citado sería que la denominada operación expedicionaria constituye un acto de fuerza, tanto cuando se produce a petición de la parte receptora, como en el ejercicio de las figuras intervencionistas más usuales en el actual siglo.

Y añade el Libro:

“para Europa y Francia, este desafío político y humanitario es también un juego estratégico (...) Si África Subsahariana confirma en los próximos decenios un despegue económico que ha señalado en los cinco últimos años con el 5% de crecimiento anual, el continente puede convertirse en uno de los motores de crecimiento mundial y contribuir con fuerza a la prosperidad europea.”⁶

El apoyo a la formación de una arquitectura de seguridad colectiva en África es una prioridad de la política de cooperación y desarrollo de Francia, que ha suscrito 8 acuerdos de asociación para la defensa con Camerún, República Centroafricana, Comores, Costa de Marfil, Yibutí, Gabón, Senegal y Togo; 16 acuerdos técnicos de cooperación militar acompañan a los Estados africanos porque se apropien del control de su seguridad, de forma que nuestras fuerzas armadas reciban facilidades de anticipación y reacción. Dos potencias regionales emergentes: Suráfrica y Nigeria, son para Europa y Francia, interlocutores de primera línea debido a su influencia y peso demográfico, económico y militar, que les permita contribuir al reforzamiento de las capacidades operacionales de la Unión Africana.

La presencia militar francesa en África se manifiesta multifacéticamente, puesto que no responde solamente a sus objetivos nacionales, sino que se imbrica progresivamente con protagonistas militares como Estados Unidos y la OTAN, explicitado en el informe de la organización sobre la participación por países durante 2017, donde Francia ocupa el tercer lugar mundial en la incorporación de personal militar a las operaciones otanistas con 209 000 efectivos, el aporte de 45 927 millones de dólares y el séptimo lugar por la entrega del 1,7% de su producto interno bruto para el desarrollo armamentista de la organización. En las ciudades de Lille y Estrasburgo radican dos bases de la OTAN, facilitadoras de operaciones en Europa y hacia las regiones cercanas.

Lo anterior no exime las contradicciones entre Estados Unidos y Francia sobre la presencia de ambas en el continente, aparentemente armónica, como es el caso de sus bases de drones en Yibutí, donde coinciden con otros actores extracontinentales. En tal sentido, los puntos discordantes giran en torno a las exigencias

⁶ Subrayado propio.

del presidente estadounidense de un mayor aporte financiero por todos los miembros de la OTAN para armamentos y la insistencia francesa (junto a Alemania) de crear un comando militar europeo.

La estrategia francesa deriva de su geopolítica ante los problemas internacionales que la convierten en actor destacado o en participante aventajado ante los principales conflictos internacionales, sea como país, como el segundo Estado integrante de la Unión Europea por su desarrollo, como miembro de la OTAN, o en aprovechamiento de su plaza como miembro permanente del Consejo de Seguridad de la ONU, donde despliega sus prerrogativas para proponer, aceptar y vetar resoluciones vinculantes que coadyuven a su involucramiento en los conflictos.

En tal sentido, son definitorios los documentos internacionales a los que se ha incorporado, tales como el acuerdo de 2008 entre la OTAN y la ONU para la cooperación ante las amenazas y los desafíos, documento incongruente, ya que los objetivos de la primera difieren diametralmente de varios principios de la Carta de las Naciones Unidas, como son la preservación de la paz y la solución pacífica de las diferencias entre los Estados (UN/NATO Secrétariat, 2008).

El artículo 3 del acuerdo OTAN-ONU establece que “la cooperación contribuirá a afrontar las amenazas y los desafíos a los cuales deba responder la comunidad internacional, estableciendo un marco de consulta y diálogo, incluidos el intercambio regular y un diálogo a nivel político y operacional”. El Libro Blanco destaca:

“Francia retomó su pertenencia a las estructuras del comando militar integrado, cuya participación persigue tres funciones esenciales: asegurar la defensa colectiva de sus miembros, ser un instrumento importante en la asociación estratégica entre las dos orillas del Atlántico y constituir un marco común de la acción militar cuando los aliados deseen intervenir conjuntamente para responder a los riesgos y a las amenazas compartidas. Francia está ligada a consolidar la alianza militar entre 28 naciones (de la UE)⁷... será vigilante para mantener una combinación apropiada de capacidades nucleares, convencionales y de defensa antimisil para la disuasión y la defensa, conforme a los compromisos establecidos (Direction de l’Information Légale et Administrative, République Française, 2013)”.

Y continúa:

“La naturaleza estrecha y profunda de nuestras relaciones bilaterales con los Estados Unidos y Canadá, nuestros compromisos de defensa colectiva en el título de la OTAN y nuestra comunidad de valores, estructura entre nosotros una solidaridad de derecho y, de hecho, demostrada en diversas acciones de los últimos años. Francia proseguirá asumiendo plenamente sus responsabilidades en ese marco y reacción en ese espíritu de solidaridad”.

Y prosigue:

⁷ 27 desde la implementación del BREXIT (salida del Reino Unido de la Unión Europea).

“Para Francia, incorporada plenamente en la Alianza Atlántica, esto cumple tres funciones esenciales: asegura la defensa colectiva de sus miembros, es un instrumento importante de la asociación estratégica entre las dos costas del Atlántico y constituye el marco común de la acción militar a partir de que los aliados deseen intervenir conjuntamente para responder a los riesgos y a las amenazas compartidos. Las capacidades de Francia también le permiten comprometerse en políticas de dependencia mutua con sus socios de la Unión Europea”.

Precisamente en el marco de la UE, Francia confirma sus habilidades y facultades militares, al ser uno de los dos países más desarrollados (excluido Reino Unido con el BREXIT) y propugna, junto a Alemania, la creación de un ejército europeo, que sin romper la estructura otanista, responda a los intereses del grupo regional. Sin embargo, este proyecto⁸ puede ser considerado utópico, si se toman en cuenta las dificultades económicas enfrentadas por la UE ante la actual crisis económica, acrecentada por la pandemia de la COVID-19, que incluso le impide cumplir el compromiso financiero con la OTAN.

La Estrategia de Seguridad de la UE de 2016 revalida que:

“la Unión respetará los acuerdos suscritos por sus Estados miembros con la OTAN que consideran que su defensa común se realiza dentro de esta, sigue siendo el fundamento de la defensa colectiva de sus miembros y es compatible con la política común de seguridad y defensa y está convencida de que una mayor afirmación del papel de la Unión contribuirá a la vitalidad de una Alianza Atlántica renovada, en consonancia con los acuerdos denominados “Berlín Plus”⁹ (Comisión Europea, 2016).”

El documento también establece en el acápite sobre política común de seguridad y defensa, una capacidad operativa basada en medios civiles y militares y que podrá recurrir a dichos medios en misiones fuera de la Unión, con el objetivo de garantizar el mantenimiento de la paz, la prevención de conflictos y el fortalecimiento de la seguridad internacional.

Francia en África

A pesar de su interrelación con Estados Unidos y la OTAN y del creciente papel francés como segunda participante mundial en las misiones para el mantenimiento de la paz y la seguridad de la ONU (solo superada por Estados Unidos), conviene reflejar la omnipresencia militar propia en África.

La satisfacción gubernamental gala se exterioriza en sus declaraciones oficiales y en el Libro Blanco citados textualmente:

“En el Sahel contribuimos bajo tres formas para la estabilidad:

- Operaciones de contraterrorismo, a través de la operación Barkhane y 3 500 hombres.

⁸ Heredado y modernizado desde la presidencia de Charles de Gaulle.

⁹ Acuerdos Berlín Plus. Sustentaron desde el Tratado de Maastricht, la cooperación con actores no pertenecientes a la Unión Europea.

- Mediante el compromiso con la misión EUTM en Mali (de la Unión Europea), que ya ha formado más de 8 000 soldados malienses (dos tercios del ejército de ese país)
- El apoyo al acuerdo de paz y reconciliación, firmado en 2019, en el marco de la misión MINUSMA, de la ONU”.

El Consejo de Seguridad de la ONU, por iniciativa francesa, impulsó el reforzamiento del mandato de la misión, que fortalece los efectivos y autoriza el desplazamiento de 2 500 soldados suplementarios, para un total de 15 000 soldados y policías.

Es significativa la alocución del embajador francés en la ONU (2018) en el sentido de que “para Francia, África constituye el primer objetivo de su seguridad”. Particularmente, el discurso pronunciado por el actual presidente galo ante el cuerpo diplomático del país evidencia sus prioridades sobre el continente:

“El compromiso militar en el Sahel, mediante la Operación Barkhane, que junto con MINUSMA ha permitido la celebración de elecciones en Mali; la creación de fuerzas conjuntas G5S¹⁰ en esa región, para articularlas con los cinco países afectados; crear operaciones de paz africanas confiables, asegurarles fondos estables y predecibles (especialmente entre la ONU, la Unión Africana y las organizaciones subregionales); fortalecer la Alianza para el Sahel, mediante el plan 3D (diplomacia, desarrollo y defensa); resolver por completo la estabilidad de Libia, en cuya restauración creo, así como en la unidad del país —como componente esencial de la estabilización de la región— y, por lo tanto, de lucha contra los terroristas y traficantes. (Macron, 2018)”

Entre las variables militares, a las que también pudieren denominarse intervencionistas, concurren las denominadas misiones para la paz (de prevención, solución y recuperación) y constituyen el aspecto con mayor relevancia para la agenda francesa en la ONU, tarea en la que el país constituye la segunda fuerza distribuida entre varios continentes, pero particularmente en África.

Estados Unidos e Israel no son firmantes del estatuto de Roma que dio vida a la Corte Penal Internacional. Ello confiere a Francia la prerrogativa de ser el Estado con más propuestas de sanciones y procesos en la citada Corte contra dirigentes y militares de países africanos, precisamente aquellos a los que considera de su mayor incumbencia.

A modo de ejemplo, destacan diversas mociones y resoluciones presentadas por las delegaciones y durante la presidencia francesa *pro tempore*, en nombre propio o en representación del triunvirato occidental en el Consejo de Seguridad, entre las que destacan las que facilitaron las operaciones de la OTAN en Libia; para implementar la operación Eunavfor Sofia; en la lucha contra el tráfico de migrantes y desplazados en alta

¹⁰ G5S (Grupo de los 5 del Sahel). Doc. del Consejo de Seguridad de ONU. S/2018/1006, 12/11/18.

mar y en las costas libias; la prolongación del mandato para la misión de verificación de la ONU constituida en enero de 2016 sobre la aplicación del acuerdo de paz; sobre los niños combatientes durante los conflictos armados, y, especialmente sobre la situación en la República Democrática del Congo, Somalia, Mali, Afganistán, Egipto Etiopía, Burundi, Yemen y Ucrania, entre otros.

Por ejemplo, cuando Francia presidió el Consejo de Seguridad en 2008 proliferaron los informes sobre “las numerosas crisis que afectan al continente africano, tales como la situación en la región de los Grandes Lagos, en la República Centroafricana, la lucha contra el grupo terrorista Boko Haram, Mali, el Sahel, Somalia, Sudán del Sur y Darfur, entre otros.

Esto se aprecia en el posicionamiento y prolongación de la multifacética presencia francesa en Argelia, Marruecos, el Sahara Occidental, Túnez, Mali y Libia. Así concomitan la apetencia geopolítica francesa, la geopolítica de Estados Unidos y otras potencias y la diversificación y expansión de delitos internacionales (piratería, narcotráfico, el indetenible flujo migratorio, el tráfico y trata de seres humanos y el terrorismo de corte islamista).

Durante el lapso comprendido entre 2009 y 2019 Francia se ha presenciado (o ha intervenido militarmente) en 25 ocasiones, desglosables en siete misiones exclusivamente francesas, una por la OTAN, cuatro junto a la Unión Europea y 13 en el marco de las misiones de paz de la ONU, lo que significa un incremento sensible de su despliegue mediante contingentes mixtos.

Lo anterior confirma que Francia se ha erigido guardián de sus excolonias africanas, al hibridar neocolonialismo y pragmatismo, sin renunciar a sus intereses políticos y económicos, plasmados en el Plan Franáfrica.

En noviembre de 2004 Francia incrementó en 400 sus soldados y gendarmes en Abidján, Costa de Marfil, en una respuesta “rápida y dura” al ataque contra sus tropas por fuerzas gubernamentales.

Entre las principales preocupaciones y objeto de misiones u operaciones militares se halla la zona del Sahel, que ha pasado a recabar el interés del conjunto de la Unión Europea, porque de allí proviene una porción sustancial del flujo migratorio, exacerbado por la situación económico-social, las crisis político-estructurales y la multiplicación de conflictos internos e internacionales.

La estrecha interrelación establecida para el control militar de la zona fue confirmada en el informe al secretario general por el Consejo de Seguridad de la ONU en 2019, sobre las funciones y atribuciones de la

fuerza conjunta de cinco países del denominado G5S, junto a la operación francesa Barkhane (ubicada entre Markoye e Inates en Níger).

El citado grupo comprende la acción de Burkina Faso, Chad, Mali, Mauritania, Níger y la Unión Africana. El documento suscrito por los países mencionados y la Unión Europea relaciona los aspectos de la colaboración, que comprende la provisión de servicios, la participación de los expertos y de los denominados contratistas franceses¹¹ y el suministro de 1 050 equipos de protección personal. El marco financiero ratifica la importancia que Francia atribuye al Sahel (85,01 millones de euros, aportados en el marco de la Unión Europea y 56,88 millones aportados por miembros de la UE).

El Instituto Sueco de Investigaciones para la Paz (SIPRI) plantea que en la competencia geopolítica, Francia ocupa el sexto lugar mundial por el tamaño de sus fuerzas armadas, el cuarto con aviones (1 203 unidades); el quinto en tanques (423), el tercero en ojivas nucleares (300 declaradas); el sexto en submarinos (10); un presupuesto militar reconocido ascendente en 2014 a 43 000 millones (se excluyen los gastos invisibles) y la secreta subvención a mercenarios y legionarios para promover golpes de Estado o cambio de régimen (SIPRI, 2017).

Al respecto los denominados “horizontes estratégicos” franceses anticipan los problemas a afrontar durante los siguientes 30 años, que conducen al proceder militar o intervencionista. El citado Libro Blanco se pronuncia en el sentido de que los principales enfoques sobre la “inestabilidad” africana en sus fronteras “podrían conducir a la creación de nuevos Estados con divisiones más o menos violentas, por ejemplo, lo sucedido en Sudán del Sur”, que tampoco ha podido eliminar la violencia y podría proliferar hacia nuevas escisiones en el continente.

El fenómeno enunciado deriva en la conocida crisis migratoria, en la expansión de las denominadas zonas más frágiles, que desatan desplazamientos poblacionales, intra e intercontinentales. En este contexto se añaden el fundamentalismo, visto el radicalismo religioso, sea musulmán o cristiano y los sentimientos nacionalistas, panafricanistas panarabistas, cuyas disensiones favorecen ocasionalmente a los intereses occidentales.

Para los doctrinarios franceses los problemas en el continente justifican el incremento de su presencia militar, bajo el principio de “salvar al África contra ella misma e impedir las masacres”, controlar los territorios,

¹¹ Contratistas: eufemismo empleado para edulcorar el ejercicio del mercenarismo, para excluir una sanción internacional.

multiplicar y extender las denominadas zonas grises que concentran a grupos criminales organizados (traficantes, terroristas o grupos rebeldes).

La citada alocución en las Naciones Unidas señala que:

“Comprometerse en África no quiere decir lanzarse sola, sino reaccionar a petición de los socios africanos y seguramente reaccionar también en el respeto al Derecho Internacional. Pero actuar en África quiere decir, quedarse a su lado y acompañarla en el camino de la seguridad, la democracia y del desarrollo. “

Es por ello que las intervenciones militares decididas durante la anterior presidencia de François Hollande fueron refrendadas y acompañadas simultáneamente por la Unión Africana y por la ONU... Y por tales motivos, hay continuidad pragmática durante el actual gobierno de Emmanuel Macron, porque se trata de una estrategia concebida a mediano y largo plazos.

Un artículo publicado por la fuente alternativa *Diktacratie* ofrece una respuesta digna de analizarse, al sintetizar los enunciados recreados en un informe del Ministerio de la Defensa ante la Asamblea Nacional Francesa: “El principal instrumento que controla África es el dispositivo militar francés, integrado por más de 10 000 efectivos. Alrededor de la mitad pertenecen a fuerzas establecidas, repartidas entre tres bases permanentes: 2 900 en Yibuti (controla el Mar Rojo); 1 160 en Senegal (base marítima) y 800 en Gabón (plataforma aérea de las operaciones francesas en África)” (*Diktacratie*, 2015).

“Los restantes militares participan en las “operaciones exteriores” (OPEX). Las principales son la operación Licorne en Costa de Marfil (2 400 efectivos desde 2002); la operación Épervier en Chad (1 200 militares desde 1986), operaciones convertidas en bases permanentes, tomando en cuenta su duración; la operación EUFOR, fuerza europea en Chad y la República Centroafricana (450 soldados en 2007), (también 2 100 con un doble status Épervier/Eufor) y la operación Boali en República Centroafricana (400 hombres en 2008). Este dispositivo es completado por el Comando de Operaciones Especiales (COS), creado en 1992 con fuerzas especiales constituidas por una reserva de 3 000 efectivos, seleccionados entre las tropas élites, con equipamiento ultramoderno, dependientes directamente del Elíseo y capaz de realizar intervenciones en todo el planeta. (Asamblea Nacional Francesa, 2018)”.

Dos sucesivos Libros Blancos de Seguridad y Defensa de la República Francesa (2008 y 2013) intentan sustentar la presencia militar o intervención, que se sintetiza como sigue:

“Proteger a los franceses, comprendidos los riesgos de la ciberamenaza, conservar la credibilidad de la disuasión nuclear, la capacidad para iniciativas acorde con nuestros intereses y a los de la comunidad internacional, velar por la seguridad de Francia, que demostrará que está lista para asumir sus responsabilidades (como hizo en Mali)”.

Y a continuación justifica el rápido crecimiento de su presupuesto defensivo:

“Las numerosas operaciones militares en las que Francia se ha involucrado en los últimos años: Afganistán, Costa de Marfil, Libia y Mali, demuestran que la acción militar prevalece como un componente importante de la seguridad... Se han multiplicado los riesgos y las amenazas: el terrorismo, la ciberamenaza, el crimen

organizado, la diseminación de armas convencionales y de destrucción masiva, los riesgos de pandemias, tecnológicos y naturales, que pueden afectar gravemente la seguridad de la nación”.

- a) *La seguridad de la Unión Europea y, con ella, de Francia, radica en que no surja ninguna amenaza en su vecindad inmediata, en este caso el Mediterráneo es el portón estratégico de la UE desde hace cerca de tres milenios, en el corazón de una historia común, donde los intereses comunes son múltiples (conciudadanos, binacionales, inversores franceses, suministro estratégico) frenen al terrorismo y al tráfico, especialmente en Estados frágiles a continuación de las revoluciones árabes, el Sahel, Mauritania en el Cuerno de África, así como una parte del África Subsahariana con zonas de interés prioritario...Europa se ha implicado regularmente en las crisis sobrevenidas en el Mediterráneo oriental, se trate del Líbano, el conflicto israelo-árabe, de Libia y hoy de Siria y el establecimiento de una fuerza expedicionaria interarmada.*

- b) *La evolución del contexto estratégico podría conducir a nuestro país a tomar la iniciativa de operaciones, o a asumir una parte sustancial de sus responsabilidades implicadas por la conducta de la acción militar. Francia hace desde el principio de la autonomía estratégica el fundamento de su estrategia en materia de intervención exterior. Desarrollará capacidades críticas que le permitan la iniciativa y la acción autónomas, pero, además, la capacidad de generar con sus aliados y socios. Nuestros ejércitos deben ser capaces de responder a la diversidad de las amenazas y de situaciones de crisis susceptibles de afectar nuestra seguridad, nuestros valores o nuestros intereses.¹²*

- c) *Deben ser capaces de conducir las operaciones de coerción en un contexto de alta intensidad... donde un agravamiento de la situación internacional les conduciría a afrontar militarmente las fuerzas de un Estado. En esos conflictos convencionales, la acción militar preverá limitar, a viva fuerza, la voluntad política del adversario, neutralizando, por ejemplo, por una campaña de desgaste, las fuerzas de su poderío (aparato militar, centros de poder, recursos económicos de alto valor...) Con la finalidad de adquirir y conservar la superioridad operacional sobre nuestros adversarios, estos compromisos de coerción serán conducidos de forma coordinada con los cinco medios (tierra, aire, mar, espacio extratmosférico y ciberespacio).*

¹² Subrayado propio.

En este caso, la anuencia por 54 Estados miembros de la Unión Africana a la R2P mediante la adopción del Consenso Ezulwini¹³ viabiliza la injerencia francesa, con frecuencia sin necesidad de emitir una resolución coadyuvante. Pero es tangible que la intervención francesa no ha podido garantizar la paz, ni erradicar los problemas raigales de las crisis en África, como tampoco se han mitigado las urgencias para alcanzar una vida más estable, humana y digna en el continente.

El informe de Defensa francés, tan profuso, como avizor de la actualidad y para la prospectiva francesa relacionada con África, se desglosa en tres direcciones (Direction de l'Information Légale et Administrative de la Assemblée de la République de France, 2013):

- La estrategia hacia la región y sus particularidades respecto a otros actores.
- La táctica empleada para ocupar y extenderse más allá de las bases y misiones asignadas.
- La selección de aspectos táctico-militar-defensivos.

La declaración oficial en el sentido de que “Francia no tiene los medios ni la ambición de ser el gendarme de África se contradice con la acción de articularse de forma pragmática con sus socios, una aproximación multilateral de la gestión de las crisis africanas, para sensibilizar más en el aporte superior en los marcos de la seguridad en el continente; un desafío difícil de relevar, teniendo en cuenta el débil entusiasmo de los europeos para adoptar todas sus responsabilidades en África,¹⁴ asegurar el “servicio de posventa” de las intervenciones, desarrollando una doctrina coherente que se integre en todas las fases de una crisis: intervenir suficientemente temprano; detectar precozmente las crisis y saber transitar de la intervención a la estabilización. De tal forma, asume el protagonismo.

Son también relevantes otros factores que conforman el protagonismo militar francés en el continente:

- Las fuerzas se acompañan de otras categorías de asentamiento (bases operacionales de avanzada BOA) en Libreville, Yibuti y Abu-Dhabi, que cuentan con dos centenares de pilotos en servicio y los polos operacionales de cooperación con vocación regional (POC) en Dakar. Es el lugar en el mundo donde Francia asegura la misión real de defensa aérea en lugar del gobierno del país anfitrión y realiza el entrenamiento de fuerzas para toda la región. Esto se traduce en: intervenir, defender los intereses franceses y ejecutar el acuerdo de asociación defensiva.

¹³ Consenso de Ezulwini, Swazilandia. Adoptado mediante Declaración de Sirte en 2005, fundamentalmente para promover la reforma de ONU, pero también autorizó la injerencia foránea para suplir deficiencias de gobernabilidad en el continente.

¹⁴ Permite intuir su intención protagónica en la UE.

- El mercado africano del armamento ofrece también un potencial de exportación apreciable para los industriales franceses.¹⁵ Por ello, las partes del mercado de la industria militar, muy variables, no siempre están a la altura de lo que Francia podría esperar a partir de la profundidad histórica y de la intensidad de su compromiso a favor de la seguridad del continente. Se requiere optimizar los aviones, tanques y drones (...)
- La presidencia francesa estrenada en junio de 2017 anunció la reducción de su presupuesto defensivo, lo que coadyuva a intuir el empleo de métodos más dúctiles o de recursos provenientes de su consorcio militar industrial y de los denominados gastos invisibles.
- Francia modifica gradualmente su presencia a partir de los intereses específicos sobre nuevos escenarios, aprovechando las situaciones de crisis mediante la participación de sus fuerzas militares, como “único garante” para una oportunidad estratégica.
- Se añaden las operaciones interiores (OPINT) y contra el terrorismo marítimo (piratería), que practica fuera de sus fronteras.

El gobierno francés pondera los más recientes resultados del reforzamiento militar, en el sentido de que “Mali es un teatro correspondiente particularmente al buen saber-hacer de Francia”. Los propósitos publicitados eran “estabilizar el país y recuperar el imperio de la ley”. París se hizo cargo de la situación, sin esperar la resolución correspondiente del Consejo de Seguridad de la ONU que autorizara la intervención, recuperó las ciudades septentrionales malienses, con el apoyo de una simbólica fuerza internacional africana, cierta reducción de tropas y el acompañamiento de operativos alemanes. La reciente ejecución de un nuevo golpe de Estado en Mali, contradice la aseveración de que la intervención se realizó para estabilizar al país.

Consideraciones finales

- La prolongada permanencia de Francia en África le ha asegurado el lugar preponderante entre las potencias coloniales y neocoloniales, a pesar de la creciente competencia por sus recursos.
- Una variable de la geopolítica francesa consiste en su constante y renovado intervencionismo, que ejecuta multifacéticamente mediante acciones militares de diversa índole y expresa la tendencia circunstancial en su aplicación mediante golpes de Estado, de la intervención humanitaria, del cambio de régimen o de la responsabilidad de proteger (R2P), modalidades semejantes a las

¹⁵ Subrayado propio.

estadounidenses con la denominada Guerra de Cuarta Generación, que incluye todos los resortes y medios posibles, o indistintamente.

- Los diversos métodos empleados tributan a su hegemonía en las excolonias, escenario donde multiplica la presencia militar, más visible en el presente decenio.
- Lo anterior se manifiesta mediante modalidades, facilitadas por compromisos y acuerdos con los países involucrados, pero, además, materializadas en intervenciones, cuando lo estima oportuno.
- Las variables de la presencia militar se implementan, entre otras, con:
 - la participación directa con asesoría, control de operativos y ejecución de golpes de Estado o de contragolpes
 - el establecimiento prolongado de las denominadas operaciones en el exterior (OPEX), que controlan territorios en zonas denominadas de inestabilidad o frágiles
 - el protagonismo en las operaciones interiores (OPINT), acometidas contra el terrorismo y la migración indeseada
 - con bases ocasionales en zonas específicas
 - en acciones mancomunadas con la Unión Europea, con el propósito declarado de combatir la piratería, el terrorismo y los tráficos ilícitos
 - la coparticipación en bases y operativos de la OTAN en el continente
 - la creciente promoción y participación en las denominadas misiones de paz de las Naciones Unidas.
- El entramado de la presencia militar francesa, lejos de reducirse, se expande porque el control de lo que acontezca en África constituye la esencia para el ejercicio de su geopolítica.

Bibliografía

AA Com. (2019, 26 de marzo). Macron: Europe must improve dialogue with China. AA.com.tr. <https://www.aa.com.tr/en/europe/macron-europe-must-improve-dialogue-with-china/1427728>

Antunes Madeira da Silva, F. (2025). La facilitación del comercio ilegal de la madera en la Amazonia: Análisis crítico del caso de la Operación Akwanduba, en El fenómeno del crimen organizado transnacional y su impacto en la corrupción pública y privada en América Latina. Parte III: Experiencias en la región amazónica y en Colombia (pp. 79-108).

Asamblea Nacional de la República Francesa (2014). Rapport d'information sur la présence militaire française en Afrique (N° 2114). <http://www.assemblee-nationale.fr/14/rap-info/i2114.asp>

Asamblea Nacional de la República Francesa (2018, 2 de marzo). *Debate sobre el artículo 31 del programa 2019-2025* [Debate parlamentario]. <https://www.assemblee-nationale.fr/>

- Bortolini, J., & Jacques, M. (2019). Francia-China: relaciones económicas y comerciales. Instituto Francés de Relaciones Internacionales.
- Bovdunov, A. (2022, 6 de julio). Imperio e imperialismo. Geopolitika.ru. <https://www.geopolitika.ru/es/article/imperio-e-imperialismo>
- Bruegel (2025). US defence industrial base can no longer reliably supply Europe. <https://www.bruegel.org/analysis/us-defence-industrial-base-can-no-longer-reliably-supply-europe>
- Carillo, L. (2010). La intervención humanitaria: un instrumento de la política exterior francesa. Centro de Investigaciones de Política Internacional (CIPI). <https://www.cipi.cu/categoria/publicaciones/articulos/>
- Carrillo Ramírez, L. (2018). La intervención humanitaria: un instrumento de la política exterior francesa. Editorial de Ciencias Sociales.
- Comisión Europea (2016). Estrategia Global de la Unión Europea para la Política Exterior y de Seguridad. Servicio Europeo de Acción Exterior. https://eeas.europa.eu/topics/eu-global-strategy/17304/global-strategy-european-unions-foreign-and-security-policy_es
- Comisión Europea (2018, 20 de noviembre). Comunicado conjunto: Una estrategia para el refuerzo de la cooperación y la asociación entre la UE y la India [Comunicado de prensa]. https://ec.europa.eu/commission/presscorner/detail/es/IP_18_6601
- Comisión Europea (2024). Una nueva estrategia industrial europea de defensa: lograr la preparación de la UE a través de una industria de defensa europea receptiva y resiliente (JOIN/2024/10 final). https://defence-industry-space.ec.europa.eu/edis-joint-communication_en
- Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (2018, 12 de noviembre). Informe del secretario general sobre la labor del Grupo integrado de las Naciones Unidas para el Sahel (Informe No. S/2018/1006). <https://undocs.org/es/S/2018/1006>
- Department of Defense (2025, 13 de febrero). Secretary of Defense Pete Hegseth press conference following NATO Ministers of Defense meeting. <https://www.defense.gov/News/Transcripts/Transcript/Article/4066734/secretary-of-defense-pete-hegseth-press-conference-following-nato-ministers-of/>
- Diktacratie (2015, 2 de mayo). El ejército francés en África. Lecture des vacances. <http://diktacratie.com/larmee-francaise-en-afrique/>
- Direction de l'Information Légale et Administrative (2013). Livre Blanc sur la Défense et la Sécurité Nationale 2013. La Documentation française. <https://www.defense.gouv.fr/portail-defense/enjeux2/politique-de-defense/le-livre-blanc-sur-la-defense-et-la-securite-nationale-2013>
- Druzhinin, A. (2019, 19 de agosto). Putin and Macron hold talks in France [Comunicado de prensa]. Kremlin.ru. <http://en.kremlin.ru/events/president/news/61333>

- El Plan Marshall: origen, objetivo y consecuencias (2021, 15 de noviembre). Humanidades.com.
<https://humanidades.com/plan-marshall/>
- El País (2019, 20 de agosto). Macron busca anclar a Rusia en Europa.
https://elpais.com/internacional/2019/08/20/actualidad/1566308822_445321.html
- France Diplomatie (2021). Relations bilatérales: Russie. Ministère de l'Europe et des Affaires étrangères.
<https://www.diplomatie.gouv.fr/fr/dossiers-pays/russie/relations-bilaterales/>
- Fromion, Y., & Rouillard, G. (2014, 9 de julio). Rapport d'information sur la présence militaire française en Afrique (Informe No. 2114). Assemblée Nationale. <http://www.assemblee-nationale.fr/rap-info/2114.asp>
- Global Firepower (2025). 2025 France Military Strength. https://www.globalfirepower.com/country-military-strength-detail.php?country_id=france
- Institut Français de Russie (2021). Les relations économiques franco-russes.
<https://www.ifrussie.org/economie/relations-economiques-franco-russes>
- Khandekar, G. (2012, noviembre). EU-India Relations: A Soft Power Approach (Policy Brief No. 132). FRIDE.
- Lory, G., & Pàmies, A. (2022, 1ro de enero). Francia apuesta por una Europa más fuerte y soberana. Euronews. <https://es.euronews.com/my-europe/2022/01/01/francia-apuesta-por-una-europa-mas-fuerte-y-soberana>
- Macron, E. (2018, 27 de agosto). Discurso pronunciado ante embajadores franceses [Discurso]. Présidence de la République. <https://www.elysee.fr/emmanuel-macron/2018/08/27/discours-du-president-de-la-republique-devant-la-conference-des-ambassadeurs-et-ambassadrices>
- Ministère de l'Économie, des Finances et de la Relance (2019). Les échanges commerciaux entre la France et la Russie en 2018. <https://www.tresor.economie.gouv.fr/Pays/RU/les-echanges-commerciaux-entre-la-france-et-la-russie-en-2018>
- Narang, P. V. (2025, 14 de marzo). Construir un elemento disuasorio sobre el euro: es más fácil decirlo que hacerlo. MIT Security Studies Program. <https://ssp.mit.edu/publications/2025/building-a-euro-deterrent-easier-said-than-done-setting-a-baseline-for-europes>
- Organización del Tratado del Atlántico Norte & Naciones Unidas (2008, 23 de septiembre). Declaración conjunta sobre la cooperación ONU-OTAN [Declaración conjunta]. https://www.nato.int/cps/en/natolive/official_texts_46247.htm
- Política Exterior (2012). India y la Unión Europea: ¿un acuerdo a la vista?, *Política Exterior*, 26(147).
- Rábago Dorbecker, M. (2025). Capítulo 3. Carne de bovino, aceite de palma y açai: la relación entre cadenas globales de producción agrícola, delincuencia transnacional y corrupción, en *El fenómeno del crimen organizado transnacional y su impacto en la corrupción pública y privada en América Latina. Parte III: Experiencias en la región amazónica y en Colombia* (pp. 133-172).

- Rancoule, J., & Bru, V. (2023). Rapport d'information sur les stocks de munitions (N° 865). Assemblée Nationale. https://www.assemblee-nationale.fr/dyn/16/rapports/cion_def/l16b0865_rapport-information
- SIPRI (2017). SIPRI Yearbook 2017: Armaments, Disarmament and International Security. Oxford University Press.
- SIPRI (2024). SIPRI Yearbook 2024: Armaments, Disarmament and International Security. Oxford University Press.
- Sino Shipping (2021). *China-France Trade Statistics 2019*. SinoShipping.com.cn.
- TF1 Info (2025, 15 de febrero). La dissuasion nucléaire ne marche que si on est fort par ailleurs, selon le général Delort [Vidéo]. <https://www.tf1info.fr/international/video-la-dissuasion-nucleaire-ne-marche-que-si-on-est-fort-par-ailleurs-selon-le-general-delort-2370809.html>
- Vance, J. D. (2025, 15 de febrero). Discurso en la Conferencia de Seguridad de Múnich 2025. <https://ideas.gaceta.es/discurso-de-j-d-vance-en-munich/>
- Vuddamalay, V. (2011). Indian Investment in France: Trends and Perspectives. *Journal of Indian Business Research*, 3(1), 45–60. <https://doi.org/10.1108/175541911111124242>

Francia en la encrucijada global: ¿Declive relativo o reinvencción estratégica?

MSc. Santiago Espinosa Bejerano (CIPi)

Fecha: mayo 2025

Resumen: En un contexto geopolítico complejo, cambiante y a la vez presionado por un actor externo, Estados Unidos (EE.UU.), la Unión Europea (UE) se ha visto obligada a comenzar la reorganización de manera urgente su esquema o arquitectura de seguridad. La reciente postura de Washington, particularmente en la Conferencia de Seguridad de Múnich (enero 2025), ha dejado a Europa vulnerable y aparentemente sin el respaldo claro de su aliado tradicional.

Diversas voces en el ámbito europeo, en especial el presidente francés Emmanuel Macron, han expresado en diversos foros que Europa debe alcanzar su “autonomía estratégica”, algo que de manera evidente significa un cambio de paradigma y en la práctica propone la reducción de la dependencia de Estados Unidos en cuestiones de defensa e intentar posicionar a Francia como eje principal de la seguridad del área geográfica que ocupa el bloque comunitario

Palabras clave: EE.UU. Francia, armas nucleares, poder, disuasión, OTAN, Rusia.

Introducción

En los inicios del siglo XXI, el sistema mundial continúa experimentando mutaciones profundas en el plano geopolítico. Si hubiera un concepto que definiera y sintetizara dichos cambios estructurales que tienen lugar en el orden mundial debería hablarse de incertidumbre y de redistribución de las hegemonías.

El nuevo orden unipolar e imperial al que ha accedido el mundo desde los inicios del siglo XXI no es un mundo más ordenado, más seguro o más pacífico: paradójicamente, es un escenario más inseguro y menos predecible, más violento y con más guerras en un período histórico en que se lleva adelante un importante proceso de reconfiguración del orden mundial en las condiciones del sistema capitalista, caracterizado por una gradual reducción de la hegemonía de los EE.UU. evidenciada, entre otras cosas, por el ascenso de actores, a escala internacional, como la República Popular China y la Federación Rusa.

Estos elementos han puesto a prueba la cohesión y relevancia de la Unión Europea (UE). que ha tenido que enfrentar presiones geopolíticas, crisis económicas e incluso la salida del Reino Unido de Gran Bretaña (BREXIT), en aras de redefinir su identidad. Francia, como fundadora y potencia central, ejemplifica los desafíos y oportunidades de este proyecto. Este artículo analiza cómo la UE enfrenta el siglo XXI, tomando a Francia como espejo de sus tensiones y transformaciones.

Algunos apuntes sobre la proyección de poder francesa

En los siglos XIX y XX Francia fue uno de los imperios coloniales más poderosos con extensos territorios coloniales en África, Asia y América. En 1890 era la segunda potencia naval del mundo.

El siglo XX fue un periodo de cambios y desafíos para el país galo, dos acontecimientos de proyección global pusieron a prueba el nivel de recuperación del país, el primero de ellos fue la Primera Guerra Mundial, donde a pesar de salir “victoriosa”, sufrió enormes pérdidas económicas y en vidas humanas, y la Segunda Guerra Mundial donde fue ocupada por el ejército hitleriano nazi hasta mediados del año 1944 y que su capital, París, fuera liberada por el empuje de las fuerzas aliadas.

El país comenzó un arduo proceso de reconstrucción y recuperación de su devastada economía convirtiéndose en uno de los mayores receptores de la ayuda del Plan Marshall¹⁶ de Estados Unidos, un programa que ofertó enormes sumas de dinero en efectivo a los países de Europa occidental.

Este proceso no pudo evitar que comenzara a su vez un declive de su poder colonial, la condición imperial siempre ha sido un elemento muy apreciado de la identidad nacional francesa, y su posible colapso estimuló los temores de una disminución de la relevancia de Francia a nivel internacional. La pérdida paulatina de varias colonias como la Indochina francesa, actual Vietnam, y la guerra anticolonialista de los independentistas argelinos contra la metrópoli francesa. Este enfrentamiento se enmarcó en el proceso de descolonización de África donde las antiguas colonias sometidas por el poder europeo iniciaron una larga lucha para alcanzar la independencia total.

Sobre estos procesos la notable investigadora del Centro de Investigaciones de Política Internacional, Leyla Carrillo, señala que “Entre las décadas cincuenta y sesenta del siglo XX se liberaron 17 colonias francesas, propiciado por las resoluciones 1514 y 1540 de la Asamblea General de las Naciones Unidas que refrendaron su derecho emancipador”. Sin embargo, Francia no prescindiría del control de sus excolonias debido a la importancia económico-material de estas para la preservación de sus intereses geopolíticos, implementando para ello una estrategia diversa, en la que métodos aparentemente pacíficos se conjugaron con la presencia militar física en su entorno (Carillo, 2010).

¹⁶ El Plan Marshall fue convertido en ley el 3 de abril de 1948, bajo la presidencia de Harry S. Truman, y fue aplicado sobre diecisiete países durante cuatro años, lo que contribuyó al crecimiento económico de Europa occidental. Los mayores receptores de fondos fueron el Reino Unido, Francia y Alemania Occidental.

Actualmente París enfrenta una creciente pérdida de influencia en el continente africano unido a un creciente sentimiento antifrancés. Los golpes de estado en Malí, Burkina Faso, Níger y Gabón han acelerado el proceso de desvinculación intentado reducir su dependencia de la otrora potencia colonial.

La estrategia gala evidencia un profundo fracaso en su intento de controlar sus posesiones en África a pesar de ser el país más activo en el despliegue de misiones en el mundo, mediante la aplicación de dos figuras que las potencias occidentales propugnan legitimar en la ONU: la antes citada “intervención humanitaria” y la responsabilidad de proteger.¹⁷

El continente africano, en el periodo que abarcó la colonización francesa, tuvo que aceptar que además de la explotación de recursos naturales la imposición de culturas y lenguas no autóctonas, unido a la represión de los movimientos independentistas que se enfrentaron a Francia colonialista: “África es el ejemplo por excelencia del imperialismo: los franceses solo necesitaban sus colonias africanas para explotarlas y preferían que estas se convirtieran en países “independientes” que en “provincias” de un gran imperio” (Bovdunov,Alexander, 2022).

La disuasión nuclear francesa y la defensa europea. Utopía o realidad

En un contexto geopolítico complejo, cambiante y a la vez presionado por un actor externo, —EE.UU.— Europa se ha visto obligada a comenzar la reorganización de manera urgente, su esquema o arquitectura de seguridad.

Diversos han sido los factores que le motivan a esa decisión entre ellas las palabras directas de JD Vance, vicepresidente de los EE.UU. cuando señaló “...es importante que Europa tome medidas importantes en los próximos años para garantizar su propia defensa”.¹⁸ al tiempo que, desde Varsovia, el secretario de Defensa, Pete Hegseth, añadía otro elemento al exponer que “Estoy hoy aquí para expresar directamente y sin ambigüedades que las crudas realidades estratégicas impiden que EE.UU. sea el principal garante de la seguridad en Europa y esta debe invertir, porque no se puede asumir que la presencia estadounidense vaya a durar para siempre...” (Department of Defense, 2025).

Es evidente que estas posiciones están estableciendo un cambio de paradigma que puede debilitar las relaciones trasatlánticas.

¹⁷ Método intervencionista, refrendado por el secretario general de la ONU en 2006, que viabiliza el derecho de los integrantes del Consejo de Seguridad de intervenir para evitar las masacres en un país, a solicitud de su gobierno, cuando este no es capaz de proteger al pueblo

¹⁸ Conferencia de Seguridad de Múnich (febrero 2025).

En las acciones dirigidas a buscar un alto al fuego en el conflicto militar que enfrenta desde el 2022 a Ucrania con la Federación Rusa no se ha convocado, al menos públicamente, a la UE como un evidente interlocutor de importancia. La vieja Europa que siglos anteriores encabezada, con su poderío colonial marítimo y económico, la repartición del mundo es considerada en estas circunstancias como una potencia debilitada incapaz de establecer un exitoso camino de negociación. Los hechos lo demuestran y las declaraciones del vicepresidente Vance así lo atestiguan, EE.UU. al menos, en estas circunstancias, está considerando a la UE como un actor de segundo nivel.

Si tenemos en cuenta las declaraciones del equipo de gobierno del presidente Trump donde argumentan que la política de seguridad de EE.UU. debería centrarse en el Pacífico, y que la base industrial de defensa de EE.UU. no puede abarcar todos los teatros de amenazas ...Realmente existe una idea muy elaborada respecto a defensa de Europa la cual esta matizada de una forma clara y directa "es importante que Europa tome medidas importantes en los próximos años para garantizar su propia defensa" (Vance, 2025).

La conferencia de Seguridad de Múnich 2025 dejó establecido de manera expedita que Europa, a partir de las nuevas dinámicas geopolíticas motivadas por el conflicto ruso-ucraniano y la impronta de la nueva administración que ocupa la Oficina Oval, se va quedando de manera gradual sin el respaldo de su aliado tradicional. Algunos países como Polonia han aumentado de manera drástica su presupuesto militar hasta un 4,12% de su PIB y a otros se les presionan para que aumenten de manera drástica sus gastos de defensa como lo exige Washington hasta un 4-5%.

Existen intenciones de países poderosos de la UE de asumir o intentar liderar la defensa de la región, en este caso en particular, sobresale Francia que junto a Alemania se encuentran en proceso de reestructuración de su enfoque de seguridad. Aunque ambos países tienen un desarrollo industrial que los sitúan como los dos más grandes del continente, la primera destaca por ser poseedora de un sistema de seguridad y defensa con un alto nivel tecnológico.

Francia es uno de los países fundadores de la Unión Europea (UE) y a su vez con mayor representación en el Parlamento Europeo (79 eurodiputados), lo que evidencia su gran influencia en la toma de decisiones y en la formulación de políticas a nivel comunitario al poseer un poder económico y militar relevante.

En el periodo que el país galo asumió la presidencia rotatoria de la UE su presidente Emmanuel Macron (2022) estableció de manera precisa el papel que debería desempeñar su país cuando expresó: "Si tuviéramos que resumir en una frase el objetivo de esta presidencia que se extenderá del 1ro de enero al 30 de junio, diría que debemos pasar de una Europa de la cooperación dentro de nuestras fronteras, a una

Europa poderosa en el mundo, plenamente soberana, libre en sus elecciones y dueña de su destino” (Lory & Ana, 2022).

El presidente galo anuncio, incluso antes de la llegada de Donald Trump a la Oficina Oval por segunda ocasión, en el 2023 que el presupuesto de Defensa de su país aumentará en más de un tercio para el periodo 2024-2030. El sueño francés es transformar el ejército con una clara dimensión europea y prepararlo para amenazas “múltiples”, además es un fiel impulsor, junto a los líderes británicos, de proporcionar armas adicionales a Ucrania para garantizar que sus capacidades de combate permanezcan como están actualmente.

Aunque no está declarado públicamente, contra Moscú está en desarrollo una guerra en la cual la OTAN y EE.UU. se escudan arteramente detrás de Ucrania la cual, lamentablemente, le toca aportar la mayor parte de los muertos y pérdidas materiales en equipos militares e infraestructuras críticas, aunque en público y en privado, diplomáticos y políticos insisten en que “la OTAN no está en guerra”, “la Unión Europea no está en guerra” y “algunos países europeos sólo envían armamento defensivo”

El objetivo es continuar el enfrentamiento contra Rusia, considerada una amenaza, aunque la guerra y la destrucción se concentren en el territorio ucraniano.

Curiosamente dos naciones, Francia y el Reino Unido de Gran Bretaña, son los únicos países europeos que han expresado su disposición de enviar tropas a combatir del lado de Kiev. No podemos obviar que en el comercio mundial de armas ambas naciones están entre las primeras 10 que encabezan esta lista, por lo que es evidente, quienes serían los máximos beneficiarios de todas esta transferencia de armas y los contratos jugosos que se disputarán en el proceso de reconstrucción de toda la infraestructura destruida, en caso que se desate una guerra a gran escala.

Francia y su poder de disuasión real

A principio del 2020, el Reino Unido de Gran Bretaña abandona la UE (BREXIT) y, a mediado del 2021, la canciller alemana Angela Merkel culminó su mandato después de más de 15 al frente del gobierno alemán. Para diversos analistas esto incidió en la profundización de crisis de identidad en la que ya se encontraba inmersa el bloque comunitario.

Emanuel Macron motivado por una ambiciosa agenda política e intentando reflejar una personalidad pragmática y adaptable a los nuevos escenarios, presentándose ante la opinión pública europea como un “europeísta convencido” prosiguió en su objetivo de convertir a su país en el motor impulsor de la

defensa de Europa presentando a finales del 2022, “La nueva revisión estratégica de Francia (Revue National Strategique, 2022)”, diseñada para informar la Ley del Programa Militar 2024-2030.

Este documento fue presentado ante una audiencia compuesta por militares, para despejar posibles dudas de sus intenciones belicistas, a bordo del más reciente de los tres buques de desembarco de helicópteros de la Armada francesa de la clase Mistral (los mayores después del portaaviones nuclear “Charles de Gaulle”).

Las cincuenta y dos páginas del documento de la Revisión Estratégica de la Defensa de Francia se dividen en tres partes, la primera y la segunda describen un análisis estratégico de la situación actual y de los cambios que se pueden presentar en los próximos años la tercera parte del documento está dedicado a una serie de objetivos estratégicos que definirán buena parte de lo que el país hará, o buscará hacer, para alcanzar un elevado nivel de Seguridad.

En su alocución precisó las intenciones del “Palacio del Eliseo” de implementar la autonomía en sus decisiones enfatizando en el “poder nuclear”. Todas estas acciones bien calculadas están dirigidas a proponer a la vieja y desgastada Europa lo que se ha conocido como la “disuasión nuclear francesa”, retomando una añeja idea del expresidente Charles de Gaulle el cual defendió durante mucho tiempo la idea de una disuasión nuclear francesa independiente tanto de Estados Unidos como de la antigua Unión Soviética.

El objetivo sería poder garantizar la disuasión frente a un adversario nuclear potencial (en particular Rusia) a una escala que abarque a todos los socios europeos con los que Francia está vinculada por el actual artículo 5 del Tratado de Washington y el artículo 42-7 de la Unión Europea. Esto implica que cualquier ataque contra sus intereses vitales se considere equivalente a un ataque contra los intereses vitales de Francia.

Este amplio objetivo puede, por definición, asignarse en un marco más restringido, definido tanto por la voluntad de estos socios de compartir esta solidaridad de destino como por su aceptación de materializarla. Este es ya el caso explícito entre Francia y el Reino Unido.¹⁹

En síntesis, este documento persigue los siguientes objetivos.

- 1- Mantener una disuasión nuclear sólida y creíble;

¹⁹ En los dos tratados denominados de Lancaster House, de 2 de noviembre de 2010, ambos países afirman que no se puede concebir una situación en la que los intereses de uno no sean también los del otro.

- 2- Reforzar la resiliencia frente a los retos de seguridad, militares y no tradicionales (manipulación de la información, cambio climático, depredación de recursos, pandemias, etc.), promoviendo el espíritu de defensa y garantizando la cohesión nacional;
- 3- Garantizar que la industria francesa pueda soportar un esfuerzo bélico a largo plazo, constituyendo stocks estratégicos. “economía de guerra”;
- 4- Mejorar la ciberresistencia. No hay medios disponibles para crear un ciberescudo que frustre todos los ciberataques contra Francia, pero reforzar su nivel de ciberseguridad es esencial para preparar al país para más amenazas;
- 5- El papel clave de la OTAN en la defensa de Europa, el papel de Francia en ella y el fortalecimiento del pilar europeo. El documento afirma que «Francia tiene la intención de mantener una posición especial dentro de la Alianza»;
- 6- Reforzar la soberanía europea y desarrollar la industria de defensa europea. La autonomía estratégica europea depende de la solidez de las capacidades industriales de defensa europeas que respondan a sus propias necesidades;
- 7- Ser un socio fiable y un proveedor de seguridad creíble. El documento menciona la profundización de las relaciones con Alemania, las asociaciones clave con Italia y España, las asociaciones estratégicas con Grecia y Croacia, su asociación en materia de capacidades con Bélgica, menciona a Ucrania, Moldavia y Georgia y señala que debe “restablecerse rápidamente un diálogo constructivo” con Reino Unido;
- 8- Mejorar la inteligencia. Francia debe continuar las reformas profundas de sus servicios de inteligencia y tener una política “ambiciosa” de recursos humanos para atraer y retener al personal;
- 9- Defender y actuar en campos híbridos (combinaciones deliberadamente ambiguas de modos de acción directos e indirectos, militares y no militares, legales e ilegales, a menudo difíciles de atribuir);
- 10- Libertad de acción y capacidad para llevar a cabo operaciones militares. Se trata de una lista de declaraciones relativas a la preparación de las fuerzas armadas de Francia para participar no sólo en combates de alta intensidad, sino también para desplegarse con poca antelación y ser los primeros en el campo de batalla.

El presidente francés sobre la propuesta de protección a Europa a través del paraguas nuclear francés expresó, asumiendo una arrogancia solo observada en los reyes medievales “Estamos listos para abrir esta discusión definiré el marco de manera muy oficial en las próximas semanas y meses”. Sin embargo, he puesto algunas condiciones. “Francia no pagará por la seguridad de los demás”, este posible

despliegue “no será una sustracción de lo que (Francia) necesita” y, por último, “la decisión final siempre será del presidente de la República, jefe de las fuerzas armadas”. Es muy claro el mensaje del jefe de estado galo, el país europeo que necesita ser protegido debe asumir los costos financieros necesarios pues esta opción antepone los intereses vitales de Francia a escala europea.

Hoy en día, las armas nucleares francesas aerotransportadas se cuentan por decenas y no por miles como si posee el hipotético enemigo europeo, Rusia. Sobre el tema algunos analistas internacionales, especialmente estadounidenses sostienen y argumentan el criterio que el llamado paraguas nuclear anglo-francés aun es muy limitado para disuadir a Moscú si no se tiene el apoyo de Washington. “El matrimonio nuclear” entre Estados Unidos y Europa no es fácil de deshacer. La disuasión nuclear de la OTAN se desarrolló para ser creíble, incluso más allá de “hasta que la muerte nos separe”.... no hay nada que reemplace el respaldo nuclear de Estados Unidos. los cambios que el Reino Unido y Francia tendrían que hacer como garantes nucleares europeos son considerables. Por imposible que sea desarrollar una disuasión sin Estados Unidos capaz de defender a Europa de Rusia, el tema merece una mayor exposición si Europa tiene la intención de seguir este camino (Narang, 2025).

Alemania, a través de su recién estrenado Canciller Friedrich Merz, considera la posibilidad de que el citado paraguas nuclear sea creado como complemento al sistema instaurado por EE.UU. durante los años del periodo conocido como la “Guerra Fría”. Polonia ha expresado su deseo de albergar armas nucleares francesas en su territorio, siguiendo el modelo establecido en Alemania, donde bombas estadounidenses están almacenadas en Büchel (Renania-Palatinado) y, en caso de guerra, serían transportadas por aviones alemanes.

Diversos analistas internacionales se cuestionan si realmente Francia, que posee un poder muy superior al de los demás ejércitos europeos puede asumir esa costosa y extensa tarea defensiva incluso el propio presidente solicitó la actualización de la Revisión Estratégica 2023, la misma que sirvió de referencia para la creación del LPM 2024-2030 en la Secretaría General del Consejo de Defensa y Seguridad Nacional, pues es necesario aumentar el presupuesto de las fuerzas armadas entre 90 y 100 millones de euros de aquí a 2030, es decir, entre 23 y 33 millones de euros más que los 67 millones previstos por la Ley de Planificación Militar.

Existen otros aspectos muy importantes que no solo se reducen al poder, pero sí, a la coordinación del mando. Desde 1950 las fuerzas de la OTAN han estado dirigidas por comandante Supremo (General estadounidense) el cual está muy respaldado por muchas facilidades estratégicas, como la inteligencia

y las comunicaciones por satélite los cuales pueden ser reemplazados, pero no a corto plazo. Por otra parte, se impone que se incremente la cooperación entre las industrias de defensa comunitaria para poder lograr la operatividad entre los diferentes equipos de combate y disminuir en lo posible la competencia entre las producciones nacionales.

Existe además mucha dispersión, por ejemplo, solo en carros de combate, necesarios para las operaciones ofensivas existen cinco versiones diferentes (el Leopard II español; el Leopard alemán, el Chieftain británico, el Leclerc francés (AMX32), el Abrams norteamericano) y todos para colmo utilizan municiones diferentes.

Una pregunta que se impone ¿Europa podría hacer esto sin acceso a la base militar-industrial de EE.UU.?

Sobre el tema la presidenta de la Comisión, Ursula von der Leyen, ha promovido el simple principio de que en defensa, Europa “*gasta más, mejor y es europea*” (JOIN 2024), además de señalar que las próximas propuestas del Libro Blanco sobre el futuro de la defensa europea deben responder a “*las contingencias militares más extremas*”, lo que sugiere que apoya el cambio de paradigma de impulsar las capacidades industriales nacionales dirigiendo a ella la planificación de las adquisiciones militares y la producción, con el fin de abordar la falta de inversión y las brechas de producción de la UE.

En el ámbito de la cooperación, Paris necesita fortalecer las relaciones bilaterales con Alemania (Tratado del Eliseo 1963 y El Tratado de Aquisgrán 2019) con el fin de dinamizar los temas de la seguridad y defensa, con el Reino Unido (Acuerdo de Lancaster House de 2010) en el ámbito industrial la cooperación con los británicos es muy importante sobre todo lo relacionado a la producción de misiles y todo lo concerniente a la disuasión nuclear y de capacidades. A pesar del *BREXIT*, el reto de Francia sigue siendo mantener con Londres una cooperación bilateral en defensa que sea estructuradora en todos los ámbitos y consolidar así una relación de defensa preferente con este país.

Según el sitio *Global Firepower*, el ejército francés (ocupa el 7mo lugar del ranking en poder militar entre 147 países) cuenta con 225 carros de combate Leclerc y 79 cañones Caesar. La fuerza oceánica estratégica la componen cuatro submarinos de propulsión nuclear de la clase Triumphant armado de misiles balísticos, 15 fragatas y la Fuerza Aérea Estratégica, apoyada por su componente aeronaval (Nuclear Naval Air Force), con dos escuadrones armados con medios aéreos del tipo Rafhale, y una flotilla con sólo unos pocos aviones y pilotos entrenados para la misión, del portaaviones de propulsión

nuclear Charles de Gaulle, la fuerza aérea dispone de 197 aviones de combate. mantiene unas 290 cabezas nucleares como parte de su estrategia de disuasión.

El Instituto Internacional de Estocolmo para la Investigación de la Paz (SIPRI) señala en sus estadísticas que, en Europa, Francia y el Reino Unido son los únicos países que poseen armas nucleares. Se calcula que juntos tienen aproximadamente 515 cabezas nucleares, de las cuales 400 están desplegadas. Se calcula que EE.UU. tiene también aproximadamente 100 ojivas nucleares almacenadas en varios países de Europa pertenecientes a la OTAN en las bases aéreas de Bélgica, Alemania, Italia, Países Bajos y Turquía.

Los sistemas misilísticos nucleares galos están concebidos bajo la Doctrina nuclear francesa para estar disponibles en los submarinos nucleares (4) y los que se disponen para ser utilizados para plataformas aéreas, realmente jamás fueron diseñados para su uso en la defensa de Europa.

El país galo actualmente es el segundo exportador de armas a nivel planetario y el primero en el ámbito europeo no obstante desde el punto de vista interno, las exportaciones representaron el 9,6% de las transferencias de armas mundiales en el periodo 2022-2024, las exportaciones a estados europeos casi se triplicaron entre 2015-19 y 2020-24 (+187%), en gran parte debido a las entregas de aviones de combate a Grecia y Croacia, y de armas diversas —incluyendo artillería, misiles y barcos— a Ucrania.

Paradójicamente estas estadísticas no se han revertido hacia lo interno, según datos de un informe presentado por la cámara baja del parlamento francés las reservas estándar de munición de los cañones de 155mm, estándar de la OTAN, eran extremadamente bajas (Julien Rancoule, MM. Vincent Bru, 2023).

El reconocido analista militar galo Emmanuel Dupuy²⁰ en una entrevista a Euronews expresó sobre las dificultades y capacidades del ejército “Nos hemos convertido en el primer exportador europeo de armas vendiendo cazas Rafhale y cañones César, y sin embargo nos falta munición porque ya no tenemos capacidad para fabricarla en Francia” (EURONEWS, 2025).

Todos los analistas consultados concuerdan que la producción bélica francesa es de una calidad excelente, pero debe centrarse en algunas áreas críticas que le permitan su proyección de fuerza como aviones de transporte, defensa antiaérea creíble, equipos blindados y aumentar la producción de Drones de combate en una era donde las amenazas cibernéticas son una constante en el combate moderno.

²⁰ Emmanuel Dupuy es presidente del Instituto para la Prospectiva y la Seguridad en Europa (IPSE), profesor asociado de la Universidad de París-Sud (Geopolítica, Asuntos de Seguridad y Defensa) y ex asesor ministerial (dentro de la Secretaría de Estado de Defensa y Asuntos de los Veteranos).

El ejército francés actualmente está compuesto por más de 200 000 miembros y 44 000 reservistas, según Global Firepower, en cifras es un brazo armado poderoso, pero tengamos en cuenta que la doctrina militar francesa se ha centrado tradicionalmente en la guerra expedicionaria más que en los conflictos directos a gran escala.

Según el Senador Cédric Perrin,²¹ las fuerzas francesas se crearon “para intervenir en cualquier lugar”, pero su naturaleza “fragmentada” significa que su escala es limitada. Francia, al igual que otras naciones europeas, sólo puede participar en un conflicto de gran envergadura “en coalición con los aliados de la OTAN y la UE”.

Aunque, la proyección estratégica de Francia se ha centrado en la continentalidad africana y en el área de las Antillas Menores (5050 efectivos). Paris tiene presencia militar en el Atlántico Sur, por ejemplo, y capacidad de influencia política y militar en el continente africano. Según el Ministère des Armées (2021) para junio de 2021, Francia mantenía tropas en el Atlántico Sur en Guyana Francesa (2100), Senegal (350 soldados en una base naval), Costa de Marfil (950), Gabón (350), además de una base aérea en este último.

En los territorios franceses del Pacífico, que incluyen Nueva Caledonia, Wallis y Futuna, Polinesia Francesa y Clipperton, formando una vasta Zona Económica Exclusiva (ZEE) que cubre alrededor de siete millones de kilómetros cuadrados, Paris tiene ubicados efectivos militares distribuidos de la siguiente manera: Nueva Caledonia (1 650 efectivos) y la Polinesia Francesa (1 180 efectivos), encargadas de la vigilancia y vigilancia marítimas (IFRI, 2025).

Está probado en la práctica que los ejércitos europeos, en especial el francés, tiene a su disposición muchos sistemas, fundamentalmente misilística antiaéreos, que pueden reemplazar a los estadounidenses. La cuestión es que no todos esos sistemas tienen la misma calidad y letalidad que el de EE.UU. los sistemas antiaéreos.

Especialistas del Instituto de investigación español El Cano explican que es en el terreno de la inteligencia y reconocimiento donde se encuentran las mayores limitaciones europeas, para operar de manera independiente. El Reino Unido y Francia son los países que disponen de capacidades ISTAR (Inteligencia, Vigilancia, Adquisición de Objetivos y Reconocimiento) más desarrolladas.

²¹ Miembro del Partido Los Republicanos y presidente de la Comisión de Defensa del Senado.

En particular, Francia cubre casi todo el espectro de capacidades estadounidenses, aunque con volúmenes sensiblemente menores y recursos más limitados que los de Washington.

Europa necesita aproximadamente de 15 a 20 años para poder sustituir, si fuera el caso, todo el sistema tecnológico que proviene de los EE.UU. aproximadamente el 40% de la producción militar europea es elaborado con tecnología estadounidense. Por el otro lado, la administración estadounidense insiste en que Europa debe gastar más en defensa como una contribución necesaria.

O sea, Europa se encamina hacia “una economía de guerra” arrastrada por las economías más fuertes del área las cuales para poder aumentar significativamente sus equipos de combate, de diferentes tipos, deben seguir comprando a su principal proveedor, EE.UU. el cual siempre será a la larga, el más beneficiado.

Como ha reconocido abiertamente Friedrich Merz, canciller de Alemania, a los dirigentes europeos no les queda otra opción que asumir que la dependencia europea de EE.UU. en materia de seguridad ya no es ni viable ni prudente. Implícitamente y por desgracia, ocurre lo mismo con la OTAN, al menos con su configuración actual.

No sólo hará falta incrementar de manera considerable el gasto en defensa —tal y como ya se ha acordado— sino también poner activos y recursos en común para que las capacidades europeas sean realmente operativas en futuros escenarios de conflicto.

Conclusiones

En sentido general, las aspiraciones del Eliseo están dentro de la perspectiva de continuar siendo el motor impulso de la defensa europea, pero para lograrlo debe alcanzar un sistema sólido de defensa, que sea cooperativo, moderno, ágil adaptable y versátil. El horizonte para Francia y la UE se vislumbra ambicioso, por lo cual se requiere, sobre todo, mucha coordinación y, sobre todo, financiamiento.

Todos los elementos analizados nos demuestran que al menos en los próximos 10-15 años, Francia no podrá sustituir a Estados Unidos como nuevo líder en materia de seguridad en Europa. Francia sigue siendo un actor indispensable en la UE, pero su capacidad para liderar depende de resolver tensiones internas (reforma económica, polarización política) y renovar su alianza con Alemania. Su apuesta por una Europa soberana y geopolítica choca con la complejidad de un bloque de 32 países, pero sin Francia, el proyecto europeo perdería su alma ambiciosa. En palabras de Macron: “Europa debe aprender a actuar como potencia o será irrelevante”. La pregunta es si Francia podrá ser su catalizador.

Bibliografía

- Asamblea Nacional de Francia (2023). Nota informativa, n° 865 sobre las existencias de municiones. Comisión de Defensa Nacional y de las Fuerzas Armadas. https://www.assemblee-nationale.fr/dyn/16/rapports/cion_def/116b0865_rapport-information
- Bovdunov, A. (2022, 6 de julio). Imperio e imperialismo. Geopolitika.ru. Recuperado en mayo de 2025, de <https://www.geopolitika.ru/es/article/imperio-e-imperialismo>
- Carillo, L. (2010). Centro de Investigaciones de Política Internacional (CIPI). Recuperado en mayo de 2025, de <https://www.cipi.cu/categoria/publicaciones/articulos/>
- Departamento de Defensa de los EE. UU. (2025, 13 de febrero). Conferencia de prensa del secretario de Defensa, Pete Hegseth, tras la reunión de ministros de Defensa de la OTAN en Bruselas, Bélgica [Conferencia de prensa]. <https://www.defense.gov/News/Transcripts/Transcript/Article/4066734/secretary-of-defense-pete-hegseth-press-conference-following-nato-ministers-of>
- Lory, G., & Ana, L. (2022, 1 de enero). Francia apuesta por una Europa más fuerte y soberana. Euronews. <https://es.euronews.com/my-europe/2022/01/01/francia-apuesta-por-una-europa-mas-fuerte-y-soberana>
- Narang, V. P. (2025, 14 de marzo). Construir un elemento disuasorio sobre el euro: Es más fácil decirlo que hacerlo. MIT Security Studies Program, 13. <https://ssp.mit.edu/publications/2025/building-a-euro-deterrent-easier-said-than-done-setting-a-baseline-for-europes>
- Vance, J. D. (2025, 15 de febrero). Discurso en la Conferencia de Seguridad Munich 2025 [Conferencia]. Munich, Alemania. Recuperado el 21 de marzo de 2025, de <https://ideas.gaceta.es/discurso-de-j-d-vance-en-munich/>

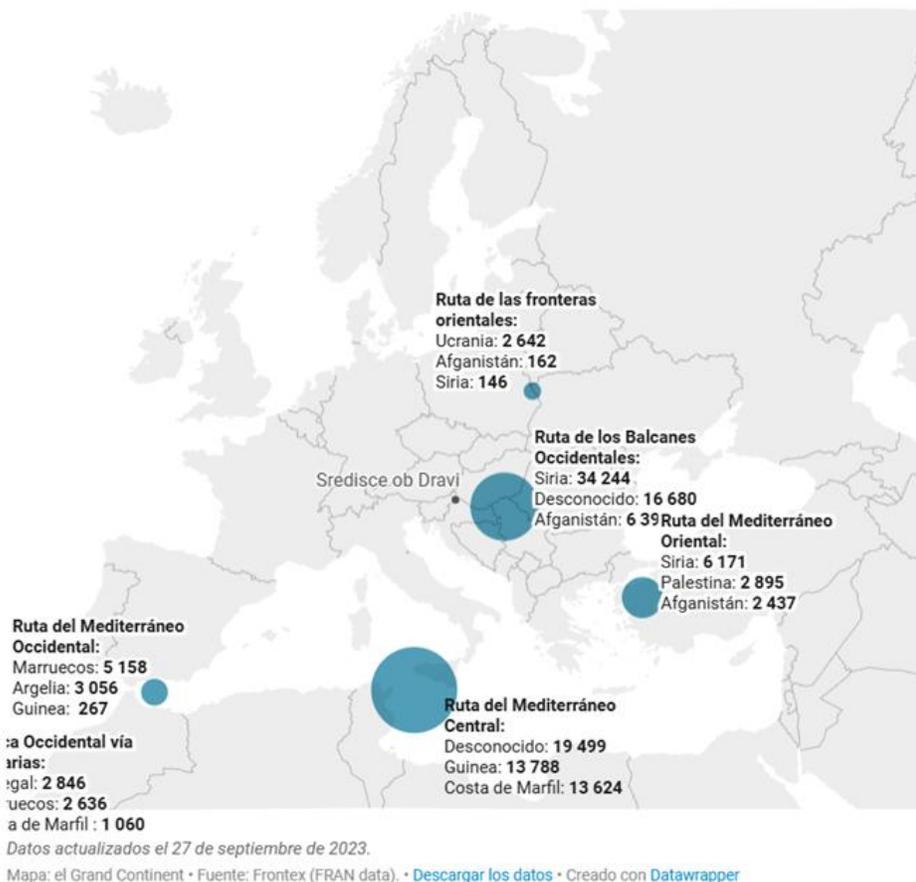
Francia y su papel frente a la migración irregular. El caso de Ucrania

Msc. Félix Enrique Rueda Soto (ISRI)

Fecha: mayo de 2025

Resumen: El presente trabajo pretende facilitar la comprensión de los problemas de la migración irregular, a la luz de la doble moral de Francia ante este fenómeno. El caso de Ucrania y la migración forzada en el conflicto bélico.

Palabras clave: Migración irregular, Francia, Ucrania, bélico



Introducción

Europa, ha sido testigo de grandes movimientos migratorios durante las últimas décadas, desde la llegada de refugiados del Medio Oriente hasta los desplazamientos internos provocados por conflictos como el de Ucrania. En este ensayo se expondrá la posición de Francia ante el fenómeno de la migración irregular y se utiliza el caso de Ucrania, como ilustración del tratamiento a los retos derivados de la movilidad humana.

Aunque existen disímiles definiciones sobre la migración irregular, se acepta que esta consiste en el movimiento de personas que se realiza al margen de las normas, procedimientos o requisitos legales establecidos por los países de origen, tránsito o destino (Organización Internacional para las Migraciones [OIM], 2019; Naciones Unidas [ONU], 2018; Castles & Miller, 2014).

Por ejemplo, la OIM (2019) señala: “La migración irregular es el movimiento de personas que se realiza fuera de las normas reguladoras de los países de origen, tránsito y destino. No implica necesariamente una situación ilegal, sino la falta de cumplimiento de requisitos administrativos o legales” (p. 34).

Por su parte, la ONU (2018) precisa: “La migración irregular se refiere a movimientos que ocurren fuera de los marcos regulatorios de los Estados, y no debe equipararse con términos como “migración ilegal”, que estigmatiza a las personas migrantes” (p. 5). Desde una perspectiva crítica, Castles y Miller (2014) sostienen que “la irregularidad migratoria no es un estatus inherente a las personas, sino una condición creada por las políticas restrictivas de los Estados, que limitan las vías legales para la movilidad” (p. 112).

Hablar de migración irregular en las condiciones actuales implica incursionar también en la migración forzosa. Esta se entiende como el desplazamiento de personas obligadas a abandonar sus hogares debido a amenazas graves como conflictos armados, violencia generalizada, persecución o desastres naturales (Castles, 2003).

Como señala Castles (2003): “El potencial político de los miedos a la inmigración no es cosa nueva. Los historiadores nos recuerdan las campañas contra los inmigrantes judíos en Gran Bretaña en la década de 1880 [...] La política de Australia blanca [...] estuvo apoyada por el movimiento laboral y todos los partidos políticos hasta la década de los sesenta” (p. 15). La migración forzada (o involuntaria) incluye un conjunto de categorías legales o políticas. Todas implican a personas que han sido forzadas a escapar de sus hogares y buscar refugio en otra parte. El habla popular tiende a llamarlos a todos “refugiados” pero legalmente esta es una categoría legal bastante restringida. La mayoría de los migrantes forzados huyen por razones que no son reconocidas por el régimen internacional de refugiados y muchos de ellos son desplazados dentro de su propio país de origen.

Francia, potencia histórica en la Unión Europea (UE), ha sido un destino significativo para refugiados y migrantes manteniendo una doble cara en las Políticas migratorias. Por su parte Ucrania, salta a la luz pública después del fraude electoral acontecido en la segunda vuelta de las elecciones presidenciales, celebradas en dicho país el 21 de noviembre de 2004, acontecimiento que provocó las movilizaciones

generales durante tres semanas por los opositores en lo que se denominó la “Revolución Naranja” (Sánchez Urios, 2007).

La situación migratoria en Europa

Europa ha experimentado una serie de crisis migratorias significativas en los últimos años. Desde la Primavera Árabe de 2011 hasta la actual guerra en Ucrania, millones de personas han buscado refugio en territorio europeo. Estos movimientos han generado tensiones políticas, sociales y económicas en los países receptores, especialmente en aquellos con sistemas de asilo ya saturados o con “*supuestos recursos limitados*” para atender a grandes volúmenes de inmigrantes (Comisión Europea, 2020).

El tema de la migración tiene una mayor presencia en la agenda política y mediática en Europa, apreciado en el “Nuevo Pacto sobre Migración y Asilo” formulado por la Comisión Europea (2020), con los debates aún inacabados sobre una nueva política común en materia de asilo y migración, o a nivel nacional, como ilustran las últimas campañas electorales en los distintos Estados miembros.

El desequilibrio económico creado por la expansión imperialista y más recientemente por la grave pandemia que afectó al mundo, agravada por el incremento de las guerras, de los desastres naturales y de los malos gobiernos, ha incrementado el nivel de pobreza en tal medida que han disparado a magnitudes significativas los flujos migratorios descontrolados e irregulares.

Estos factores sustentan y condicionan que la movilidad humana es un fenómeno que estará presente en el desarrollo de la vida del hombre por largo tiempo, sin que se vislumbre siquiera una disminución de las múltiples causas que lo provocan y lo estimulan.

Las amenazas a la seguridad nacional, argumento utilizado sistemáticamente para enfrentar el flujo migratorio, se extiende por los países receptores, estando presente en todos los paquetes de medidas y en el diseño de las políticas, a pesar de que la práctica evidencia la ineffectividad de estas acciones (Amnistía Internacional, 2023; Human Rights Watch, 2022).

La ofensiva antimigrante del gobierno de EE. UU. a partir de la toma de poder del presidente Trump agregan una significativa presión al debate global sobre migración irregular. Estas acciones violan derechos humanos y refuerzan narrativas xenófobas influyendo en discursos similares en Europa, donde líderes como Marine Le Pen en Francia las consideran modelos de soberanía.

Francia, como uno de los países más grandes y prósperos de Europa, ha sido un destino clave para refugiados y migrantes. Sin embargo, su política migratoria ha oscilado entre la apertura hacia quienes

buscan protección internacional y la implementación de medidas restrictivas para controlar el flujo migratorio. Cuna de la Declaración de los Derechos del Hombre, ha construido su identidad en torno a supuestos ideales de libertad y acogida. Sin embargo, la práctica colonial en África y Asia (Argelia, Marruecos, Vietnam) estableció patrones migratorios que persisten hoy. Pero desde los años 70, políticas más restrictivas reflejan tensiones entre integración y seguridad.

Por un lado, ha liderado la acogida de refugiados ucranianos bajo marcos legales excepcionales; por otro, ha mantenido políticas restrictivas hacia migrantes irregulares de África y Asia. En este ensayo se aportan elementos y datos concretos que revelan las contradicciones de Francia, en su modelo migratorio y su rol en la gestión de los flujos irregulares.

La ley de asilo de 2018, reduce plazos para solicitudes y facilita deportación, y el debate sobre el secularismo (laicidad), usado para limitar expresiones religiosas de minorías, evidencian la conducta y doble moral de Francia en el tema migratorio.

En este contexto legal facilitó las deportaciones lo que se aprecia en la información del Ministerio del Interior, al señalar que en el 2022 se realizaron 15 346 expulsiones de migrantes irregulares, un 20% más que en 2021 (2023, p. 7). Estas leyes le dieron un peso significativo a la seguridad nacional, por encima del tratamiento a los migrantes (Ministerio del Interior de Francia, 2023, p. 7).

Francia impulsa políticas migratorias coordinadas con la UE, especialmente mediante la Agencia Europea de la Guardia de Fronteras y Costas (Frontex). En informes de la Comisión Europea en 2021, aportó el 15% del presupuesto de Frontex para vigilar el Mediterráneo. Además, respaldó el Pacto sobre Migración y Asilo de la UE que busca distribuir responsabilidades entre estados miembros.

Una tendencia que se observó en Europa y que evidencia la filosofía del viejo continente en relación con la migración, es acusar de tráfico de seres humanos a personas y organizaciones que se dedican al rescate de migrantes en el mar.

Un informe de Amnistía Internacional del 2020 documentó casos de restricción y criminalización de la ayuda en movimiento en ocho países: Croacia, España, **Francia**, Grecia, Italia, Malta, Reino Unido y Suiza (Estrada Gorrín y Fuentes Lara, 2020).

Amnistía Internacional también ha denunciado prácticas abusivas. En 2023, documentaron devoluciones en caliente en la frontera franco-italiana, violando el derecho internacional: “Francia niega acceso a procedimientos de asilo a migrantes vulnerables” (Amnistía Internacional, 2023, p. 18). Además, centros de

detención como el de Mesnil-Amelot han sido señalados por hacinamiento y falta de atención médica (Human Rights Watch, 2022).

La acción francesa ante la migración irregular es objetivamente de doble moral, al intentar un frágil equilibrio entre seguridad y derechos humanos. A pesar de que su marco legal y cooperación con la UE buscan controlar los flujos migratorios irregulares, las críticas que recibe, demuestran contradicciones éticas y prácticas. Como afirma el académico Didier Fassin (2021) “Francia debe reconciliar su retórica humanitaria con prácticas que respeten la dignidad migrante”. El reto, como para el resto de la Unión Europea, consiste en actuar con ética y humanidad, en lo que logra preservar su seguridad.

La migración forzosa de Ucrania hacia Francia y otros países europeos

Ucrania salta a la luz pública después del fraude electoral acontecido en la segunda vuelta de las elecciones presidenciales, celebradas en dicho país el 21 de noviembre de 2004, acontecimiento que provocó las movilizaciones generales durante tres semanas por los opositores en lo que se denominó la “Revolución Naranja”.

Los sucesos mostraron al mundo la situación de un país, Ucrania, que después de 14 años de independencia de la antigua U.R.S.S. se encontraba en una profunda crisis económica, social, moral, y política, que había conducido a muchos de sus trabajadores a emigrar a otros países de la Unión Europea, Canadá y Estados Unidos (Sánchez Urios, 2007).

El 24 de febrero de 2022 marcó un punto de inflexión en la situación de la Europa contemporánea cuando Rusia inició la Operación Militar Especial contra Ucrania. Esta confrontación provocó una grave crisis migratoria.

Al evaluar el contexto histórico-militar, se descubre que ya Ucrania venía como país expulsor debido a que antes de 2022, enfrentaba desplazamientos forzados internos debido a la integración de Crimea a Rusia y la guerra en el Donbás en el 2014. Cerca de un millón y medio de ucranianos se vieron obligados a abandonar sus hogares desde que comenzaron los combates en el extremo oriental del país en 2014 (Noticias ONU, 2022).

Sin embargo, el conflicto bélico a gran escala a partir del 2022 transformó a Ucrania en el epicentro de una diáspora masiva. El sitio oficial de la Naciones Unidas (2022) señala que este fenómeno se convirtió en un éxodo comparable al de Siria en 2015. Este desplazamiento forzoso se distingue por su composición donde

el 90% de los refugiados son mujeres, niños y ancianos debido a la prohibición de salida para hombres en edad militar (Consejo de Europa, 2022).

Desde el inicio del conflicto, millones de ucranianos han decidido buscar mejores oportunidades y rehacer sus vidas por fuera de su país: La UE acordó un permiso temporal renovable cada seis meses que permite a los ucranianos trabajar, estudiar y acceder a servicios sanitarios sin necesidad de pedir asilo, un proceso largo y engorroso.

Debido a la continua acumulación militar a lo largo de la frontera con Ucrania, varios gobiernos vecinos y organizaciones de ayuda se prepararon para un posible evento de migración forzosa masiva durante semanas antes del conflicto. El Ministerio de Defensa de Ucrania estimó en diciembre de 2021 que una invasión podría obligar potencialmente a entre tres y cinco millones de personas a huir de sus hogares.

Sin embargo, muchas personas que cruzaron la frontera hacia Polonia denunciaron malos tratos y racismo por parte de la policía fronteriza ucraniana. Frente a esto, representantes de tres naciones africanas en el Consejo de Seguridad de la ONU —Kenia, Ghana y Gabón— condenaron los informes de discriminación durante una reunión en la sede de la ONU en la ciudad de Nueva York el lunes 28 de febrero.

Los ucranianos han pasado de ser un flujo migratorio casi imperceptible en 1996, a ser una de las diez nacionalidades más sobresalientes en el panorama migratorio español. Este flujo migratorio se ha incrementado en España un 99,54% (Sánchez Urios, 2007).

Las consecuencias de las guerras y desastres naturales fundamentalmente, y en particular el conflicto armado entre Rusia y Ucrania han visibilizado la migración forzosa como un fenómeno que redefine las dinámicas geopolíticas y sociales del siglo XXI.

Las cifras de la migración forzosa de Ucrania, indican un voluminoso movimiento humano. El Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, Filippo Grandi, señaló que a tres años desde que estalló la guerra, alrededor de 10,6 millones de personas en Ucrania, han sido forzadas a abandonar sus hogares. Casi 6,9 millones de personas de Ucrania han sido registradas como refugiadas desde que inició la guerra a gran escala, y 3,7 millones de personas han sido desplazadas dentro del país (ACNUR, 2025).

Cifras del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados tienen registrados para diciembre de 2024, la solicitud de asilo de personas llegadas de Ucrania. Los países que más personas registraron son:

Polonia	1 866 605
---------	-----------

Alemania	1 125 950
República Checa	623 285
Francia	111 220

De este modo, Francia ocupa el lugar 12 en la lista de países que han recibido migrantes ucranianos.

Además, el Centro regional de Información de las Naciones Unidas señala que la ACNUR registró en diciembre de 2023, en la Federación de Rusia, 1 227 555 refugiados ucranianos.

Los datos recopilados por la ONU, indican que Francia no es de los países de la Unión Europea que más refugiados ucranianos ha recibido. No obstante, el Ministerio del Interior (2023) de Francia informa que han recibido a más de 150 000 refugiados desde el 2022.

Para enfrentar esta situación, la respuesta institucional se basó en mecanismos excepcionales como:

- Activación de la Directiva de Protección Temporal de la UE (2001/55/CE). Por primera vez en su historia, la UE aplicó este instrumento, permitiendo a los ucranianos residir, trabajar y acceder a servicios públicos sin trámites burocráticos (Conseil de l'UE, 2022).
- Programas de Acogida Municipal: Ciudades como París y Lyon habilitaron albergues temporales y asignaron presupuestos para atención psicológica (Le Monde, 2023).

A pesar de estas medidas excepcionales de acogida, organizaciones como “Amnistía Internacional (2022)” denuncian que esta solidaridad contrasta con el trato dado a migrantes irregulares subsaharianos, quienes enfrentan deportaciones y condiciones precarias en campos como Calais. Mientras Francia abrió sus puertas a los ucranianos, reforzó las medidas contra la migración irregular desde África y Oriente Medio.

Este enfoque dual refleja una “jerarquía de la vulnerabilidad”, donde factores como la proximidad étnica y geopolítica determinan quién merece protección (Fassin, 2021).

La crisis ucraniana ha sido instrumentalizada para fortalecer la cohesión de la UE contra Rusia. Francia, bajo el liderazgo de Emmanuel Macron, ha promovido sanciones Económicas a Rusia, afectando sectores clave como la energía y la banca, lo que generó inflación y descontento social en Europa (Krastev, 2022). También propuso un sistema de cuotas obligatorias para redistribuir migrantes, aunque solo se aplicó parcialmente a ucranianos (EurActiv, 2023).

La llegada masiva de ucranianos a Francia ha tenido diversos efectos en tanto que ha determinado ciertas oportunidades económicas en sectores como la agricultura y la construcción al favorecer mano de obra ucraniana, mitigando la escasez laboral (OCDE, 2023); por otra parte, ha creado tensiones en Servicios

Públicos. Escuelas y hospitales en regiones como Alsacia reportaron sobredemanda, avivando discursos antiinmigrantes de partidos como el Reagrupamiento Nacional (RN) (Le Figaro, 2023).

Paradójicamente, mientras los ucranianos son percibidos como “refugiados legítimos”, los migrantes irregulares son estigmatizados como “amenazas” (Sayad, 2020).

Algunas consideraciones

La crisis migratoria irregular que afecta en importante medida al continente europeo, es consecuencia de la política colonial y de explotación mantenida principalmente sobre África y Asia durante varios siglos. Hoy asumen las consecuencias de sus actos explotadores y de saqueo.

Europa y Francia como parte de ella, enfrenta un desafío ético y político al necesitar superar la hipocresía de tratos diferenciados. Para ello debe diseñar políticas migratorias justas y no sustentadas en intereses geopolíticos, prejuicios culturales y priorizando la seguridad nacional por encima de los derechos humanos elementales.

Francia, uno de los países más prósperos de Europa, con un destino clave para refugiados y migrantes mantiene su política migratoria influida por su práctica colonial en África y Asia (Argelia, Marruecos, Vietnam) a partir de lo cual estableció patrones migratorios que persisten hoy. Ese país, bajo el liderazgo de Emmanuel Macron, ha promovido sanciones Económicas a Rusia, utilizando el caso de Ucrania a pesar de que no es de los principales países receptores de la migración forzada ucraniana, lo que evidencia una intención de trasfondo contra el gobierno de Putin y su desarrollo. La migración forzosa de Ucrania hacia Francia ha reiterado y afianzado las evidencias de que este país mantiene un doble rasero en su respuesta al fenómeno migratorio irregular, lo que cuestiona su papel como actor humanitario y de liderazgo. El trato diferenciado y discriminatorio a las diferentes nacionalidades revela una “ética selectiva” ajustada a intereses mezquinos poco humanitarios.

Bibliografía

ACNUR (2023). *Informe sobre el desplazamiento forzado en Ucrania 2022-2023*. <https://www.acnur.org>

ACNUR (2025, 26 de febrero). La guerra en Ucrania continúa provocando desplazamientos. <https://www.acnur.org/noticias/historias/la-guerra-en-ucrania-continua-provocando-desplazamientos>

Aguilera, J. (2022, 25 de febrero). Russia's invasion of Ukraine may trigger a refugee crisis. Here's how the world is preparing. Time Magazine. <https://x.com/TIME/status/1497739006276247556>

- Amnistía Internacional (2022). Double standards: EU's response to refugees. <https://www.amnesty.org>
- Andrea Posada, P. (2009). Refugiados y desplazados forzados... *Estudios Políticos*, 35, 131-152. <https://www.corteidh.or.cr/tablas/r24307.pdf>
- BBC News (2023, 20 de diciembre). El Parlamento francés aprobó este martes una controvertida ley que endurece la política de inmigración de Francia. <https://www.bbc.com/mundo/articulos/cqg1dp5q4pwo>
- Castles, S. (2003). La política internacional de la migración forzada. *Red Internacional de Migración y Desarrollo Zacatecas, México*, 1(1). ISSN: 1870-7599.
- Castles, S., y Miller, M. J. (2014). *The age of migration: International population movements in the modern world* (5th ed.). Palgrave Macmillan.
- CNN. (2022, 1 de marzo). African nations condemn reports of racism against students at Ukrainian border. <https://edition.cnn.com/2022/03/01/africa/africa-condemns-racism-ukraine-intl/index.html>
- Comisión Europea. (2020). Nuevo Pacto sobre Migración y Asilo. <https://www.consilium.europa.eu/es/policies/eu-migration-asylum-reform-pact/>
- Consejo de la Unión Europea (2022). *Decisión de ejecución (UE) 2022/382: Activación de la protección temporal para refugiados ucranianos*. <https://eur-lex.europa.eu>
- Estrada Gorrín, A. B., y Fuentes Lara, M. C. (2020, 26 de junio). La construcción de las fronteras europeas como origen de la criminalización de las migraciones en Europa: Retóricas de securitización y humanitarismo [Tesis doctoral]. <http://dx.doi.org/10.1590/1980-85852503880005913>
- Fassin, D. (2021). *Humanitarian reason: A moral history of the present / La razón humanitaria: Una historia moral del tiempo presente*. Éditions Gallimard/Seuil. <https://revistasacademicas.unsam.edu.ar/index.php/etnocontemp/article/view/437/1490>
- Krastev, I. (2022). *La Europa fragmentada: Guerra y migración en el siglo XXI*. Ediciones Península.
- Legoux, L. (2020). *La política de asilo en Francia: Entre tradiciones humanistas y cierre securitario*. PUF.
- Ministerio del Interior de Francia (2023). Balance de la acogida a refugiados ucranianos en Francia. <https://www.interieur.gouv.fr>
- Naciones Unidas (2018). Pacto mundial para la migración segura, ordenada y regular. <https://www.iom.int/es/pacto-mundial-sobre-migracion>
- Naciones Unidas Centro Regional de Información en Rusia (s.f.). Hay más de 6 millones de refugiados ucranianos en Europa. <https://unric.org/es/hay-mas-de-6-millones-de-refugiados-ucranianos-en-europa/>
- OCDE (2023). Migración ucraniana en Europa: Impacto laboral. <https://www.oecd.org>

ONU Noticias (2022, 6 de febrero). Mirada global historias humanas.
<https://news.un.org/es/story/2022/02/1503592>

Organización Internacional para las Migraciones (2019). Glosario sobre migración.
<https://publications.iom.int/system/files/pdf/iml-34-glossary-es.pdf>

Sánchez Urios, A. (2007). Inmigración, necesidades y acceso a los servicios y recursos: Los inmigrantes ucranianos en los procesos de inserción en la comunidad autónoma de Murcia [Tesis doctoral, Universidad de Murcia]. <https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/11045/SanchezUrios1.pdf>

Sayad, A. (2020). La doble ausencia: De las ilusiones del emigrado a los padecimientos del inmigrado. Anthropos.

La situación política de Francia durante la presidencia de Emmanuel Macron, desde 2022

MSc. Ángel Rodríguez Soler (CIPi)

Fecha: abril de 2025

Resumen: El presente trabajo analiza la situación política de Francia durante el mandato del presidente Emmanuel Macron. En esta investigación, se hace una valoración multidimensional del triunfo electoral de Macron en un contexto polarizado, donde convergen la crisis de la izquierda, el malestar social y el crecimiento de la ultraderecha.

Palabras clave: Francia, elecciones, Macron, ultraderecha, polarización

La situación política en Francia desde 2022

En abril de 2022, con el 27,84% de los votos en la primera vuelta y el 58,55% en la segunda vuelta *Emmanuel* Macron fue reelegido para un nuevo mandato de cinco años, a pesar de un alto nivel de abstención. Por su parte, la candidata Marine Le Pen del partido Agrupación Nacional alcanzó el 23,15% y el 41,46% en la segunda vuelta, mientras Jean-Luc Mélenchon, aspirante de la izquierda por Francia Insumisa (FI), se posicionó como la tercera fuerza política con un 21,95% en la primera vuelta.

En medio de intentos fallidos de unificar a la izquierda, se observa la fragmentación del voto entre los partidos de esta tendencia que se atribuye, entre otros factores, a la falta de una dirección estratégica definitiva y a la desconexión entre los partidos y la sociedad.

Asimismo, se observa de una carencia de liderazgo carismático y transversal. La izquierda acumula demandas, pero no logra definir cómo abordarlas ni cuáles deberían ser sus prioridades. A medida que el perfil de su electorado se diversificaba, sus problemas y prioridades comenzaron a divergir, y la izquierda no ha conseguido proyectar un futuro inclusivo. Por otro lado, los partidos enfrentan también una tensión generacional: en términos generales, los mayores se inclinan hacia las luchas tradicionales, mientras que los jóvenes se orientan hacia cuestiones más posmateriales (Colomina, 2022).

Por tanto, los desafíos políticos relacionados con la dificultad de promover el consenso y garantizar que las políticas gubernamentales conserven su carácter prioritario. Las tensiones sociales continúan en torno a la reforma de las pensiones, que aún no se ha resuelto, así como los alarmantes datos recientes sobre la disminución de la natalidad, los cuales cuestionan tanto la viabilidad del sistema de seguridad social en Francia como su solidaridad entre generaciones.

Desde las elecciones legislativas de junio de 2022, la situación política en Francia ha sido muy inestable, a partir de los resultados que se obtuvieron en elecciones legislativas es que ningún partido logró obtener una mayoría ni formar una coalición mayoritaria. En la segunda vuelta de las elecciones, la coalición liberal Renacimiento, del presidente francés Emmanuel Macron, consiguió 246 escaños (25,80 % de los votos en la primera vuelta); la coalición de izquierda Nuevo Frente Popular (NFP) alcanzó 142 escaños (26,16 % en la primera vuelta); el partido de extrema derecha, AN, obtuvo 89 escaños (16,68 % en la primera vuelta); y Los Republicanos (LR) un partido tradicional de derecha más cercano al neogaullismo derechista alcanza 64 escaños (11,30 % en la primera vuelta).

Además de los grupos correspondientes a estos partidos y coaliciones, un grupo de representantes independientes (LIOT) obtuvo 22 diputados, y hubo 7 diputados no inscritos. El reciente partido de extrema derecha Reconquista liderado por Éric Zemmour, que asume una ideología más neoliberal que el RN, no alcanzó ningún escaño, al igual que los partidos trotskistas tradicionales Lucha Obrera (LO) y *Nuevo Partido Anticapitalista* (NPA) (Pompougnac, 2024).

En abril de 2023, el Consejo Constitucional de Francia dio su aprobación a los aspectos fundamentales de la controvertida reforma de pensiones impulsada por el presidente Emmanuel Macron, que había desencadenado numerosas protestas y huelgas en los meses anteriores. El tribunal invalidó seis medidas consideradas no esenciales para el núcleo de la reforma y rechazó una petición de la izquierda de celebrar un referéndum sobre una ley de pensiones alternativa que pretendía mantener la edad de jubilación en 62 años (en lugar de 64).

En oposición a esta reforma impopular, un significativo movimiento social respaldado por la cohesión de los sindicatos, realizaron varios días de protesta superaron el millón de manifestantes, especialmente en las zonas industriales de las ciudades pequeñas sufrieron una agitación sin precedentes.

Como resultado del movimiento en contra de la reforma de las pensiones, la alianza entre el gobierno y la derecha se vio reforzada por la represión de los ecologistas que intentaron sabotear las “megacuencas” que extraen toda el agua de un territorio en beneficio de los grandes agricultores y durante los disturbios ocurre el asesinato de Nahel Merzouk un joven de de 17 años de origen magrebí por un policía, desencadenaron un serie de revueltas y desórdenes civiles que condujeron una atroz represión en los suburbios obreros. En ese escenario, la popularidad de la extrema derecha aumentó en intención de voto, impulsada por la desilusión, la falta de movilización y el resentimiento.

La postura de la entonces primera ministra Elisabeth Borne (2022-2024, integrante del partido La República en Marcha/Renacimiento) respecto a un proyecto de ley sobre inmigración, que incluía algunas regularizaciones en los “empleos en escasez” y proponía derechos sociales distintos para los residentes franceses y extranjeros, fue rechazada en el Parlamento. Finalmente, el proyecto fue aprobado con numerosas enmiendas controvertidas introducidas por la oposición de centro-derecha, lo que provocó protestas por parte del ala izquierda del Parlamento.

Con el objetivo de revitalizar su administración, Macron decidió nombrar al ministro de Educación, Gabriel Attal de 34 años, como nuevo primer ministro, convirtiéndose en el más joven en la historia de Francia y liderando un gabinete parcialmente reestructurado, compuesto principalmente por figuras políticas de centro y centro-derecha (Pompougnac, 2024).

Este proceso de giro hacia la derecha concluyó el 7 de octubre. En un principio, el gobierno intentó prohibir todas las manifestaciones en apoyo a Gaza. Una intensa campaña entre partidos, respaldada por un amplio sector de los medios, criticó a FI de Jean-Luc Mélenchon por no condenar de manera suficiente a Hamás. El argumento para esta campaña fue, en particular, que Mélenchon calificó el ataque de Hamás como “crímenes de guerra” en lugar de “actos terroristas”. Durante esta controversia, el Partido Comunista Francés (PCF) y el Partido Socialista (PS) se distanciaron públicamente de FI y aprovecharon la oportunidad para abandonar la coalición de izquierda que finalmente se disolvió (Pompougnac, 2024).

FI incorpora a Rima Hassan, jurista franco-palestina y representante del colectivo Acción Palestina organización conocida por su labor en la defensa de la solidaridad con Gaza. En contraste, los candidatos del PS se distancian claramente del movimiento de apoyo a Gaza, lo que genera desacuerdos con FI y Rima Hassan en este tema. Por su parte, el PCF adopta una postura intermedia que, en este contexto de posiciones tan definidas, resulta difícil de convencer para la población (Pompougnac, 2024).

La estrategia del gobierno francés se centra en proporcionar apoyo financiero y político a Ucrania, buscando equilibrar los objetivos de “reforzar la autonomía estratégica de Europa” y “alcanzar una solución política para la crisis en Ucrania”. En este contexto, el doctor en Estudios sobre Europa, Mohsen Jalali, destacó que los documentos de seguridad nacional de Francia, ante diversas amenazas y diferencias de opinión con Washington, subrayan la importancia de unir las capacidades de los actores europeos para desempeñar un papel significativo en el ámbito internacional. Por lo tanto, Francia considera esencial fortalecer las capacidades defensivas de Europa, alcanzar un grado de autonomía y disminuir la dependencia de Estados Unidos en temas de seguridad (Scfr, 2024).

Escenario ideal para el gobierno propusiera un aumento del presupuesto de defensa de la UE y profundizar la cooperación en proyectos militares entre los miembros del bloque. El informe de la Agencia Europea de Defensa señala que el presupuesto de defensa de la UE fue de 326 000 millones de euros en 2024, lo que muestra un crecimiento continuo durante los últimos años.

Mohsen Jalali en una entrevista con el Consejo Estratégico de Relaciones Exteriores subrayó que, antes del comienzo de las operaciones militares en Ucrania en febrero de 2022, Francia seguía una estrategia de diálogo con Rusia a través del grupo Cuarteto de Normandía para impulsar la confianza y evitar la escalada de tensiones. Además, Francia se ha convertido en uno de los aliados más significativos de Zelenski, siendo muy crítica de las políticas rusas, imponiendo severas sanciones a Moscú en el contexto de la UE y brindando asistencia militar y económica a Ucrania. También respalda políticamente a Ucrania en todas las organizaciones internacionales y sostiene la decisión sobre la membresía de este país en la UE (Scfr, 2024).

Macron desde diciembre de 2023, propone comenzar una serie de conversaciones de paz con el presidente Vladímir Putin, no obstante, esta aproximación ha sido objeto de cuestionamiento por parte de varios países, ha recibido críticas contundentes de algunos miembros del bloque comunitario, especialmente de las naciones de Europa del Este. Algunos críticos de Rusia han señalado que mantener un canal de diálogo con Moscú podría disminuir la capacidad de tomas de decisiones por parte de Europa.

También los desafíos internos de Francia se ven agravados por las presiones externas, pero el regreso de Donald Trump a la Casa Blanca, aunque reavive la inquietud en toda Europa, no solo debe considerarse una amenaza; también invita a reflexionar sobre las posibles oportunidades.

Con el triunfo de Donald Trump en las elecciones de noviembre del 2024, se visualizan varios escenarios, primero la posibilidad de cambios en la cooperación transatlántica; la reducción de los compromisos financieros y militares de Estados Unidos hacia Ucrania y por último un posible apoyo de Trump a Putin podría llevar a la reanudación de relaciones diplomáticas entre Washington y Moscú, lo que puede generar desacuerdos respecto a las sanciones económicas impuestas a Rusia.

Por otro lado, el primer mandato de Trump trató en cierto sentido de debilitar a la OTAN a partir de la participación financiera de los países miembros, si la retoma puede profundizar la brecha en la OTAN. Puede ganar espacio la idea de la creación de una nueva estructura de seguridad en este continente.

Al mismo tiempo, a pesar de la voluntad de Francia por fortalecer la autonomía estratégica de Europa, larga duración del conflicto en Ucrania también ha reflejado la necesidad de compromisos de seguridad

estadounidenses en Europa del Este, y esta cuestión se ha convertido en un punto de diferencia entre los miembros de la Unión.

Respecto a los posibles acontecimientos en la política exterior de los Estados Unidos, en realidad va a depender de lo que acontezca en el escenario interno francés y desempeñarán un papel significativo en la política exterior de este país. También que se mantenga una percepción del peligro ruso para contar con el apoyo de la opinión pública y del Parlamento para la continuidad o cambio de la actual política exterior de Francia en apoyo a Zelenski.

Otra diferencia visible de la crisis política es el posicionamiento de las fuerzas políticas sobre el tema del conflicto en la Ucrania, marcada por la votación del 12 de marzo a favor del envío de armas a Ucrania y el apoyo a la política de la OTAN. La historia personal de Raphaël Glucksmann, candidato liberal del PS, está entrelazada con la política oriental de la UE: después de coordinar las reformas neoliberales en preparación del acuerdo de asociación entre Georgia y la UE en nombre de Saakashvili, se trasladó a Ucrania, donde participó en el movimiento Euromaidán y en la consiguiente recomposición política. No sorprende que Glucksmann apoye la política de la OTAN en Ucrania. El candidato ecologista adopta una postura similar. Inicialmente, tanto el PCF como el FI apoyaron resoluciones parlamentarias que respaldaban la política de la OTAN en Ucrania. Sin embargo, tras tomar esta posición el 30 de noviembre de 2022 en el Parlamento Europeo, FI retiró su apoyo el 30 de noviembre de 2022 en la Asamblea Nacional, mientras que el PCF lo hizo el 12 de marzo de 2024 (Pompougnac, 2024).

Mientras tanto, FI se vio envuelta en conflictos internos que desafiaban su estructura organizativa vertical, lo que desdibujó su mensaje y facilitó las cosas a quienes querían poner fin a la alianza.

La reorganización ministerial de principio de año, expuso la fragilidad del gobierno en medio de protestas generalizadas de los agricultores y el descontento entre los docentes. Macron promovió una serie de medidas simbólicas destinadas a recuperar una imagen menos derechista, incluida la conmemoración de los combatientes de la resistencia comunista contra los nazis y la constitucionalización del aborto como derecho.

El año 2024 terminó en Francia con la caída del gobierno de Michel Barnier, derrocado por una amplia coalición de partidos de la oposición. Ahora, 2025 comienza con un nuevo gabinete bajo el liderazgo del primer ministro Francois Bayrou, quien parece decidido a sobrevivir a su predecesor.

El 15 de enero, durante su discurso sobre política general ante la Asamblea Nacional, Bayrou logró obtener la confianza de los diputados socialistas, quienes se abstuvieron de respaldar la moción de censura presentada por La Francia Insumisa. Esto marca un giro político significativo en la izquierda, esta alianza de izquierda alrededor del NFP, se convirtió en la mayor fuerza en el parlamento, frente que nace para las elecciones parlamentarias anticipadas del año pasado se ha fracturado, dividiéndose en dos bandos opuestos. Por un lado, la facción de Jean-Luc Mélenchon continúa con su estrategia de caos, cuyo objetivo principal es forzar la dimisión del presidente. Por otro lado, los socialistas, liderados por Olivier Faure (con el ex presidente François Hollande resurgiendo silenciosamente como una figura influyente clave), han abrazado el diálogo.

En medio de la situación actual, el primer ministro francés ofrece un diagnóstico preocupante sobre la economía francesa, subrayando que la deuda pública (50.000 euros por habitante) es "insostenible" y requiere acciones urgentes. Francia se enfrenta a desafíos como baja productividad, menor horas trabajadas en comparación con países como Alemania o Estados Unidos, un creciente desequilibrio comercial y un déficit presupuestario en aumento. Bayrou señaló que la sociedad ha financiado su estilo de vida mediante deuda, lo que podría llevar a una "catástrofe" si no se corrige.

Además, Bayrou menciona la importancia de una política industrial sólida para reducir las importaciones y mejorar la producción interna. También hay planes para reducir el gasto público en un 6% en cinco años y contener el déficit al 3% del PIB para 2029, ahorrar 40.000 millones de euros en el próximo ejercicio, evitando subidas de impuestos, impulsar una política industrial para reducir importaciones y fortalecer la producción nacional (más allá de sectores tradicionales como aviación o energía nuclear) y acelerar el calendario presupuestario, presentando las líneas maestras antes del 14 de julio.

Sin embargo, hay desafíos como la falta de consenso en la Asamblea Nacional y la resistencia de la sociedad a la necesidad de las medidas de ajustes. Por otro lado, la preocupación por la política de Trump, descrita como un "tsunami desestabilizador" debido a aranceles, fractura de alianzas y postura frente al conflicto ucraniano.

A finales de febrero del 2025, una especie de normalidad parece haber regresado al panorama político francés, finalmente se ha aprobado un presupuesto, el gobierno ha superado seis mociones de censura y el presidente reafirma su liderazgo en materia de soberanía digital y autonomía estratégica europea.

En la historia de la V República, nunca se había prolongado tanto la aprobación de los presupuestos del Estado y de la Seguridad Social. Se llevaron a cabo cuatro meses de intensos debates, durante los cuales

se invocó en tres ocasiones el artículo 49.3 (permite al gobierno aprobar un proyecto de ley sin necesidad de votación) finalmente se logra aprobar un presupuesto por decreto ante la falta de mayoría parlamentaria. El presupuesto de 2025, resultado de numerosas concesiones y retrocesos, apenas aborda los desafíos urgentes que enfrenta el país, entre los cuales se enfatiza en la necesidad de reducir la deuda y el déficit.

Cualquier sensación de tranquilidad se vio rápidamente alterada por el contundente informe emitido por el Tribunal de Cuentas francés, la máxima autoridad responsable de auditar el uso de los fondos públicos en Francia. Esta institución advierte que la situación se encuentra en una “deriva sin precedentes”, describiéndola como una “secuencia particularmente preocupante” y señalando que el país está “contra la pared” en una “absoluta urgencia”.

Las cifras reflejan esta realidad: un déficit público de 175.000 millones de euros (equivalente al 6 % del PIB, en comparación con el 5,5 % en 2023 y el 4,7 % en 2022), una deuda pública que se aproxima a los 3,3 billones de euros y un pago anual de intereses que asciende a 59.000 millones de euros. En la actualidad, Francia es el único país de la UE donde las finanzas públicas continúan deteriorándose, lo que le obliga a solicitar una prórroga para alcanzar el objetivo de déficit del 3 % establecido por la UE entre 2027 y 2029 (Cour des comptes, 2025).

El gobierno de Francois Bayrou (presidente del disuelto partido Unión por la Democracia Francesa y del actual Movimiento Demócrata) es primer ministro de la República Francesa desde diciembre de 2024, ha logrado mantenerse en el poder tras enfrentar seis mociones de censura en un periodo de apenas dos meses (Fernández Pérez, 2024).

Estos fracasos se debieron en gran medida a cambios de estrategia en dos fuerzas políticas fundamentales dentro del sistema político francés: el Partido Socialista y la Agrupación Nacional. El PS ha tomado la decisión de separarse de manera definitiva de la Francia Insumisa de Jean-Luc Mélenchon, eligiendo no respaldar al gobierno. Como ha reiterado el líder del PS, Olivier Faure: “nos oponemos a continuar con la política de los más ineficaces, que solo llevaría a la peor de las políticas: el ascenso de la Agrupación Nacional” (SWI, 2025).

Por otro lado, la AN ha cambiado su estrategia después de haber votado a favor del derrocamiento del gobierno de Barnier en diciembre. El partido de Marine Le Pen ahora intenta proyectar una imagen de seriedad institucional, evitando nuevos intentos de censura. Este cambio indica que la AN se está preparando para las elecciones municipales de 2026 y, más crucialmente, para la contienda presidencial de

2027, especialmente ahora que Marine Le Pen se enfrenta a una inminente decisión judicial el 31 de marzo que podría impedirle presentarse como candidata.

Estos debates se han desarrollado en un contexto de profunda desconfianza política. Actualmente, la confianza en las instituciones gubernamentales en Francia ha alcanzado su nivel más bajo desde la crisis de los chalecos amarillos, con solo un 23 % de la población confiando en el gobierno de Bayrou. En comparación, la confianza en los gobiernos de Alemania e Italia es del 38 % y 35 %, respectivamente.

Además, solo un 28 % de los ciudadanos considera que la democracia está funcionando de manera adecuada. Es preocupante que un 48 % de los encuestados en Francia opine que “la democracia es ineficaz y necesitamos menos para obtener resultados”, lo que representa un récord histórico.

Aún más alarmante es que el 41 % apoya la idea de “un líder fuerte que no requiera elecciones ni Parlamento”, un sentimiento que no se había expresado desde 2017. La solicitud de un regreso al orden está en aumento, con un 73 % de los franceses respaldando la idea de “un líder fuerte para restablecer el orden”, en comparación con el 60 % en Alemania e Italia.

El índice de aprobación de Macron ha experimentado un ligero incremento, alcanzando el 21 % en la encuesta más reciente, aunque sigue siendo impopular. No obstante, parece estar encontrando respaldo en lo que podría considerarse un “entorno reservado ampliado”.

En Francia, el “ámbito reservado” del presidente se refiere tradicionalmente a su autoridad en temas de política exterior y defensa, especialmente en periodos de cohabitación, es decir, cuando el presidente y el primer ministro pertenecen a diferentes partidos (Alejandro Escalona, 2024). En ambos casos, el contexto internacional le está proporcionando a Macron la oportunidad de recuperar un papel influyente y destacado tanto en política doméstica como exterior.

Desde la conversación telefónica entre Trump y Putin hasta las reuniones en Riad, ha reposicionado a Macron en el epicentro de los asuntos globales. Aprovechando esta situación, organizó dos cumbres de alto nivel en París, donde congregó a líderes europeos, así como a representantes de la UE y la OTAN, para abordar la seguridad de Ucrania y Europa.

El 17 de febrero de 2025 se lleva a cabo la Cumbre de París, reunión de forma informal donde varios líderes europeos buscan elaborar una estrategia común sobre el conflicto ruso-ucraniano. El otro momento fue el 27 de marzo de 2025, se celebró la cumbre de la “coalición de los dispuestos” en el Palacio del Elíseo, donde

el presidente Macron reconoció que no todos los aliados europeos comparten la misma perspectiva sobre el posible despliegue de una fuerza de seguridad en Ucrania para apoyar un futuro acuerdo de paz.

Asimismo, a partir de la iniciativa presentada en París el 17 de febrero y continuando las negociaciones con los británicos, esta reunión tuvo como objetivo común para todos establecer una paz sólida y duradera en Ucrania, asegurando al mismo tiempo los intereses de seguridad de los ucranianos y europeos. Los participantes discutieron la necesidad de aumentar de inmediato la asistencia a Ucrania; las estrategias para implementar y extender un alto el fuego; las modalidades de apoyo a largo plazo a Ucrania y sus fuerzas armadas, así como las garantías de seguridad requeridas para Ucrania (Elysee,2025).

Estas acciones trascienden más allá de una simple maniobra diplomática; simbolizan una reafirmación de su histórica defensa de la autonomía estratégica europea, una postura que ha mantenido desde su primer mandato. Es necesario evaluar en qué medida estas cumbres refuerzan su liderazgo, especialmente en relación con Giorgia Meloni, quien buscaba ser la mediadora principal entre la administración de Trump y la UE (France24, 2025).

Por otro lado, los resultados de las elecciones federales alemanas, que favorecieron a la Unión Demócrata Cristiana de Alemania (CDU) de Friedrich Merz, podrían revitalizar la debilitada alianza franco-alemana. Las declaraciones de Merz sobre su compromiso con el desarrollo de una auténtica defensa europea se alinean con las propuestas de Emmanuel Macron, una ambición que ahora podría tener una oportunidad real de concretarse.

Además de estas cuestiones internacionales y de defensa de gran relevancia, bajo el supuesto liderazgo de Emmanuel Macron en el contexto del “ámbito reservado” que acabo de mencionar, ahora parece que se enfoca en la innovación y los asuntos digitales con la Cumbre de IA, así como en iniciativas culturales y arquitectónicas, como el anuncio de un plan para abordar los problemas de deterioro del Louvre, la reapertura de Notre Dame y, en el ámbito deportivo, con los Juegos Olímpicos y la defensa de los presupuestos que el gobierno de Bayrou había intentado reducir.

En el ámbito de las inversiones en inteligencia artificial, se han destinado 109,000 millones de euros, en su mayoría provenientes de fondos privados, para la creación de centros de datos en Francia (Infobae,2025). Estos son avances modestos dentro de una estrategia más amplia de soberanía digital para Francia y Europa. La visita conjunta a Marsella con Narendra Modi, posterior a la Cumbre de IA, representa un paso importante que permite a Francia avanzar en la superación de la competencia entre Estados Unidos y China, al tiempo que busca establecer nuevos socios estratégicos.

Con Macron fuera de la contienda por la reelección, todas las miradas se dirigen hacia el año 2027. Sin embargo, antes de eso, es necesario resolver las disputas por el liderazgo en los tradicionales partidos que han gobernado Francia: Los Republicanos y el Partido Socialista.

LR, bajo la nueva dirección de Éric Ciotti y Laurent Wauquiez, han experimentado un notable acercamiento hacia la extrema derecha más que nunca al RN. Antiguamente, el partido predominante en el espectro derecho de la política francesa, LR se ha convertido en un partido menor. Esta situación de marginación cuestiona la viabilidad de la derecha posgaullista en el sistema tripolar de partidos que se estableció en las elecciones de 2022, actualmente dominado por la izquierda radical, el Renacimiento de Macron y el AN.

Este debate ha estado presente durante años en Francia, que probablemente sea el primer país occidental donde la extrema derecha se presentó como una alternativa posible al poder, evidenciado por el segundo lugar de Jean-Marie Le Pen en la primera vuelta de las elecciones presidenciales de 2002. En aquel entonces, existía un “pacto republicano” entre los dos principales partidos el socialista y el gaullista, bajo diferentes denominaciones que buscaba eliminar los extremos de la ecuación y unirse frente a la ultraderecha.

Todo esto ha cambiado desde que el partido de derecha históricamente dominante en la política francesa ha perdido el control de su propio espacio electoral. Por la debilidad y decadencia de los LR, tras los sucesivos escándalos de Nicolas Sarkozy y, sobre todo, de François Fillon incluso estaba al frente de las encuestas para las elecciones presidenciales de 2017, las primeras que ganó Macron, ha llevado al gaullismo a una situación muy cercana a la irrelevancia política. En cuanto al PS, mencionar que Anne Hidalgo, alcaldesa de París, obtuvo poco más del 2% de los votos en las recientes elecciones presidenciales.

LR llevará a cabo la elección de un nuevo líder en mayo para sustituir a Éric Ciotti por intentar lograr una alianza y quien ha mostrado su apoyo a la AN. Por su parte, el PS realizará un congreso en junio con el objetivo de designar (o reelegir) a su Primer Secretario. Estos partidos han perdido su relevancia política, ambos cuentan con aproximadamente 45.000 miembros, en comparación con los 238.000 de LR en 2015 y los 280.000 del PS en 2006. Una intensa lucha por el liderazgo podría distanciar aún más a los votantes.

La existencia de numerosas derechas en un único país, es un dilema de la derecha europea que indudablemente debe impactar en sus electores y sus perspectivas. En la actualidad, en Francia, coexisten el gaullismo, los seguidores de Eric Zemmour, los partidarios de Eric Ciotti y los que respaldan a Le Pen. En ocasiones se unen y en otras se dividen, pero lo cierto es que, a pesar de contar con más votos que la

izquierda y el centro (aunque menos que la suma de ambos), deben conformarse con ocupar el tercer puesto en la distribución de escaños.

Por lo tanto, quedan excluidos de cualquier posibilidad de formar parte del gobierno y no podrán aspirar nuevamente a ocupar el Elíseo hasta 2027. Desde mayo de 2014, cuando Francois Fillon renuncia a la presidencia del Consejo de Ministros, ningún político de derecha ha tenido un papel destacado en la administración francesa.

Tabla 1. Principales etapas de las diferentes fuerzas de la Derecha en Francia desde 1981.

Espacio temporal	Liderazgo	Estrategia	Políticas Culturales	Europa
La fase inicial del Frente Nacional (1981-1991)	<i>Jacques René Chirac</i>	Colaboración ocasional con el Frente Nacional a nivel local	Conservadurismo cultural	Movimiento gaullista Posiciones pro-UE
Exclusión del Frente Nacional (1992-2004)	<i>Chirac</i> <i>Alain Marie Juppé</i>	Cordón sanitario	Consistencia de la agenda cultural de la derecha y sus políticas	Apoyo gaullista al Tratado de Maastricht
Identidad política nacional (2005-2012). Sarkozy	<i>Nicolas Paul Stéphane Sarközy de Nagy-Bocsa</i>	Cordón sanitario Debilitamiento de la izquierda	Agenda etnocultural de Nueva Derecha y la política de identidad	Apoyo a la <u>Unión por un Movimiento Popular</u> de Sarkozy Tratado de Lisboa Euroescepticismo moderado
Agenda socialconservadora (2013-2022). Fillon	François Charles Armand Fillon <i>Jean-François Copé</i> <i>Laurent Wauquiez</i>	Cordón sanitario Debilitamiento de la izquierda Crisis política de la derecha clásica francesa	Cambio de Los Republicanos hacia conservadurismo social y la derecha reaccionaria	Euroescepticismo moderado
El giro hacia la extrema derecha (2023-)	<i>Laurent Wauquiez</i> <i>Éric Ciotti</i>	Posible alianza con Agrupación Nacional. Fragamentación de la izquierda Crisis política de la derecha clásica francesa	Políticas nativistas y un enfoque en la soberanía nacional Guerra cultural contra el 'wokeismo'.	Euroescepticismo

A mediados de los años 80, la coalición de ideologías centristas y conservadoras neogaullistas, compuesta por la Unión para la Democracia Francesa (UDF) y la Agrupación por la República (RPR), intentó ajustar sus posturas con el fin de criminalizar la inmigración, en respuesta a las inquietudes de los votantes que comenzaban a inclinarse hacia el Frente Nacional. Esto se hizo evidente, por ejemplo, en las políticas implementadas por el RPR/UDF en los años 1986-88 y nuevamente en 1993/97, así como en los simbolismos y narrativas polémicas de los líderes de partidos de derecha, como el Ministro del Interior de línea dura Charles Pasqua, para recuperar apoyo entre los votantes del FN.

Este proceso se enfocó principalmente en la implementación de medidas que promueven una inmigración más restrictiva y políticas de orden público más severas. Al mismo tiempo, la derecha clásica continuaría funcionando esencialmente dentro del marco del sistema democrático liberal, respetando los acuerdos internacionales sobre derechos humanos, como el Convenio Europeo de Derechos Humanos y la Carta de los Derechos Fundamentales de la UE, en aspectos como la reunificación familiar de migrantes.

Los partidos de la derecha tradicional también sostendrían los principios esenciales del secularismo republicano, al mismo tiempo que mantienen el derecho de nacimiento como fundamento de la ciudadanía francesa, rechazando de manera explícita el nativismo del FN.

Después de episodios ocasionales de colaboración local con el FN a mediados de los años 80, la derecha tradicional, liderada por *Jacques René Chirac* y *Alain Juppé*, optó por una condena moral y la exclusión política de la extrema derecha populista (Politics and Rights Review, 2024). En esencia, la derecha predominante implementó dos estrategias de exclusión hacia el FN: un cordón sanitario, mediante el cual los partidos de derecha se negaban a formar alianzas con el FN; y un Frente Republicano, que consiste en alianzas ad hoc de partidos de todo el espectro político, donde y cuando un candidato populista de derecha radical tiene posibilidades de triunfar en una ronda decisiva de las elecciones.

Durante la década de 1990, la competencia entre partidos en relación con la inmigración fue cada vez más influenciada por la agenda etnocultural del FN, a medida que el partido de *Le Pen* adquiría mayor visibilidad y poder electoral. En ese tiempo, la percepción de los problemas de inmigración evolucionó de ser un asunto del mercado laboral a convertirse en un tema de integración, y posteriormente, en un desafío que impactaba la identidad nacional, así como cuestiones de educación, vivienda, orden público y los criterios para la ciudadanía.

El contexto internacional tras los atentados del 11 de septiembre y los disturbios e las zonas marginales de 2005 en Francia intensificaron la xenofobia cultural, avivando los temores sobre la inmigración y los

sentimientos adversos hacia el Islám. Las elecciones presidenciales de 2002 evidenciaron el aumento del apoyo a la derecha radical populista, ya que Le Pen llegó a la segunda vuelta contra Chirac, obteniendo el 17,8% de los votos.

Durante el mandato de Nicolas Sarkozy al frente de la coalición de derecha *Unión por un Movimiento Popular* (UMP) entre 2005-2012, se produjo un cambio del enfoque sobre la inmigración y la integración se apartaron significativamente de la gestión previa de estos temas por parte de la centroderecha, alterando así el debate sobre la inmigración en Francia. Esto fue una respuesta a la competencia política con la extrema derecha populista y a las crecientes preocupaciones del público sobre la inmigración.

Bajo su liderazgo, la derecha clásica adoptó la agenda etnocultural del FN, asociando de manera explícita la inmigración con el crimen, el abuso de la asistencia social y, lo más relevante, la identidad nacional. Este cambio se evidenció, por ejemplo, en la interpretación de Sarkozy sobre los disturbios urbanos de 2005, donde vinculó la violencia a problemas de descomposición social supuestamente derivados de la proliferación de familias polígamas, utilizando así narrativas etnoculturales y categorizaciones raciales.

La politización de la inmigración se evidenció aún más con la creación polémica del Ministerio de Inmigración e Identidad Nacional en 2007, el inicio de un debate nacional sobre la identidad nacional en noviembre de 2009, el reconocimiento de Sarkozy de que Francia poseía “raíces cristianas” y su discurso provocador en Grenoble en julio de 2010, donde proclamó una “guerra contra el crimen” y anunció la deportación de los romaníes (EFE/Heraldo, 2010). Hasta la llegada de Sarkozy, los partidos de derecha habían sido más prudentes al no vincular la inmigración con la identidad nacional, debido a la fuerte connotación negativa asociada al régimen de Vichy durante la Segunda Guerra Mundial.

El giro hacia la identidad nacional reflejó tanto los cambios en el debate sobre la inmigración, desde términos socioeconómicos a culturales, como la omnipresencia de la agenda diferencialista etnocultural de la Nueva Derecha, que había sido traída al FN por intelectuales como Bruno Mégret, Jean-Yves Le Gallou y otros miembros del partido.

En perspectiva histórica, la reorientación de la derecha dominante bajo el gobierno de Sarkozy tomó prestado en gran medida del corpus ideológico de la Nueva Derecha francesa. Los ataques mordaces contra el llamado “dogma igualitario” hegemónico y la filosofía política “permisiva” de la izquierda fueron clave en la campaña electoral de Sarkozy, sentando las bases de su firme postura sobre la ley y el orden, y su compromiso de restaurar las jerarquías y deberes sociales tradicionales. Además, Sarkozy intentó

presentarse como portavoz de la “mayoría silenciosa” contra la supuesta “permisividad” de las elites culturales, lo que evoca un enfoque populista.

La primera etapa del liderazgo de Sarkozy estuvo marcada por el colapso electoral del FN. En las elecciones presidenciales de 2007, Jean-Marie Le Pen obtuvo tan solo el 10,4% de los votos en comparación con su anterior resultado de 2002 (16,9%). En las elecciones legislativas posteriores, el FN solamente alcanza el 4,3%, lo que sumió al partido en una profunda crisis interna en cuanto a ideología, estrategia de futuro y liderazgo. En el ámbito electoral, el partido de derechas UMP fue el principal beneficiario de las derrotas electorales del FN en 2007.

En cuanto a la estrategia del partido, la debacle electoral del FN, que coincidió con el final del periodo de liderazgo de Jean Marie Le Pen, hizo que el cordón sanitario y el Frente Republicano perdieran temporalmente relevancia para la derecha conservadora. Sin embargo, al final del periodo, la revitalización electoral del FN bajo el Marine Le Pen ha ejercido una presión considerable sobre la estrategia del Frente Republicano, lo que ha llevado a la derecha tradicional a adoptar una postura ambigua de 'ni lo uno ni lo otro' en situaciones donde el FN compite localmente con partidos de izquierda. Esta táctica se inició en las elecciones municipales de 2011 y ha prevalecido en casi todas las elecciones locales y legislativas desde entonces.

En la era post-Sarkozy, la derecha tradicional continuó su giro a la derecha en la dimensión cultural evidenciando la creciente división entre los liberales centristas, como el ex primer ministro Alain Juppé y los conservadores de línea dura dentro de LR. Durante la década de 2010, los problemas de inmigración recuperaron relevancia en el contexto de los atentados terroristas de París de 2015 y Niza de 2016. Mientras tanto, la crisis de refugiados de 2015 alimentó los temores migratorios y el apoyo electoral al FN.

En 2017, la candidatura presidencial del ex primer ministro François Fillon contra Juppé demostró la persistencia del faccionalismo de LR. Además, Fillon se acercó a los movimientos sociales reaccionarios de derecha, había hecho una fuerte campaña contra la ley de matrimonio entre personas del mismo sexo aprobada por el gobierno socialista en 2013, alineando así su candidatura presidencial con las preferencias del núcleo duro de los votantes conservadores.

Sin embargo, esto se refería esencialmente a los derechos de los homosexuales, ya que Fillon era más cuidadoso de no respaldar la agenda de la extrema derecha en materia de aborto o género, lo que iría en contra de una tendencia predominantemente liberal culturalmente en la opinión pública francesa.

Este giro social-conservador en cuestiones morales, junto con la perpetuación de la estrategia de línea dura de Sarkozy en materia de inmigración y su postura firme en materia de ley y orden, representó otra desviación significativa del conservadurismo social más moderado del pasado, abriendo un espacio más amplio para Macron en la centroderecha de la política francesa.

En las elecciones presidenciales de 2017, Fillon no logró pasar a la segunda vuelta, quedando como tercera fuerza política de detrás de Macron y Le Pen, con el 20% de los votos. Este fracaso se debió en parte a un escándalo político, sin embargo, lo más relevante es que el resultado de las elecciones de 2017 indicó que, aunque la radicalización política de Sarkozy fue una estrategia exitosa en 2007, esta había debilitado la habilidad de la derecha tradicional para formular un programa creíble que le permitiera competir de manera efectiva contra un FN renovado y cada vez más desdemonizado.

El liderazgo de Laurent Wauquiez entre diciembre de 2017 y junio de 2019, junto con su elección de un partido conservador, y la selección del activista Francois-Xavier Bellamy para liderar la lista de LR en las elecciones europeas de 2019, evidencian una reconfiguración ideológica en la derecha tradicional y el esfuerzo del partido por captar un electorado cada vez más maduro y burgués. La plataforma europea de LR defendía una visión civilizacional de Europa, comprometiéndose, por ejemplo, a integrar las raíces judeocristianas, la herencia grecorromana y la Ilustración en los tratados europeos.

La lista de Bellamy solo logró obtener el 8,5% de los votos en las elecciones al Parlamento Europeo de 2019, que fueron dominadas por el RN y el LREM/Renacimiento de Macron. Además, el fracaso electoral de LR en estas elecciones puso de manifiesto las profundas divisiones internas en términos de ideología y estrategia dentro de la derecha, que se encontraba dividida entre los liberales centristas afines a Macron y la facción más radical que se alineaba con el RN (Wright,2024) .

La fragmentación interna continuó en las elecciones de 2022, en las primarias presidenciales de diciembre de 2021 enfrentaron al ultraderechista Éric Ciotti con Valérie Pécresse, líder de la región parisina y exministra de Chirac, quien representaba a los moderados del partido. Aunque Pécresse logró el 61% de los votos en las primarias, tuvo que alinearse con el sector radical de LR, adoptando una postura más contundente en temas de inmigración y orden público. Durante su campaña presidencial, prometió una “sólida dosis de autoridad” y sugirió “construir muros en las fronteras exteriores de la UE”. También propuso “cuotas de inmigración” y un “referéndum sobre inmigración, seguridad y laicidad”, haciendo alusión a temas de extrema derecha como “el gran reemplazo”, aunque sin apoyarlo formalmente.

Esto condujo finalmente a que sectores significativos de votantes de derecha moderada se inclinaron hacia Emmanuel Macron en las elecciones presidenciales de 2022 (Breedem, 2022). En la primera vuelta, el respaldo a Pécresse cayó drásticamente a poco menos del 5% de los votos, el nivel más bajo de la derecha desde el inicio de la Quinta República. El fracaso de Pécresse abrió la puerta a los radicales Eric Ciotti y Laurent Wauquiez en el liderazgo de LR.

El último período de la derecha clásica bajo el nuevo liderazgo de Ciotti, tras su elección con el 53,7% de los votos de los militantes en el congreso del partido en diciembre de 2022, se ha distinguido por un desvío hacia la derecha, que ha alineado a LR con RN, tanto en su discurso como en sus políticas. Este desvío se enfoca en cuatro áreas clave: inmigración, criminalidad, integración europea y valores éticos.

Algunos optimistas vislumbran la posibilidad de que una socialdemocracia al estilo francés resurja de sus cenizas, especialmente después de la reciente separación del PS con el movimiento de Mélenchon. Sin embargo, para que esto suceda, es fundamental que recupere la conexión con el electorado obrero: únicamente el 6 % de los trabajadores y el 12 % de los empleados respaldaron al PS en las elecciones europeas de 2024, mientras que la mayoría optó por la Agrupación Nacional. El camino a seguir será, sin duda, complicado.

Otra muestra de que el sistema político francés actual clama por transformaciones profundas, está dada por la tendencia al surgimiento de los llamados “movimientos populares” en detrimento de los partidos políticos tradicionales. Estos nuevos actores han aparecido en el escenario político como consecuencia de la insatisfacción social con el funcionamiento de la democracia burguesa en el país. Así, ante la emergencia de estos “movimientos” las organizaciones políticas clásicas han sufrido un proceso de paulatina marginalización o pérdida de influencia ante la emergencia de estos movimientos en muchos casos organizados como plataformas políticas temporales ante procesos electorales de gran magnitud, como las votaciones presidenciales.

La extrema derecha avanza

Después de cumplirse cincuenta años de su fundación, Agrupación Nacional se ha convertido en la primera fuerza política de Francia. Sus prioridades ideológicas –el endurecimiento del derecho penal, la lucha contra los inmigrantes y los “subvencionados”– sirven ya de inspiración a las políticas del presidente Emmanuel Macron. Pero la extrema derecha lleva aún más tiempo alimentándose de las renuncias y las concesiones de los partidos de Gobierno (Bréville; Rimbart; Halimi, 2024).

En lo que respecta a la presencia de la extrema derecha en Francia, se encuentra representada por dos partidos: el AN de Marine Le Pen (anteriormente conocido como Frente nacional (FN)) y ¡Reconquista! de Éric Zemmour. El AN, bajo la dirección de Jean-Marie Le Pen, logró su primer avance electoral en la década de 1980, abordando temas culturales como la inmigración.

Desde que asumió el control del partido en 2011, Le Pen ha trazado una nueva dirección para su partido, intentando distanciarse de su imagen extremista para obtener legitimidad y aumentar el apoyo electoral. A pesar de mantener la agenda nativista, autoritaria y populista del antiguo FN, Le Pen ha orientado a su partido hacia la izquierda económica en respuesta a las múltiples preocupaciones económicas surgidas a raíz de diversas crisis, especialmente la crisis financiera de 2008, la pandemia de COVID-19 y la guerra en Ucrania.

Jean Marie Le Pen líder AN, ha buscado “desintoxicar” la marca Le Pen apartándose del proyecto neofascista de su padre. En 2018, llegó a cambiar el nombre de Frente Nacional en favor de ampliar su base electoral con el nuevo nombre de Agrupación Nacional. Está utilizando una terminología más republicana y trata de ocultar los elementos más radicales y racistas de su partido. Esto ha hecho que el partido sea más convencional (Rodríguez Soler, 2022).

Así ve la historia reciente de Francia Marine Le Pen: como pueden ver todos mis adversarios, han contribuido al derrumbe de Francia. Vivimos en el horror, en una tragedia nacional. Francia no está gobernada, está abandonada. Francia no es Francia sin su grandeza. La campaña presidencial que va a comenzar no es como las demás, nos jugamos lo esencial: debemos decidir nuestra suerte no para cinco años sino, quizás para siempre (Le Pen, 2016).

A partir de la crisis del coronavirus ha servido a la extrema derecha europea para relanzar su discurso contra el espacio de libre circulación Schengen, utilizando la propagación de la pandemia para culpabilizar a los emigrantes y profundizar el estigma contra la otredad. Asimismo la emergencia sanitaria ha desencadenado lo que algunos especialistas consideran “histeria social”, generando una oportunidad para estas fuerzas políticas de erosionar el discurso de los gobiernos tradicionales, promover la desconfianza en las instituciones y relanzar su agenda política de fronteras (Rodríguez Soler, 2020).

Cuarentena, una población ansiosa y con miedos y una economía que entra en recesión: El escenario que se presenta a priori, para cualquier político de extrema derecha constituye un caldo de cultivo propicio para que la ciudadanía se sienta atraída por los mensajes más autoritarios, xenófobos y racistas, a favor de la

defensa de los Estados Nacionales contra los mecanismos de integración regional, en este caso la UE (Rodríguez Soler, 2020a).

En Francia, Marine Le Pen, líder de la AN ha utilizado el pánico generado por el coronavirus para cargar contra sus dos principales enemigos: los inmigrantes y la Unión Europea, por su parte exigió medidas de protección más severas en las fronteras para proteger a los ciudadanos, con una estrategia de quebrantar la unidad nacional, con constantes crítica hacia el gobierno y cómo este ha afrontado la emergencia sanitaria. En uno de sus mensajes apuntó que “en algunos lugares no han respetado el confinamiento”, haciendo referencia a la periferia de las grandes ciudades, donde viven sobre todo migrantes y en otro señaló la postura del gobierno incitando a que “se repartieran mascarillas en los centros de refugiados, y no en las residencias de ancianos” (Rodríguez Soler, 2020a).

Muchos países miembros siguen atados con las cadenas de la deuda, y las políticas de austeridad son el verdadero motor político del auge de la extrema derecha, unido al crecimiento de la xenofobia. Además, la austeridad no solo genera recortes al presupuesto público, lo que piensa parte de la ciudadanía es que se ha construido un proyecto como máquina de destruir derechos sociales para las clases populares, sobre todo que la UE construye un sentimiento de escasez y ante ese sentimiento se construye un imaginario que Jürgen Habermas llamaba el “chovinismo del bienestar” (Dudda, 2018) excluyendo a sectores sociales del reparto incluyendo a los inmigrantes.

Según algunos expertos de la derecha radical, como Anne Applebaum, en su artículo “Así es como terminan el reaganismo y el thatcherismo” (Applebaum, 2020), se argumenta que la crisis del coronavirus marca el fin de la revolución Thatcher-Reagan. Esto sugiere un aumento en las protestas sociales contra las políticas neoliberales, una disminución de la confianza en el mercado, escasa fe en el progresismo social de la tercera vía y un resurgimiento de la antigua extrema derecha: nostálgica, nacionalista y autoritaria, siendo el caso más notable el de VOX en España.

Estos resultados tanto en las elecciones generales y del Parlamento Europeo marcaron el inicio del reposicionamiento favorable del Partido en el sistema político francés y se produjeron debido a su capacidad de capitalizar la insatisfacción social con el gobierno de Macron a causa de sus impopulares medidas, su desacertado programa para enfrentar la crisis económica y en medio de un debate nacional sobre la identidad francesa.

Alain de Benoist expresó en su declaración posterior a las elecciones presidenciales de 2007, donde el Frente Nacional alcanzó sus peores resultados desde 1984, que el cambio en el discurso es crucial, ya que

el partido debe reconocer que su “electorado natural” no es la derecha tradicional, sino las clases populares. Su opción no consiste en recluirse en el búnker de los “puros y duros” ni en intentar “banalizarse” o “desdiabolizarse”, adoptando la táctica del hámster que gira en la rueda sin avanzar, permaneciendo en el mismo lugar. La alternativa que enfrenta hoy de manera crítica es la misma de siempre: representar a la “derecha de la derecha” o radicalizarse en la defensa de las clases populares para reflejar la diversidad del pueblo francés. Hasta ahora, no hay indicios de que se opte por esta solución. El Frente Nacional necesita aprender a convertirse en una fuerza de transformación social que pueda ser reconocida por los sectores populares con un estatus social y profesional precario y un capital cultural inexistente, sin mencionar a aquellos que han dejado de votar (...) (Reggiani, 2017).

Esto se produjo a partir de la crisis económica del 2008, los obreros apuestan por un Estado fuerte que mantenga sus políticas de bienestar y que regule el mercado de trabajo, mientras que los sectores medios lo hacen por uno de menor intervención en materia económica, especialmente en cuanto a impuestos se refiere lo cual hace que estos dos grupos vean de cierta forma atendidas sus demandas sin prestar especial cuidado al resto de las propuestas del AN en materia de política económica. Ello ocurre con independencia al posicionamiento de estos grupos a la izquierda o a la derecha en el espectro político y propicio que temáticas como la inmigración, la seguridad, la identidad nacional o el rechazo al establishment influyan de manera decisiva en el voto de estos grupos.

La base social de estas las tres principales fuerzas principales en Francia se puede reflejar del siguiente posicionamiento (Pompougnac, 2024):

-Macron y los liberales son apoyado por las poblaciones ricas y metropolitanas.

-Mélenchon y la izquierda cuentan con el apoyo de los jóvenes y de los trabajadores de los suburbios obreros de las grandes ciudades (París, Marsella, entre otros distritos).

-Le Pen y la extrema derecha encuentra su apoyo de los pequeños propietarios y de los trabajadores de las periferias desindustrializadas (regiones del sur atrasado).

En relación con los votantes de las clases medias, es importante destacar que se componen principalmente de comerciantes, pequeños empresarios y trabajadores autónomos, es decir, personas que tradicionalmente apoyaban en su mayoría a organizaciones de derecha y que se han radicalizado ante la creciente prominencia en el debate público de los temas mencionados, además de estar preocupados por su situación económica y las repercusiones de las políticas neoliberales de austeridad promovidas tanto por la derecha

como por la socialdemocracia francesa en ese periodo. Así, lograr la convergencia en el voto entre los sectores medios y los trabajadores, aunque parezca contradictorio, ha sido una de las principales fortalezas del AN.

Por otro lado, el movimiento frentista ha obtenido sus mejores resultados entre los votantes de menores ingresos y menos preparados, quienes tienden más al apoliticismo y muestran menor lealtad a los partidos tradicionales, son el grupo social más perjudicado por el desempleo estructural en Francia.

Otro elemento, es la inserción laboral de los jóvenes franceses se ha extendido, en gran parte debido al carácter dual del mercado laboral nacional, donde aquellos que están dentro del sistema disfrutan de mayores salarios y seguridad, mientras que otros solo consiguen empleos temporales o enfrentan dificultades para encontrar trabajo. Además, el desempleo juvenil ha impactado principalmente a los hombres, lo que ha influido considerablemente en que la mayoría de los votantes del AN sean de sexo masculino.

El uso de la temática migratoria como amenaza terrorista, con la pérdida de la soberanía nacional en favor de la UE y de las diferencias culturales, el AN ha captado las angustias socioeconómicas de las capas trabajadoras, mientras que una postura autoritaria en materia de seguridad, con su correspondiente carga xenófoba, ha venido a satisfacer los reclamos de los sectores medios, haciendo crecer el atractivo del partido cada vez más en ambos grupos.

Así, el tradicional eje izquierda-derecha que primó en décadas pasadas, ha sido sustituido por otra nueva línea de enfrentamiento con un carácter interclasista y no ideológico donde temáticas como la identidad, el terrorismo y las diferencias culturales han irrumpido en el imaginario popular y han tomado protagonismo en los debates políticos y en las agendas de los partidos franceses. Ello conduce a pensar en esta etapa que, por primera vez, el voto al AN ya no es solo una expresión de protesta contra las elites políticas, sino que se ha convertido en un voto más consciente e instrumental.

Ello indica que la explicación del voto a la extrema derecha en Francia va más allá de la posición socioeconómica de las personas o regiones geográficas, sino que se manifiesta a través de la conjunción de varios factores objetivos y subjetivos de carácter no solo nacional, sino local e individual.

Y, por último, se encuentra el papel de Francia dentro de una cada vez más tensa y fragmentada UE, donde los fundamentos de Bruselas, están en crisis: la zona euro, el espacio Schengen y el BREXIT que paralizó la ampliación continuada del proyecto de construcción europea. El coronavirus ha llevado a reestablecer

fronteras internas, limitar la movilidad de personas, ver peligrar el mercado único y demostrar la insuficiente capacidad de movilización de recursos comunes para hacer frente a las crisis sanitaria y económica (Barbé; Morillas, 2019).

En las elecciones de 2022 han presenciado el ascenso electoral del excolumnista y comentarista de medios Éric Zemmour. Zemmour, recién llegado a la política, fundó un nuevo partido, Reconquista, obtuvo poco más del 7% de los votos en la primera vuelta, dividiendo a la extrema derecha populista, a la vez que conquistó a un número considerable de antiguos votantes de la derecha conservadora que habían apoyado a LR en 2017.

El programa de Zemmour de “una nueva Francia” tiene una agenda neoliberal donde lo que propone es bajar de forma masiva los impuestos mientras, habla de reindustrialización, relocalización, proteccionismo incluso a nivel de la Unión Europea, pero nada claro en su propuesta para salvar a Francia. También es conocido por sus provocaciones sobre el islam, la inmigración y las mujeres, que le han llevado a ser demandado en varias ocasiones. Sostiene que Francia está en decadencia tanto geopolítica como económicamente, por culpa de la inmigración y a la “islamización” y “feminización” de la sociedad.

Además de reivindicar la herencia de la Agrupación por la República un partido de derecha gaullista de Jacques Chirac, ha fundado un nuevo partido que permite alinearse con la continuidad histórica de la derecha francesa. Sin embargo, ha demostrado una peligrosa falta de conocimiento sobre la Historia, y en su reinterpretación histórica, uno de los ejemplos de revisionismo ha sido afirmar que Pétain y el régimen pronazi de Vichy realmente intentaron salvar a los judíos franceses durante el Holocausto, cuando en realidad más de 70 000 fueron asesinados. De hecho, esta podría ser su mayor conexión con la figura de Donald Trump.

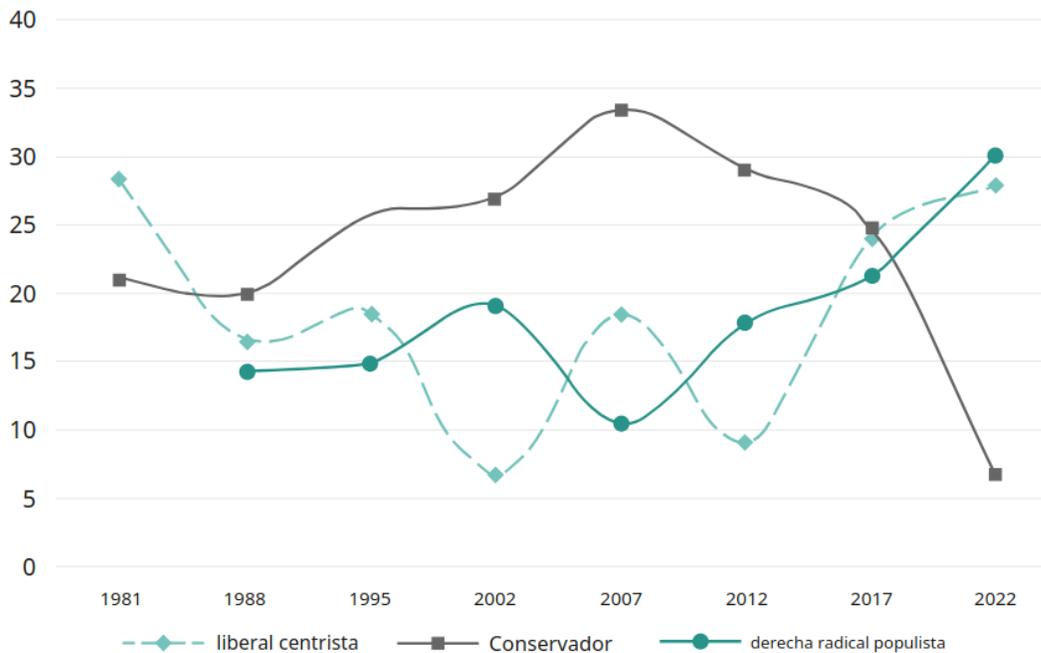
Un análisis llevado a cabo por la Fundación Jean Jaurès destacó que la base electoral potencial de Zemmour es notablemente homogénea y predominantemente masculina, compuesta casi en su totalidad por jubilados y miembros de clases altas, incluyendo un cuarto del electorado del candidato de centroderecha Francois Fillon en 2017. Sin embargo, no solo está captando a un electorado que históricamente ha sido conservador y xenófobo, sino que también está intensificando su radicalización.

Para Zemmour, el cambio climático no se debe al capitalismo que explota los recursos naturales ni a la sociedad consumista, sino que su origen se encuentra en el crecimiento demográfico de Asia y África. En un entorno donde las élites reciben críticas cada vez más intensas, Zemmour presenta una alternativa conveniente.

Los estudios recientes confirman que Zemmour comparte los rasgos ideológicos esenciales que caracterizan a la derecha radical populista, evidenciando su ideología nativista, autoritaria y típicamente populista. No obstante, a diferencia de Le Pen, la ideología de Zemmour se entrelaza con una economía de mercado liberal y posturas reaccionarias de derecha, que son antifeministas y sexistas. Por último, su campaña presentó una crítica contundente a valores liberales fundamentales, como los derechos de las minorías y la función del poder judicial, lo que posiciona a Zemmour más cerca de la extrema derecha.

Zemmour tiene el potencial de captar parte del electorado de la Agrupación Nacional, aunque su candidatura podría generar un efecto adverso. Según Bourekba (Díaz, 2021), “la presencia de un candidato más a la derecha que Le Pen podría ayudar a desdemonizar su partido y, a largo plazo, beneficiarla”. Hasta el momento, Zemmour no ha superado a Marine Le Pen, quien se posiciona en segundo lugar con una proyección de voto del 18%. Al final del camino en abril de 2022 se desarrolló las elecciones, Éric Zemmour logró casi 2,5 millones de votos en la primera vuelta, con lo que consiguió la cuarta posición.

Figura 1. Resultados electorales en las elecciones presidenciales de los partidos de derecha en Francia desde 1981.



Fuente: Gilles Ivaldi (2024). The Populist Radical-Right Turn of the Mainstream Right in France. Cristóbal Rovira Kaltwasser. The transformation of the mainstream right and its impact on (social) democracy, Foundation for European Progressive Studies (FEPS), disponible en: <https://sciencespo.hal.science/hal-04567687/file/The%20Populist%20Radical-Right%20Turn%20of%20the%20Mainstream%20Right%20in%20France%20-%20Ivaldi%202024.pdf>

Nota: Centrisimo Liberal: Valéry Giscard d'Estaing (1981); Raymond Barré (1988); Edouard Balladur (1995, apoyó de la UDF al candidato gaullista); François Bayrou (2002, 2007, 2012); Emmanuel Macron (2017, 2022).

Conservador: Jacques Chirac (1981, 1988, 1995, 2002); Nicolás Sarkozy (2007, 2012); François Fillon (2017); Valérie Pécresse (2022).

Extrema derecha populista: Jean-Marie Le Pen (1988, 1995); Jean-Marie Le Pen + Bruno Mégret (2002); Marina Le Pen (2012, 2017); Éric Zemmour (2022).

Los datos presentados en la figura 1 indican un progreso significativo en el respaldo a la extrema derecha populista, así como en la diversificación de su base electoral y su consolidación en las elecciones de 2022. En la primera vuelta, tanto Le Pen como Zemmour lograron un 30,2% de los votos.

Sin duda, la extrema derecha europea y el sensacionalismo mediático se retroalimentan para colar en el “mainstream” ideas sobre el coronavirus que dibujan un estado de amenaza constante, la explotación del miedo a lo diferente y la obsesión por los culpables externos (Fabelo Concepción; Rodríguez Soler, 2020). No obstante, la crisis que asistimos golpea a todos por igual, nadie puede saber con exactitud qué consecuencias sociales, culturales y económicas traerá, pero es probable que aumente la desintegración de la sociedad y la desigualdad. No debe olvidarse que, en el pasado, estas crisis, por lo general, impulsaron fuerzas autoritarias, a menudo de extrema derecha.

Conclusiones

La reelección de Macron en 2022 confirmó la polarización política en Francia, con un avance de la extrema derecha (Le Pen) y una izquierda fragmentada (Mélenchon). La inestabilidad se agravó por reformas impopulares (pensiones), protestas sociales y la falta de mayorías parlamentarias, lo que debilitó al gobierno. Mientras, la extrema derecha capitaliza el descontento, y la derecha tradicional se radicaliza, reflejando una crisis de representación y el declive de los partidos históricos. Con una economía frágil (elevada deuda y déficit) y una sociedad desencantada, Francia enfrenta un escenario político volátil de cara a las elecciones de 2027, donde la ultraderecha podría consolidarse como alternativa de poder.

Bibliografía

Applebaum, A. (2020). This is how Reaganism and Thatcherism end. The Kyiv Post.
<https://www.kyivpost.com/article/opinion/op-ed/anne-applebaum-this-is-how-reaganism-and-thatcherism-end.html?cn-reloaded=1>

Barbé, B. y Morillas, P. (2019). The EU global strategy: the dynamics of a more politicized and politically integrated foreign policy. *Cambridge Review of International Affairs*, 32(6), 753–770.
<https://doi.org/10.1080/09557571.2019.1588227>

Bréville, B., Rimbart, P. y Halimi, S. (2024). Y aquí estamos. *Le Monde diplomatique*.
<https://mondiplo.com/y-aqui-estamos>

- Breedem, A. (2022, 7 de abril). Elecciones presidenciales de Francia: ¿qué está en juego en la segunda vuelta entre Macron y Le Pen? *The New York Times*.
<https://www.nytimes.com/es/2022/04/07/espanol/elecciones-francia-2022.html>
- Colomina, C. (2022). Elecciones en Francia, guerra en Europa. *Notes Internacionals CIDOB*, 270.
https://www.cidob.org/en/publications/publication_series/notes_internacionals/270/elecciones_en_francia_guerra_en_europa/
- Cour des comptes. (2025). La situation des finances publiques début 2025.
<https://www.ccomptes.fr/fr/publications/la-situation-des-finances-publiques-debut-2025>
- Cremschi, M. (2022). El plan de recuperación de Francia: la cuestión pendiente de la especialización de las políticas de desarrollo. CIDOB. <https://www.cidob.org/publicaciones/el-plan-de-recuperacion-de-francia-la-cuestion-pendiente-de-la-especializacion-de-las>
- Díaz Villanueva, F. (2021). ¿Quién es y de dónde sale Eric Zemmour? diazvillanueva.com.
<https://diazvillanueva.com/quien-es-y-de-donde-sale-eric-zemmour/>
- Dudda, R. (2018, 21 de septiembre). Chovinismo de bienestar. El debate entre nacionalismo y globalismo es una falsa dicotomía. *El País*. https://elpais.com/elpais/2018/09/21/opinion/1537554515_
- EFE/Heraldo (2010). Sarkozy comienza a deportar gitanos en Francia. *Heraldo de Aragón*.
https://www.heraldo.es/noticias/internacional/sarkozy_comienza_deportar_gitanos.html
- Elysee (2025, 27 de marzo). Meeting on Peace and Security for Ukraine.
<https://www.elysee.fr/en/emmanuel-macron/2025/03/27/meeting-on-peace-and-security-for-ukraine>
- Escalona, R. A. (2024). Los franceses acuden nuevamente a las urnas para decidir su futuro. *eda.tv*.
<https://edatv.news/politica/los-franceses-acuden-nuevamente-las-urnas-para-decidir-su-futuro>
- Fabelo Concepción, S. y Rodríguez Soler, A. (2020, 1 de octubre). Sin fronteras: La huella de la solidaridad cubana en una Europa en crisis. *Cubadebate*.
<http://www.cubadebate.cu/especiales/2020/10/01/sin-fronteras-la-huella-de-la-solidaridad-cubana-en-una-europa-en-crisis/>
- Fernández Pérez, S. (2024, 13 de diciembre). Quién es François Bayrou, el nuevo primer ministro de Francia que promete dar estabilidad al país. *Cadena SER*.
<https://cadenaser.com/nacional/2024/12/13/quien-es-francois-bayrou-el-nuevo-primer-ministro-de-francia-que-promete-dar-estabilidad-al-pais-cadena-ser/>
- France 24 (2025, 17 de abril). Juntos a Trump, Meloni dice que quiere “recuperar la grandeza de Occidente”. <https://www.france24.com/es/europa/20250417-meloni-llega-a-washington-con-la-delicada-misi%C3%B3n-de-hablar-con-trump-sobre-los-aranceles>
- Ivaldi, G. (2024). The populist radical-right turn of the mainstream right in France, en C. R. Kaltwasser (Ed.), *The transformation of the mainstream right and its impact on (social) democracy*. Foundation for European Progressive Studies (FEPS). <https://sciencespo.hal.science/hal-04567687/file/The%20Populist%20Radical->

Right%20Turn%20of%20the%20Mainstream%20Right%20in%20France%20-%20Ivaldi%202024.pdf

- Infobae (2025, 10 de febrero). Francia anunció inversiones por 109 000 millones de euros en Inteligencia Artificial: “es un momento de oportunidad para la Humanidad”. <https://www.infobae.com/america/mundo/2025/02/10/francia-anuncio-inversiones-por-109000-millones-de-euros-en-inteligencia-artificial-es-un-momento-de-oportunidad-para-la-humanidad/>
- Pompougnac, H. (2024, 30 de mayo). La situación política en Francia antes de las elecciones europeas. Mundo Obrero. <https://mundoobrero.es/2024/05/30/la-situacion-politica-en-francia-antes-de-las-elecciones-europeas/>
- Politics and Rights Review (2024). La marcada exclusión de la derecha populista hacia el Otro. <https://politicsrights.com/es/populist-rights-stark-exclusion-of-the-other/>
- Reggiani, A. (2017). Persistencia y mutaciones de la extrema derecha francesa. *Nueva Sociedad*. <https://nuso.org/articulo/persistencia-y-mutaciones-de-la-extrema-derecha-francesa/>
- Rodríguez Soler, A. (2020). “Extreme” Europe in the days of COVID-19. *América Latina en Movimiento*. <https://portal.amelica.org/ameli/jatsRepo/332/3322067007/index.html>
- Rodríguez Soler, A. (2020a). La extrema derecha europea en tiempos del COVID-19. ALAI-América Latina en Movimiento. <https://www.alainet.org/es/articulo/206312>
- Rodríguez Soler, A. (2022). La fragmentación política en Francia en las elecciones presidenciales 2022. Centro de Investigaciones de Política Internacional (CIPi). <https://www.cipi.cu/la-fragmentacion-politica-en-francia-en-las-elecciones-presidenciales-2022/>
- Santander Trade Markets (2024). Francia: Política y economía. <https://santandertrade.com/es/portal/analizar-mercados/francia/politica-y-economia>
- SCFR (2024). La estrategia de Francia en la guerra de Ucrania. Strategic Council on Foreign Relations. <https://www.scfr.ir/es/102-es/273212/>
- SWI swissinfo.ch. (2025). Mélenchon certifica la casi ruptura con el PS, que para Hollande tiene ahora la clave. <https://www.swissinfo.ch/spa/m%C3%A9lenchon-certifica-la-casi-ruptura-con-el-ps%2c-que-para-hollande-tiene-ahora-la-clave/88747322>
- Vallée, S. (2024, 26 de abril). El dilema presupuestario francés. Le Grand Continent. <https://legrandcontinent.eu/es/2024/04/26/el-dilema-presupuestario-frances/>
- Wright, G. (2024). Francia: Una derecha radical triunfante y su impacto ambivalente en el papel de Francia en Europa. CIDOB. <https://www.cidob.org/publicaciones/francia-una-derecha-radical-triunfante-y-su-impacto-ambivalente-en-el-papel-de>

Francia en 2025: una instantánea sobre la séptima economía del mundo y su proyección hacia América Latina y el Caribe

Dra.C. Georgina Németh Lesznova (CIP)

Fecha: mayo de 2025

Resumen: El presente trabajo analiza el protagonismo de Francia como actor en el contexto global y su proyección hacia América Latina y el Caribe durante el actual mandato del gobierno Macron. Para ello, parte de un diagnóstico de la economía francesa y señala contradicciones de la postura francesa en relación con el mega acuerdo Unión Europea-Mercosur, como parte inherente de la hegemonía del neoliberalismo a nivel mundial.

Palabras clave: Francia, neoliberal, UE-MERCOSUR, Macron, geopolítica.

Francia: un actor geopolítico global y sus contradicciones

Francia es la séptima economía del mundo. En la actual crisis global multidimensional del sistema hegemónico del modo de producción y acumulación actual: el capitalista, en su fase imperialista, se inserta en la economía y política mundial con una proyección externa como actor global. Coherentemente con esa proyección, se destaca su condición como miembro fundador de la Unión Europea, además de ser una potencia nuclear y de tener un asiento permanente en el Consejo de Seguridad de la ONU.

Las cumbres organizadas por Francia en 2025, tales como la Cumbre de Acción sobre Inteligencia Artificial (IA) y la Conferencia sobre los Océanos de la ONU, así como los eventos de la reapertura del Notre Dame y los Juegos Olímpicos de París 2024, igualmente refuerzan su posición como mediador global y promotor de agendas climáticas y tecnológicas, alineadas con el Pacto Verde Europeo y la transición digital.

En el ámbito de su desempeño económico, Francia se destaca por ser la cuarta potencia industrial del mundo. El sector industrial es clave para la economía francesa: genera la mayoría de sus exportaciones (las exportaciones industriales representan 4/5 del total) y soporta en gran medida los esfuerzos en la innovación (el 80% del total de gasto en I+D lo llevan a cabo las empresas del sector industrial) (Informe país, secretaria de Estado de Comercio, 2025). Su protagonismo en el sector de la agricultura es igualmente notable, siendo el décimo productor agrícola mundial y el primer país de la UE en producción y superficie agrícola. También es el sexto exportador mundial de productos agrícolas y agroalimentarios (noveno en agrícolas y cuarto en transformados agroalimentarios). Es el segundo productor europeo y cuarto exportador mundial de leche, mantequilla y queso, y el primer productor europeo de carnes de bovino.

No obstante, la economía francesa padece de dualidad estructural: aunque mantiene su posición como líder en sectores estratégicos como la agricultura, la energía nuclear y la industria de lujo, está atravesando un proceso de desindustrialización, unida a la baja productividad y a una considerable dependencia fiscal. Ello se refleja coincidentemente en las proyecciones hasta 2030 de varias instituciones financieras internacionales que identifican como amenazas de Francia, la insostenibilidad de la deuda pública, además de la fragmentación política y tensiones geoeconómicas globales. Mientras, las mismas instituciones, al referirse a las oportunidades de Francia hacia 2030, apuntan a la innovación tecnológica y a transición ecológica como motores del crecimiento.

Ciertamente, inversiones en hidrógeno y energías renovables podrían reposicionar a Francia como líder industrial verde. En efecto, Francia lidera la producción de energía baja en carbono en la UE, clave para cumplir los ODS 7 (energía limpia) y 13 (acción climática) de la Agenda 2030 de Naciones Unidas. Como líder de ese ámbito, podría contribuir a que los países subdesarrollados puedan tener un mejor cumplimiento de esos objetivos. No obstante, el cambio de la matriz energética requiere importantes recursos principalmente financieros y tecnológicos, a los cuales los países subdesarrollados no tienen suficiente acceso. Al respecto, conforme expresara el presidente de Cuba, Miguel Díaz-Canel en la Cumbre para un Nuevo Pacto Financiero Mundial, celebrada en París, en junio de 2023, las consecuencias más nefastas del actual orden económico y financiero internacional, profundamente injusto, antidemocrático, especulativo y excluyente, gravitan con mayor fuerza sobre las naciones en desarrollo. Afirmó que los países subdesarrollados han visto su deuda externa prácticamente duplicarse en los últimos diez años; fueron los que han debido gastar 379 000 millones de dólares de sus reservas para defender sus monedas en 2022, casi el doble de la cantidad de los nuevos Derechos Especiales de Giro que les asignó el Fondo Monetario Internacional. El presidente cubano también enfatizó que, en semejantes condiciones desfavorables, el Sur no puede generar y acceder a los 4,3 billones de dólares anuales necesarios para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible en la década de acción restante. En este sentido, Miguel Díaz-Canel hizo un llamado a que se incrementen los préstamos oficiales para el logro de los ODS.

No obstante, Francia precisamente es uno de los países del G7 que incumplen su compromiso de destinar el 0,7% del INB a la ayuda al desarrollo, según señala el Informe de la ONU sobre Financiamiento para el Desarrollo Sostenible (2024). Esa aparente contradicción entre el discurso y la práctica de Francia, sin embargo, es coherente con la alineación neoliberal de ese país.

Más neoliberalismo: la economía francesa en 2025 y las políticas del gobierno de Macron

La proyección neoliberal y las ambiciones de Francia como potencia global y regional, ya es una tradición de las administraciones de Macron. Estas características se reflejan tanto en sus relaciones con el resto de los países del mundo como en su propio modelo de económico y social interno. Aunque Francia es la 7ª economía mundial, su crecimiento se limita al 1,1% anual (2024-2025) unido a la baja inversión privada (-1,6% en 2024) y la deslocalización industrial (INSEE, 2024). Esta situación emana de la dualidad estructural de la economía francesa anteriormente referida. Todo ello agrava la desigualdad social y continúa reproduciéndola y profundizándola, mediante la limitación de la inversión en infraestructuras y en bienestar social.

Aunque la baja inversión no es la única causa de los problemas sociales en Francia; estos están profundamente arraigados en las políticas económicas y sociales neoliberales de Emmanuel Macron y de anteriores administraciones. Esas políticas, exacerbaron los efectos de la crisis sistémica estructural, las tensiones sociales, la precariedad laboral y la crisis política. En tal contexto, no ha de extrañar que Francia sea clave en el plan de rearme europeo, con un gasto militar de 413 000 millones de euros para 2024-2030, el mayor incremento en 50 años. Para apoyar esa actividad, el Gobierno francés empezó a emitir bonos destinados a financiar gastos de “defensa”. De este modo, los ciudadanos, a partir de 500 euros, podrán convertirse directamente en accionistas de las empresas que fabrican armas de guerra. La convocatoria dirigida a la población para que invierta en Defensa, señala cuál va a ser una de las prioridades en materia económica en los próximos años de Francia que, ya es una potencia nuclear y uno de los países europeos que más ha defendido el rearme frente a la “amenaza rusa”.

Entre las más típicas medidas neoliberales impuestas por el Presidente Macron en 2023 figuraron la reforma de las pensiones (elevando la edad de jubilación a 64 años) y el recorte de los subsidios sociales, mientras con sus políticas fiscales les favoreció a las grandes empresas y a la burguesía financiera (ejemplo: CICE, LVMH- Louis Vuitton Moët Hennessy, TotalEnergies) mediante la reducción de impuestos a estas. En efecto, la desigualdad es una tendencia creciente en la sociedad francesa, donde el 1% más rico controla el 25% de la riqueza nacional (INSEE, 2024), mientras el 50% más pobre solo accede al 5%. Al mismo tiempo, un 20% adicional de la población está en riesgo de pobreza. Aunque la tasa de desempleo bajó al 7,3% en 2024, la cifra proyectada para 2025 es del 8,5%, con el riesgo de desaparición de 360 000 empleos. La creciente tendencia, al unísono, de la desigualdad dentro de la sociedad francesa y de la concentración de capital es un termómetro de la profundidad de la crisis inherente al sistema socio-económico dominante.

Esa crisis, junto a factores externos de la coyuntura económica y política mundial, emana de la estructura sistémica de la economía francesa, en la cual la concentración de capital se caracteriza por una fuerte interdependencia entre el capital extranjero y su expansión internacional. Francia es la principal plataforma financiera de la UE, con un sector de gestión de activos valorado en 3.6 billones de euros. Además, Francia lidera en Europa en capital de riesgo, con 2 700 millones de euros invertidos en *startups* en 2016.

El país es un destino atractivo para el capital extranjero, con más de 25 000 empresas extranjeras operando en el país, que emplean a unos dos millones de personas y representan el 21% del empleo industrial y el 30% de las exportaciones. Sectores clave como la tecnología, la defensa y los bienes de lujo dependen en gran medida de la Inversión Extranjera Directa (IED). Aunque las protestas sociales y la fragmentación parlamentaria minan la credibilidad de Macron, reduciendo la confianza de inversionistas foráneos y socios europeos. Al mismo tiempo, Francia es un importante exportador de capital, especialmente en sectores como el lujo (LVMH), la aeronáutica (Airbus) y la energía. En efecto, las empresas francesas tienen una fuerte presencia global. Conforme a ello, grupos empresariales como LVMH (10% de las exportaciones francesas) exigirán al gobierno defender sus intereses en disputas comerciales UE-China, así como frente a cualquier otro desafío que los pueda frenar en su expansión.

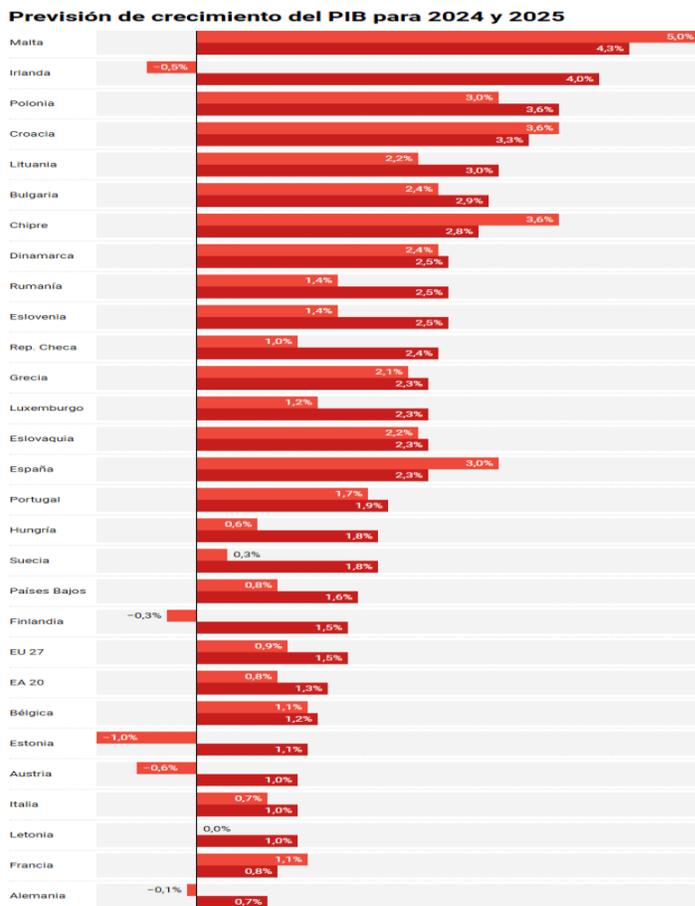
La industria representa el 18.5% del PIB, con fortalezas en aeronáutica (Airbus), automoción (Renault), lujo (LVMH) y energía nuclear. Sin embargo, persiste la desindustrialización, con una caída del 1,6% en la inversión privada en 2024 debido a altas tasas de interés y baja demanda.

Los servicios aportan el 77,4% del PIB, destacándose el turismo (Francia es el destino más visitado del mundo) y las finanzas. París, como centro financiero, alberga instituciones como la Bolsa de París y empresas líderes en tecnología. En el ámbito de las tecnologías renovables, el plan *France 2030* busca transformar sectores como energías renovables, digitalización y salud, con el objetivo de posicionar a Francia como líder en innovación tecnológica y transición ecológica. En aras de lograr ese objetivo, Francia reproduce dinámicas de concentración de capital: el 70% de los fondos destinados a ese sector por ese plan (54 000 millones de euros) se asigna a grandes corporaciones francesas como Total Energies (esta es activa en exploración y producción de petróleo y gas, así como en energías renovables, trabaja en países como Brasil, Argentina y México) EDF (IRIS).

Lo mismo se refleja en el sector de la agricultura: Francia es el mayor productor agrícola de la Unión Europea, contribuyendo con el 24% de la producción total de bloque, aunque solo representa el 1,7% del PIB nacional.

La concentración de tierras (69 hectáreas por explotación en promedio, frente a 1.5 millones de explotaciones en 1970) evidencia un modelo intensivo en capital.

Pese a esa ambiciosa proyección nacional y global, la economía francesa en la actualidad presenta serias debilidades y está atravesando por una situación de crisis. Francia, cuyo comercio preponderantemente se desarrolla dentro de la propia Unión Europea (60% del total), en 2024 registró un déficit comercial de -101,951.7 millones de euros (-3,47% del PIB), impulsado por importaciones de energía y bienes manufacturados. Unido a ello, conforme señala el gráfico a continuación de la Comisión Europea, dentro del bloque europeo, conjuntamente con Alemania, Francia es el “farolillo rojo” en crecimiento económico (0,8% y 0,7% en 2025), frente al 2,3% de España.



Fuente: Comisión Europea.

Según la proyección del FMI y la OCDE, se prevé que el crecimiento anual de la economía francesa para 2030 sea del 1,1-1,4%, con una deuda pública cercana al 120% del PI y limitado por la baja productividad laboral (0,1% en 2025) y la dependencia de la demanda interna. En 2024, la deuda pública alcanzó el 112,3%

del PIB. Según el FMI, estas llegarán a alcanzar el 117,6% del PIB en 2026, principalmente debido a déficits persistentes (5,5% del PIB en 2024) y el costo de financiar la transición verde. A ello se suma el pago de intereses que alcanzarán 80 000 millones de euros en 2027.

La debilidad de socios clave como Alemania y las tensiones comerciales con EE.UU. (potenciales aranceles de Trump) así como la combinación de deuda pública (117,6% del PIB en 2026) y privada (ya en 2023 ascendía al 218% del PIB) posicionan a Francia como “eslabón débil” de la eurozona ante *shocks* externos.

Ante tal situación, el ministro de Economía, Éric Lombard, evaluó en 40 000 millones de euros el ajuste necesario en las cuentas del año próximo (2026) para mantener el déficit público en el 4,6 % del PIB, tras el 5,4 % que esperan en 2025. Al mismo tiempo, pese a que todo ajuste neoliberal, en el mediano y largo plazo, suele profundizar las crisis, en abril de 2025, el primer ministro francés, François Bayrou, anunció una medida típicamente neoliberal: la necesidad de un plan de choque a ser implementado con efecto inmediato.

El alto nivel de endeudamiento de Francia implica una dependencia significativa de los mercados internacionales para su financiamiento. Ante tal situación, el capital de ese país necesita con mayor vigor, realizarse fuera de sus fronteras nacionales. En función de ello, Francia —tradicionalmente, aunque también en la actualidad— actúa como potencia neocolonial, principalmente en África y América Latina, impulsando y usando acuerdos comerciales y mecanismos asimétricos, explotando recursos naturales y mano de obra barata para obtener plusvalía. Ello se puso en evidencia en la XIX Cumbre de la Francofonía (2024), donde Francia reforzó acuerdos comerciales con países africanos, centrados en infraestructura y energía que tienden a perpetuar las relaciones asimétricas en detrimento de los países subdesarrollados.

Una política neocolonial con aire de neoliberalismo: la actual proyección de Francia hacia América Latina y el Caribe

En medio de la intensa disputa entre las fuerzas del capital transnacional en el actual proceso de reparto del espacio económico del mundo, América Latina y el Caribe (ALC) constituye una región de creciente interés para Francia, siendo este país europeo el quinto socio comercial de ALC en la UE, con intercambios que superan los 20 000 millones de euros anuales (CEPAL, 2023).

Aunque su ambición en esta dirección está expuesta a la competencia de otros actores: China representa el 22% del comercio en ALC, desafiando la cuota francesa (7%) (CEPAL, 2023).

No obstante, las empresas francesas tienen una presencia significativa en América Latina, destacándose Brasil con la mayor presencia de empresas francesas, con 40 000 millones de euros de inversión, además de México, donde operan más de 550 empresas de ese país europeo. En el caso de Brasil, las empresas

francesas tienen un papel importante en el crecimiento en los últimos años de la producción eólica en el noreste del país, donde el 90% de la electricidad generada y consumida proviene de fuentes renovables, siendo Brasil la economía del G20 con más porcentaje de energía renovable en su matriz energética. Ello se enmarca dentro de una asociación estratégica entre Francia y Brasil en energías renovables y minerales raros. Todo ello es parte de la carrera en busca de minerales raros, especialmente codiciados en un contexto donde muchos países, entre ellos, Francia, quieren reducir la dependencia de China.

Brasil es uno de los lugares donde hay más minerales de este tipo, como por ejemplo el niobio, un mineral muy resistente al calor y que, por lo tanto, puede usarse para la construcción de reactores, aviones o estructuras como puentes. En Brasil se produce más del 90% de este mineral.

Aunque su protagonismo en la región no siempre se visibiliza de forma llamativa en los medios de comunicación, Francia es el tercer inversor europeo en la América Latina y el Caribe, con alrededor de 2 500 filiales de empresas francesas. La mayoría de ellas operan en sectores clave, como la Agroindustria y alimentos (ejemplo: Danone, Lactalis). En el sector energético y de minería, empresas como TotalEnergies y Engie lideran proyectos de energía renovable, tales como parques eólicos en Brasil y Argentina (López *et al.*, 2022). En el sector de la Infraestructura y transporte, están presentes mediante sus empresas Vinci y Alstom); en el de la industria de lujo, con las empresas LVMH y L'Oréal), mientras en defensa y aeronáutica, sus empresas Airbus y Dassault tienen contratos en países como México y Colombia, con una participación del 12% en el mercado regional de aviación (Dufour, 2023).

Además, la Agencia Francesa de Desarrollo (AFD) invirtió 12 000 millones de euros en proyectos de cooperación. Muchos de ellos están vinculados a la digitalización y al cambio climático, pero con condicionalidades cuyos principales favorecidos son las empresas francesas. Las inversiones en infraestructura digital, apoyadas por la AFD, abren mercados para la expansión hacia esa región de sus propias empresas en telecomunicaciones y ciberseguridad (Banco Interamericano de Desarrollo, 2022). Mientras, en el Caribe, los territorios franceses (Martinica, Guadalupe) sirven como *hubs* logísticos, aunque enfrentan desafíos de integración económica regional (Bertoncello, 2020).

No obstante, la presencia de empresas francesas en territorio de América Latina y el Caribe no siempre es libre de fricciones: varias empresas francesas han sido criticadas en las últimas décadas por su impacto en la región, por problemas ambientales, laborales, causando desplazamiento de comunidades locales, entre otros. Por ejemplo, la empresa TotalEnergies enfrentó denuncias por contaminación en zonas de exploración petrolera, especialmente en la Amazonía. Las empresas EDF y Engie participaron en proyectos

hidroeléctricos cuestionados por afectar ecosistemas y comunidades indígenas, mientras la empresa Veolia que gestiona servicios de agua y residuos en varios países de la región, ha sido acusada en algunos casos de privatización del agua y falta de acceso equitativo en servicios públicos que igualmente perjudican a la población local. Por su parte, la empresa Carrefour conocida por su cadena de supermercados, ha tenido disputas laborales en países como Brasil por las condiciones laborales de sus trabajadores. También, empresas de construcción (Vinci, Bouygues) causaron desplazamientos de comunidades debido a la implementación de sus proyectos de desarrollo de infraestructura. Asimismo, en México y Colombia, la empresa LafargeHolcim, con participación francesa ha sido objeto de denuncias por contaminación y afectaciones a la salud de comunidades cercanas a plantas cementeras. En 2023, el Tribunal Permanente de los Pueblos documentó casos sin reparación integral.

También en 2025, varias empresas francesas enfrentaron denuncias en América Latina y el Caribe. Varias de estas denuncias, basadas en investigaciones de años recientes, están relacionadas con cuestiones laborales y comercio ilegal de madera, entre otros. En asunto de comercio ilegal de madera a nivel transnacional se destaca el caso de la Operación Akwanduba; un caso emblemático de corrupción a gran escala. Se trata de una investigación conjunta realizada entre la Agencia de Periodismo de Investigación Pública en Brasil y el Centro Latinoamericano de Investigación Periodística. Estas entidades estiman que en un período en que estuvo en vigor la medida “Opinión Interpretativa 7036900/2020-GABIN”, solamente las madereras asociadas a AIMEX comercializaron 12 500 toneladas de madera protegida, un aumento importante en relación con periodos anteriores (Barros, 2021). Según los datos que los autores alegan haber accedido a través de la plataforma de mercado Panjiva de S&P Global16, los principales destinos de la madera exportada fueron Francia, EE.UU., Japón, Alemania y Bélgica. En número de transacciones de compraventa registradas en la plataforma, durante el referido período, Francia superó a Estados Unidos como destino de esas exportaciones, con 136 transacciones frente a más de 130 de EE.UU. (Barros, 2021) en (Antunes Madeira da Silva, 2025).

Otro ejemplo de corrupción corporativa y la deforestación de la Amazonía es el caso Casino en la Amazonía brasileña y colombiana. El Grupo Casino tiene una presencia predominantemente en Francia y América Latina, con más de 11 500 supermercados, liderado por Colombia y seguido por Brasil en número. El caso se centra en la cadena de compras de ganado para su venta final a los consumidores por parte del grupo empresarial francés Casino Guichard-Perrachon (Rábago Dorbecker, 2025).

Conforme describe (Rábago Dorbecker, 2025), organizaciones de pueblos indígenas y organizaciones no gubernamentales de Brasil, Colombia y Francia presentaron una demanda conjunta derivada de la compra de carne por parte del Grupo Casino al grupo cárnico brasileño JBS, a través de su cadena de suministro, en la que alegaban la deforestación de 50 000 hectáreas de la Amazonía, además de la invasión de tierras indígenas en el estado brasileño de Rondonia. El artículo de Rábago (Rábago Dorbecker, 2025) revela que la compra de productos cárnicos provenientes de áreas deforestadas y territorios indígenas implicados suponía, según los demandantes, el incumplimiento por el Grupo Casino de sus obligaciones de debida diligencia en el monitoreo de sus cadenas de producción, en especial respecto a sus obligaciones de protección ambiental y de los derechos de los pueblos indígenas (Center for Climate Analysis, 2022). Asimismo, señala que al insertarse en las cadenas de producción globales (sobre todo al estar involucrado un comprador del tamaño de Casino y un exportador como JBS), la expansión de ganado en el Amazonas no solo se revalúa, sino que se convierte en un aliciente que tiene su base en el despojo de tierras de protección especial o *land grabbing*. Es decir, la inserción de ganado proveniente de tierras protegidas y territorios indígenas en la región afianza el despojo y la concentración, así como la deforestación.

De acuerdo con (Rábago Dorbecker, 2025), la inserción de ganado criado ilegalmente en tierras protegidas en las cadenas globales de suministro de las grandes empresas transnacionales de la carne, como el Grupo Casino, es especialmente dañina porque incentiva el acaparamiento ilegal de tierra y la deforestación, y facilita la “legalización” del producto de las actividades pecuarias ilícitas.

Lo anterior se inserta en los casos propiciados por la globalización y de la apertura de los mercados legales, que requieren cumplir con la receta de las organizaciones internacionales encargadas del crédito para desregular determinadas actividades; por ejemplo, la extracción y distribución de metales preciosos. A ello en ocasiones se suman políticas regulatorias que no atienden a las necesidades locales y acaban afectando a la población local.

No obstante, muchos casos todavía siguen sin una debida investigación, ya que, conforme reconoce el Informe ... “sabemos muy poco sobre las rutas alternativas de los tráficos ilícitos como, por ejemplo, las de la Guyana Francesa, territorio ultramarino francés que constituye una auténtica puerta abierta al mercado en el Norte Global (allí donde los productos son altamente cotizados y hacen rentables los riesgos para este tipo de criminalidad que tiene objetivos económicos)”. De igual modo, todavía se sabe muy poco sobre la complicidad corporativa, y menos aún sobre las formas de enfrentar el papel de la corrupción empresarial en la destrucción de la floresta amazónica.

El mega acuerdo Unión Europea-MERCOSUR y la postura hipócrita de Francia

La expansión del capital francés hacia América Latina y el Caribe no solo es coherente con la coyuntura de la globalización, sino también lo es con la tradición neocolonial de Francia, disfrazada actualmente en las políticas neoliberales europeas que buscan imponer reglas asimétricas a países en desarrollo. No obstante, las propias contradicciones emanadas del modo de producción y acumulación hegemónico: el capitalista, en su fase imperialista y globalizada, también van creando dinámicas contrarias a los intereses de los propios defensores de la globalización neoliberal. En esos casos es común que esos polos de poder acudan a la bilateralización, para esquivar compromisos que deberían asumir sobre la base de las reglas multilaterales que sus propios representantes y antecesores habían defendido cuando las circunstancias les favorecían. Esto pudiera estar ocurriendo también en el caso del mega acuerdo UE-MERCOSUR: un acuerdo de libre comercio de corte típicamente neoliberal que, sin embargo, es fuente de profundas contradicciones: este mega acuerdo, dadas algunas potencialidades de la región latinoamericana, podría traer consecuencias perjudiciales para algunos sectores de economía francesa y de la Unión Europea, en general.

El mega acuerdo UE-Mercosur, en proceso de negociación hace más de veinte años, aunque concluido en 2019, todavía en 2025 sigue siendo pendiente de ratificación, debido a la oposición de importantes sectores sociales de varios países. Francia ya denunció su veto en materia de la aprobación. En efecto, la complejidad institucional de la UE (requisito de unanimidad en parlamentos nacionales) podría retrasar la implementación del mega acuerdo. No obstante, el contexto económico global enrarecido con la guerra comercial iniciado por el presidente de Estados Unidos, Donald Trump, podría propiciar su reactivación y acelerar su entrada en vigor.

Con el referido mega acuerdo, la Unión Europea busca posicionarse como el principal socio estratégico de América Latina, cubriendo el 95% del PIB regional con acuerdos comerciales, frente al 44% de EE.UU. y 14% de China. Esto le permitiría contrarrestar la influencia china en sectores clave como minería y tecnología, y asegurar cadenas de suministro críticas (ejemplo: litio para transición energética). La presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, defiende el pacto como una “oportunidad ganar-ganar”, con el argumento de que, se espera que y la eliminación arancelaria beneficie a los exportadores de la UE con ahorros estimados de 4 000 millones € anuales en aranceles a empresas europeas.

No obstante, el impacto de la liberalización arancelaria será asimétrico. Por ejemplo, MERCOSUR liberalizará 93% de líneas arancelarias frente a un 82% de la UE en el sector agroalimentario. El acuerdo refuerza la reprimarización del MERCOSUR, consolidándola como exportador de *commodities* (70% de sus

exportaciones a UE son bienes primarios) mientras el valor agregado se concentra en Europa. Al mismo tiempo, el acuerdo amenaza la agricultura familiar en Mercosur, al exponerla a competencia desleal con agronegocios subsidiados en Europa cuya cifra asciende a 55 000 millones de €/año.

El mega acuerdo profundizaría además la dependencia tecnológica del MERCOSUR de la UE, ya que los €1 800 millones de Global Gateway para transición verde/digital están vinculados a tecnología europea.

Por todo lo anterior, se evidencia que la marcha y futuro desenlace del mega acuerdo es y será un termómetro de la reconfiguración geopolítica y geoeconómica.

Sectores europeos, especialmente en Francia, exigen que las exportaciones sudamericanas cumplan normas equivalentes a las de la UE en sostenibilidad, lo que podría limitar ventajas comparativas del Mercosur. Consecuentemente, pese a que beneficiaría también a las exportaciones agrícolas francesas e importaciones de minerales, el mega acuerdo enfrenta críticas en Francia, especialmente por preocupaciones ambientales y competencia agrícola. Francia lidera un bloque de países (junto a Irlanda y Polonia) que exigen cláusulas de salvaguarda ambiental y protección a sus agricultores, retrasando la ratificación. Además de la política gubernamental, varios sectores de la sociedad francesa se oponen a su ratificación: la Confederación Paysanne que representa a 130 000 pequeños agricultores. Entre sus argumentos consta que el acuerdo “beneficia sólo al 1% de agroexportadores industriales”, mientras amenaza explotaciones familiares. Asimismo, COPA-COGECA —el lobby agrícola de la UE— señala que las salvaguardas son “insuficientes”: las cuotas para carne bovina (1,6% consumo UE) aun permitirían entrada de 300 000 toneladas anuales provenientes del MERCOSUR.

No es casual, por tanto, que Francia lidera la oposición a la ratificación y puesta en marcha del referido mega acuerdo (IRIS, 2024), alegando competencia desleal de la carne brasileña y soja transgénica, además de la deforestación de la Amazonía, entre otros argumentos. Ciertamente, un estudio del Institut Français des Relations Internationales (IFRI) señaló que el 75% de las importaciones agroalimentarias del Mercosur a la UE competirían directamente con productos franceses, como carne bovina y etanol (Le Corre, 2021). Francia, en aras de blindarse ante tales riesgos, ha tratado de desviar la atención de los aspectos medulares, planteando inquietudes medioambientales. En este sentido, Francia ha exigido cláusulas más estrictas sobre deforestación y estándares fitosanitarios, argumentando que el mega acuerdo podría socavar los intereses agropecuarios locales (Bureau & Jean, 2020). Ejemplo de ello son las llamadas “Cláusulas espejo” exigen que las importaciones del Mercosur cumplan exactamente los mismos estándares de producción que los exigidos a los agricultores europeos, particularmente en uso de hormonas y pesticidas.

Coherentemente con su tradición proteccionista, Francia insiste en alinear el mega acuerdo UE-MERCOSUR con el Acuerdo de París, vinculando el acceso al mercado europeo al cumplimiento de metas climáticas por parte de países como Brasil (European Commission, 2020). Esta postura refleja una estrategia geopolítica de no renunciar a su estatus —compartido con la UE— como líder en comercio sostenible (Gratius & Saraiva, 2023).

No obstante, detrás del discurso medioambientalista, se evidencia la posición de doble moral de Francia frente al mega acuerdo UE-MERCOSUR: mientras ese país europeo bloquea la ratificación del acuerdo, factura 1 200 millones de euros anuales por concepto de exportación de agroquímicos con destino a los países del Mercosur (Eurostat, 2024). La *Fondation Jean Jaurès* reveló que el lobby agrícola francés (FNSEA) busca proteger sus propios mercados, en lugar de la sostenibilidad que pregona: el 80% de los pesticidas usados en Francia son producidos por Bayer-Monsanto, vinculados a cultivos intensivos. Asimismo, mientras condiciona su aprobación a cláusulas contra la deforestación y reciprocidad en estándares sanitarios, ese país europeo ejerce la competencia desleal mediante el proteccionismo selectivo de subvenciones a sus empresas (por ejemplo, Airbus) y su apoyo a las agroindustrias francesas en territorio de América Latina (ejemplo: Lactalis), marginalizando así a pequeños productores locales en esa subregión.

Sin embargo, “casualmente”, ningún país latinoamericano forma parte en la categoría de “riesgo alto o medio” de la lista publicada por la Comisión Europea el 22 de mayo de 2025, relativo a los países cuyas exportaciones a la Unión Europea de productos como cacao, café, aceite de palma o madera puedan generar deforestación en origen. La clasificación es una parte esencial de la Ley contra la Deforestación Importada de la UE, una norma medioambiental clave del Pacto Verde Europeo aprobada en la pasada legislatura comunitaria. Según un comunicado de la Comisión Europea, los países identificados en la categoría de alto riesgo en esta primera lista de referencia están sujetos a sanciones del Consejo de Seguridad de la ONU o del Consejo de la UE sobre la importación o exportación de las materias primas y productos pertinentes.

De este modo, se evidencia que la causa de la Unión Europea que Francia tanto defiende: “luchar contra la deforestación de la Amazonía”, es selectiva: “casualmente”, ya que, los productos que supuestamente no causan alto ni mediano grado de deforestación, son aquellos que, por sus características, solo se producen en clima tropical. La inclusión de productos cárnicos en esa lista sigue y, posiblemente, seguirá siendo materia pendiente, mientras choque con los intereses de sectores agrícolas de Francia y el grupo de países liderados por esta y con semejante postura en la Unión Europea.

Conclusiones

En medio del convulso contexto geopolítico actual caracterizado por la crisis sistémica multidimensional del capitalismo, Francia se proyecta como líder impulsor de agendas globales. No obstante, además del entorno internacional marcado por disputas imperialistas, las contradicciones inherentes a las políticas neoliberales del gobierno Macron profundizan la dualidad estructural de la economía francesa. Esta fragilidad limita su capacidad para sostener un crecimiento y refuerza su dependencia de mercados externos. Todo ello lo impulsa a fortalecer su posición frente a la competencia de otros actores globales en terceros mercados. Entre estos, América Latina y el Caribe no constituye su prioridad principal (como lo son la UE, África o Asia). Aun así, Francia es el quinto socio comercial de ALC en la UE. No obstante, además de la dimensión económica, la región tiene una importancia creciente para Francia, también en la dimensión militar, cultural y tecnológica. En este último aspecto, la región de ALC es un espacio de creciente disputa donde Francia pretende aumentar su presencia para contrarrestar la competencia china y estadounidense. El mega acuerdo UE-MERCOSUR, podría servirle para aumentar su influencia en sectores industriales y tecnológicas en la región. No obstante, la posición francesa, emanada de la resistencia de sectores de la agricultura, podría postergar la ratificación y entrada en vigor de ese mega acuerdo, beneficiando a China y EE.UU. en la disputa por influencia en América Latina y el Caribe. Está por verse si la guerra arancelaria desatada por Donald Trump, hará reconsiderar posiciones relativas a la implementación de ese mega acuerdo, incluso en Francia.

Bibliografía

- AFD (s. f.). El grupo AFD y Europa en América Latina. Recuperado 1ro de mayo de 2025, de <https://www.afd.fr/es/ressources/el-grupo-afd-y-europa-en-america-latina>
- Benzinga (2025, 6 de diciembre). Acuerdo UE-Mercosur: Un paso hacia la sostenibilidad y el crecimiento comercial. <https://es.benzinga.com/news/global/europe/acuerdo-ue-mercosur-un-paso-hacia-la-sostenibilidad-y-el-crecimiento-comercial/>
- Caetano, G., & Pose, N. (2023). Unión Europea y Mercosur: perspectivas de acuerdo en la coyuntura geopolítica actual. CIDOB. <https://www.cidob.org/publicaciones/union-europea-y-mercosur-perspectivas-de-acuerdo-en-la-coyuntura-geopolitica-actual>
- Ch, S. S. (2025, abril 1ro). Francia: la guerra comercial “debe acelerar las negociaciones” para el acuerdo UE-Mercosur. www.swissinfo.ch. <https://www.swissinfo.ch/spa/francia%3A-la-guerra-comercial-%22debe-acelerar-las-negociaciones%22-para-el-acuerdo-ue-mercosur/89098151>
- CIDOB (s. f.). El mundo en 2025: diez temas que marcarán la agenda internacional. Recuperado 13 de abril de 2025, de <https://www.cidob.org/publicaciones/el-mundo-en-2025-diez-temas-que-marcaran-la-agenda-internacional>
- Comisión Europea (s. f.). [Documento sobre Francia]. Recuperado de https://economy-finance.ec.europa.eu/document/download/e9de23c8-b161-40d0-9ad7-e04a25500023_en?filename=ip318_en.pdf#page=116
- Deutsche Welle (2025, 10 de abril). UE-Mercosur: propuesta de acuerdo estaría lista en verano. <https://www.dw.com/es/ue-espera-presentar-propuesta-de-acuerdo-con-mercosur-antes-del-fin-del-verano-boreal/a-72207293>
- Diálogo Político (2024, diciembre 10). Rumbo al acuerdo: ¿ahora qué sigue entre el Mercosur y la UE? <https://dialogopolitico.org/agenda/acuerdo-mercosur-ue/>
- do Amaral Vieira Flávia, do A. V. F., Antunes Madeira da Silva, F., Escalante, E., Lamadrid Luengas, M., Moreno Corso, C., Olasolo, H., Galain Palermo, P. A., Saad-Diniz, E., Rábago Dorbecker, M., & Sousa Rodrigues, B. (2025). El fenómeno del crimen organizado transnacional y su impacto en la corrupción pública y privada en América Latina Parte III. Experiencias en la región amazónica y en Colombia (T. Lo Blanch & P. I. de la Justicia, Eds.).
- EFE (2025, 7 de abril). Cuerpo espera que pacto Mercosur se ratifique en 2025, ante “acicate” de aranceles de EE.UU. <https://www.swissinfo.ch/spa/cuerpo-espera-que-pacto-mercosur-se-ratifique-en-2025,-ante-acicate-de-aranceles-de-eeuu/89123972>
- El Nacional (2024, diciembre 11). Macron para América Latina y el Caribe: “Un compromiso por un futuro compartido”. *El Nacional*. <https://elnacional.com.py/mundo/macron-america-latina-caribe-un-compromiso-futuro-compartido-n80375>

- Es, E. (2025, enero 28). Francia y la crisis europea. *El Mundo*.
<https://www.elmundo.es/uestudio/2025/01/28/6798cd9efdddff4d098b457d.html>
- Ettinger, M. (2025, marzo 31). La “economía de guerra” como preludio a los recortes. *Jacobin Revista; Jacobin América Latina*. <https://jacobinlat.com/2025/03/francia-la-economia-de-guerra-como-preludio-a-los-recortes/>
- Euronews (2025, febrero 12). ¿Quién teme al Acuerdo UE-Mercosur? <https://es.euronews.com/my-europe/2025/02/12/quien-teme-al-acuerdo-ue-mercosur>
- Férey, A. (2025, abril). Sous le feu des normes: comment encadrer sans désarmer la défense européenne ? Focus stratégique, n° 125, Ifri. <https://www.ifri.org/fr/etudes/sous-le-feu-des-normes-comment-encadrer-sans-desarmer-la-defense-europeenne>
- France 24 (s. f.). Lula busca consolidar con Macron inversiones conjuntas para la transición energética. Recuperado 25 de mayo de 2025, de <https://www.france24.com/es/programas/escala-en-par%C3%ADs/20250524-lula-busca-consolidar-con-macron-inversiones-conjuntas-para-la-transici%C3%B3n-energ%C3%A9tica>
- Fundación Carolina. (2024, 26 de febrero). Análisis y prospectiva del Acuerdo de Asociación Unión Europea-Mercosur. <https://www.fundacioncarolina.es/catalogo/analisis-y-prospectiva-del-acuerdo-de-asociacion-union-europea-mercosur/>
- Garrido, M. H. (2024, octubre 22). Empresas francesas interesadas en invertir en Panamá (+Foto). *Noticias Prensa Latina*. <https://www.prensa-latina.cu/2024/10/22/empresas-francesas-interesadas-en-invertir-en-panama/>
- Godin, R. (2025, enero 11). Francia: el nuevo ministro es un neoliberal a la antigua usanza. *Viento Sur*. <https://vientosur.info/francia-el-nuevo-ministro-es-un-neoliberal-a-la-antigua-usanza/>
- ICEX España Exportación e Inversiones (2025, mayo). Informe país: Francia 2025. <https://www.icex.es/content/dam/es/icex/oficinas/093/documentos/2025/05/anexos/informe-pais-francia-2025.pdf>
- IRIS (2024). France 2030: Un plan pour qui?
- La Voz del Interior (2021, marzo 29). “Desleal” y “entreguista”: las críticas de los opositores argentinos al pacto UE-Mercosur. <https://www.lavoz.com.ar/politica/desleal-y-entreguista-criticas-de-opositores-argentinos-al-pacto-ue-mercosur/>
- Latorre, M. C. (2025, 19 de enero). Más allá del miedo: El acuerdo UE-Mercosur para la agricultura europea. *El País*. <https://elpais.com/economia/negocios/2025-01-19/mas-alla-del-miedo-el-acuerdo-ue-mercosur-para-la-agricultura-europea.html>

- Leal, L. (2025, mayo 22). La UE exime a Latinoamérica de su lista de países con “riesgo alto” de deforestación. Agencia EFE. <https://efe.com/euro-efe/2025-05-22/ue-latinoamerica-lista-riesgo-alto-deforestacion/>
- Mendiluz, W. (2025, marzo 4). Advierten en Francia sobre inconvenientes de una economía de guerra. Noticias Prensa Latina. <https://www.prensa-latina.cu/2025/03/04/advierten-en-francia-sobre-inconvenientes-de-una-economia-de-guerra/>
- Monreal, M. (2025, abril 15). El Gobierno francés alerta del estado catastrófico de la economía del país. Agencia EFE. <https://efe.com/economia/2025-04-15/francia-estado-catastrofico-economia/>
- OECD. (s. f.). Tu Índice para una Vida Mejor: Francia. Recuperado 13 de abril de 2025, de <https://www.oecdbetterlifeindex.org/es/countries/france-es/>
- Pacto Mundial (2023, junio 12). ¿Cómo evoluciona la Unión Europea en la Agenda 2030? <https://www.pactomundial.org/noticia/como-evoluciona-la-union-europea-en-la-agenda-2030/>
- Parlamento Europeo (2025, febrero 10). Debate sobre el acuerdo de libre comercio UE-Mercosur. <https://www.europarl.europa.eu/news/es/agenda/briefing/2025-02-10/5/debate-sobre-el-acuerdo-de-libre-comercio-ue-mercosur>
- Política y economía Francia-Santandertrade.com. (s. f.). Recuperado 13 de abril de 2025, de https://santandertrade.com/es/portal/analizar-mercados/francia/politica-y-economia?url_de_la_page=%2Fes%2Fportal%2Fanalizar-mercados%2Ffrancia%2Fpolitica-y-economia&&actualiser_id_banque=oui&id_banque=18&memoriser_choix=memoriser
- Real Instituto Elcano (s. f.). Acuerdo UE-Mercosur: una oportunidad estratégica de primer orden. <https://www.realinstitutoelcano.org/analisis/acuerdo-ue-mercosur-una-oportunidad-estrategica-de-primer-orden-para-la-union-europea-y-america-latina/>
- Real Instituto Elcano (2025, 14 de enero). EU-MERCOSUR: a platform for a new era of transatlantic integration? <https://www.realinstitutoelcano.org/en/analyses/eu-mercosur-a-platform-for-a-new-era-of-transatlantic-and-intra-regional-latin-american-integration/>
- Swissinfo (2025, abril 9). Francia mantiene su oposición al acuerdo UE-Mercosur, asegura la portavoz del Gobierno. <https://www.swissinfo.ch/spa/francia-mantiene-su-oposici%C3%B3n-al-acuerdo-ue-mercosur,-asegura-la-portavoz-del-gobierno/89136972>
- Taborri, A. (2025, 20 de marzo). El Plan de Acción para la Industria Automotriz en el Acuerdo UE-Mercosur. Centro de Estudios Heñói. <https://americalatinasintlc.org/2025/03/20/el-plan-de-accion-para-la-industria-automotriz-en-el-acuerdo-ue-mercosur/>
- teleSUR (2024, diciembre 6). Quiénes ganan y quienes pierden con el Tratado Mercosur-UE. <https://www.telesurtv.net/quienes-ganan-y-quienes-pierden-con-el-tratado-mercosur-ue/>

Tierra.org. (2025). *7 razones para detener el tratado de comercio UE-Mercosur*. <https://www.tierra.org/7-razones-para-detener-el-tratado-de-comercio-ue-mercosur/>